







Miguel Caro.

CARTA PASTORAL

DEL IL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR

D. FRANCISCO VALERO Y LOSA,

ARZOBISPO DE TOLEDO, &c.

CARTA PASTORAL

DEL II. MO Y R. MO SEÑOR

D. FRANCISCO VALERO Y LOSA,

ARZOBISPO DE TOLEDO, &c.

CARTA PASTORAL

DEL IL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR

D. FRANCISCO VALERO Y LOSA,
ARZOBISPO DE TOLEDO, &c.

En que manifiesta á todos sus Súbditos los motivos que hay para temer que la ignorancia de las verdades christianas es mayor de lo que se hace juicio, para que todos, en quanto les sea posible, soliciten el remedio.

Hay concedidas muchas Indulgencias por varios Ilustrísimos Señores Arzobispos y Obispos para todos los que leyeren, ú oyeren leer qualquier Capítulo, ó Motivo de esta Carta Pastoral.

R-0165

89

164

Reg. 135



MADRID MDCCLXXXI.

POR LA VIUDA DE D. JOAQUIN IBARRA.

CON LICENCIA.

Se ballará en las Librerías de Francés calle de las Carretas, y frente á las Gradas de S. Felipe, y de Moreno calle de Relatores.

CARTA PASTORAL

DEL ILMO Y RMO SEÑOR

D. FRANCISCO VAIRRO Y LOSA,

ARZOBISPO DE TOLEDO, &c.

En que manifiesta á todos sus subditos los motivos que hay para tener que la ignorancia de las verdades cristianas es mayor de lo que se hace juicio, para que todos, en cuanto les sea posible, soliciten el remedio.

Hay concedida muchas Indulgencias por varios Justitimos Señores Arzobispos y Obispos para todos los que leyeren, ó oyeren leer cualquiera Capitulo, ó folio de esta Carta Pastoral.



IMPRESO EN MADRID MDCCXXVII

Por la imprenta de D. JOSEPH IBARRA.

CON LICENCIA

Se hallará en las Librerías de Fernando Calle de la
Calle de la Universidad de Salamanca, y en la de la
Calle de la Universidad de Salamanca.

INDICE

DE LOS MOTIVOS Y PÁRRAFOS
que contiene esta Carta Pastoral.

*Exhortacion que el Eminentísimo
Señor Cardenal Arzobispo de To-
ledo hace á sus Párrocos y vene-
rable Clero de su Arzobispado en
recomendacion de la doctrina de
esta Pastoral,* fol. v.

Introduccion, I.

MOTIVO I.

*Rudeza del entendimiento, que que-
dó por el pecado original, y fla-
queza de la memoria,* 10.

MOTIVO II.

*Los pecados personales aumentan es-
ta ceguedad,* 12.

MOTIVO III.

*Las pasiones adelantan esta cegue-
dad y falta de luz,* 21.

MOTIVO IV.

*Como por estar obscurecido el camino
del Cielo, se aumenta la ceguedad
é ignorancia,* 35.

MOTIVO V.

*Los malos informes del camino au-
mentan tambien la dificultad,* 48.

MOTIVO VI.

*Los demonios, ademas de solicitar
que nuestros pecados se aumenten
y las pasiones se aviven, ponen
gran cuidado en que no sepamos lo
que tenemos obligacion, y en bor-
rarnos y confundirnos lo mismo que
sabemos,* 62.

MOTIVO VII.

*Son muchas las verdades que hay
que saber,* 70.

MOTIVO VIII.

*Algunas de las verdades christia-
nas,*

nas , no solo son obscuras sino
grandemente árduas, 81.

MOTIVO IX.

Temor que debemos tener , á vista
de lo sucedido en las edades pa-
sadas , en particular en la de la
Magestad de Christo, 93.

MOTIVO X.

El poco conato que se pone , debien-
do ser grande , á vista de los
motivos dichos, 100.

MOTIVO XI.

Declárase algo de lo que tocamos
en los tiempos presentes , y quan-
to coadyuva su corrupcion á la
falta de luz, 116.

§. I..... ibid.

§. II..... 147.

MOTIVO XII.

Argúyese últimamente el temor de
que es grande nuestra ceguedad,

comparándola con la de los Hebreos,

I.....	ibid.
II.....	177.
III.....	189.
IV.....	198.
V.....	211.
VI.....	219.
VII.....	234.
VIII.....	250.
IX.....	266.
X.....	276.
XI.....	286.

Conclusion de todo lo dicho, en que se exhorta á los remedios de esta calamidad.....

I.....	ibid.
II.....	312.
III.....	326.
IV.....	341.
V.....	355.

EXHORTACION

QUE EL EM.^{MO} S.^R CARDENAL
ARZOBISPO DE TOLEDO

hace á sus Párrocos y venerable Clero de su Arzobispado en recomendacion de la doctrina de esta
Pastoral.

A nuestros muy amados Párrocos, y venerable Clero Secular y Regular de este nuestro Arzobispado: Salud y gracia en Nuestro Señor Jesu-Christo.

Nuestro mayor desvelo desde el ingreso en este Arzobispado ha sido dar á luz las obras de nuestros dignísimos antecesores, especialmente las de los Santos Eugenio, Ildefonso, Julian y otros venerables por su antigüedad y escritos, á fin de que se publiquen y lean en mejores y mas correctas ediciones; y aunque el Ilustrísi-

mo

mo Señor Don Francisco Valero y Losa ni está canonizado por la Iglesia , ni es antiguo, sino muy moderno, del presente siglo, ni se ha impreso otra obra suya mas que una Carta Pastoral, con todo esto ha merecido generalmente y de justicia tanto aplauso de los verdaderamente sabios , que confieso ingenuamente que cambiaria todos los desvelos de mi vida , y los Tomos que en mi nombre se han publicado (en lo que á mi parte toca y no á los Santos) por ser Autor de una Carta , que encierra en sí un tesoro inagotable de máximas christianas y politicas , sentencias de un Séneca , exemplos y símiles tan oportunos y expresivos para fixarse en el corazon de los lectores, que no solo en España , sino en todos los Reynos Católicos ha merecido el mayor aprecio , singulares elogios , que se haya hecho traduccion de ella , y que se cite con tanta distincion , que por excelencia se llame la Carta singular del Arzobispo Valero.

Solo con su contenido es capaz de formar buenos Predicadores , zelosos y prudentes Confesores, y reformar todos los

abu-

abusos que se notan entre los Fieles Christianos , pues tienen tanto peso sus razones, que convencen el entendimiento, tanta gravedad y gracia sus símiles , que es difícil borrarlos de la memoria , y tanta unción del Espíritu Santo , que persuade con evidencia , que todos los daños espirituales y temporales que se experimentan entre los Fieles , provienen de la ignorancia de la Doctrina Christiana , y de las obligaciones respectivas de cada estado ; y no acabo de llorar , que se perdiese la preciosa vida de tan insigne Prelado , y que solo se hubiese logrado por espacio de cinco años , quando si Dios le hubiera conservado , podíamos haber conseguido los mayores frutos de su Pastoral solicitud y enseñanza ; pero debemos venerar los altísimos secretos de la Divina Providencia , que le quiso anticipar el premio de sus virtudes.

Estas las acreditó desde su niñez : las fomentó en su juventud con la mayor aplicación á los buenos estudios : siendo Párroco en la Villa de Villanueva de la Xara en el Obispado de Cuenca , sobresalió en el cumplimiento de su ministerio con tanta

sin-

singularidad en todas sus obligaciones, que era infatigable y continuo en repartir al Pueblo el pan de la Doctrina Christiana, y tambien el sustento corporal con tal discrecion , que parece adivinaba las verdaderas necesidades , y á todos socorria largamente , dexando , ó á lo ménos cerceñando su propio alimento para el de sus pobres feligreses.

No permitió Dios, que esta lumbre-
ra estuviese escondida en solo una Villa,
y con su sábia Providencia dispuso que
resplandeciese en toda España por un me-
dio impensado que se imprimió fuertemen-
te en el ánimo piadoso del grande y pru-
dente Señor Felipe V; el qual pasando
su exército por Villanueva de la Xara, en
ocasion que se hallaba S. M. asegurando
sus derechos á la Corona de España, su-
po que nada habia faltado para abastecer
á su Tropa y Caballería, debiéndose todo
esto á la diligencia y esmero del Párroco,
que dixo al General esta memorable res-
puesta: ¡Oxalá pudiera yo servir á S. M.
en cosas de mayor entidad, y sacarle de
sus cuidados!

Por

Por esto el Señor Felipe V. le promovió á la Silla Episcopal de Ciudad-Rodrigo, y habiendo vacado la Primada de Toledo por muerte del Eminentísimo Señor Cardenal Portocarrero , le nombró despues para ella , con tanto acierto , que parece que esta eleccion fué hecha por inspiracion divina ; pues no cesaba de edificar con sus exemplos y doctrinas. Para confundir la tibieza de los débiles y exhortar á todos á la práctica de las virtudes se ponía los dias de fiesta entre los dos coros de mi Santa Iglesia á predicar la Doctrina Christiana con estilo claro y sencillo , á fin de que todos la entendiesen ; y esto que entónces parecia una gestion propia de un Párroco, ha tomado tal crédito despues de su muerte con la Pastoral que nos dexó , que ha causado admiracion á todo el Orbe Católico , y se han hecho muchas impresiones de ella : y mi dignísimo antecesor el Cardenal Córdoba cuidó de que se repartiese y entregase á los Párrocos del Arzobispado.

Ahora se vuelve á imprimir con la esperanza de que ha de fructificar por medio de ella el grano escogido de la divina

pa-

palabra, y me prometo formar buenos y zelosos Pastores con tan preciosa Carta; pues yo no les quiero Predicadores, que gasten mucho tiempo en adornar con la eloqüencia y palabras ostentosas sus Sermones, de modo que queden fatigados con sus discursos; sino que enseñen la Doctrina Christiana, y exhorten á sus feligreses al modo que lo hacia el Señor Valero, imitando al Apóstol San Pablo, que atribuía el buen suceso de su Predicacion, no á lo sublime de las palabras, ni á la persuasion de la humana sabiduría, sino á la virtud de las sentencias mismas del Evangelio.

Finalmente encargo á mis Párrocos, y á todo el venerable Clero, que lean repetidas veces esta Carta para afianzarse mas en el cumplimiento de su ministerio; pues aunque la materia parece comun, la debo llamar cabeza de obra, y singular por su término, digna de gravarse en láminas de oro, digna de inmortal memoria, y digna de que todos los Prelados la propongan por modelo á sus súbditos. Así lo espero, y me prometo que el venerable Clero de este mi Arzobispado se aprovechará de

de esta mi exhortacion, y de esta suerte
 logrará la bendicion que le doy en nombre
 de Dios nuestro Señor. Madrid y Febre-
 ro 9 de 1791.

CAR-

de esta mi exhortación, y de esta suerte
lograré la bendición que le doy en nombre
de Dios nuestro Señor. Madrid y 1.º de
1791.

CAR-



CARTA PASTORAL.

I *Así como la leche de las madres, aunque sea ménos substanciosa, es mas útil para sus hijos, así la doctrina de los Prelados lo es para sus propios súbditos*, dice el Concilio Hispalense segundo ¹. Con esta doctrina, y con la experiencia del buen suceso que en las Quaresmas inmediatas tuvieron los exámenes de la Doctrina Christiana, tomamos, hijos, la pluma (no obstante nuestra poca salud y muchas ocupaciones) para encargarnos y exhortaros, como lo hacemos, á la continuacion en los años siguientes; pues la materia es de suma importancia, y tememos que hay en este punto mas ignorancias de las que juzgamos.

A La-

I *Etsi Episcopus sit minus doctus, aut minus eloquens, habet tamen aliquid & majus, & fortius verbum Pastoris; sicut lac matris utilis esse censetur lacte nutricis.* Conc. Hisp. II. ann. 619.

2 Lamentámonos muchas veces de que se encuentra quien no sabe, quien es Dios, ni quantas son las Personas de la Santísima Trinidad, ni qual de estas se hizo hombre, ni que condiciones se requieren para la buena confesion, y justísimamente nos dolemos; pero ojalá hijos, no tuviéramos materia mas dilatada para nuestro dolor! Semejantes ignorancias, sobre no ser muy freqüentes, con mediano cuidado en la continuacion de los exámenes estuvieran remediadas: nuestro sentimiento es de otras ceguedades mucho mas comunes y ménos advertidas, las quales, aunque no son de suyo tan graves, son bastantes para perdernos.

3 Leemos, v. gr. que dice el Espíritu Santo: *Que el vicio de la avaricia es comunísimo* ¹: oimos, que en el Bautismo se nos manda que renunciemos las pompas ²; y por lo regular ninguno se juzga avariento, y pocos saben que pom-
pas

¹ *Omnes avaritiæ student.* Jerem. cap. 6. vers. 13.

² *Abrenuntias Satanae ::: Et omnibus pompis ejus?* *Abrenuntio.* Ritual. de Baptism.

pas son estas que renunciamos. Tenemos asimismo por infalible, que los demonios son astutísimos, y en materia de trages particularmente no encontramos en que consista su astucia; pues hasta ahora, al parecer, no han sabido inventar un trage que sea pecado, y que no haya podido ser absuelto (no obstante haber inventado tantos, así en lo antiguo, como en lo moderno); ántes bien, si esto fuera cierto, nos habian facilitado la salvacion, pues con emplear el dinero (que es facilísimo á nuestro genio) en una moda nueva, nos imposibilitábamos á dar limosna, á la qual muchas veces nos obligára la necesidad agena, y estando imposibilitados no nos obliga; con lo qual quedábamos bellisimamente, pues logrando nuestra gala, nos escusábamos del peligro de faltar al precepto de la limosna. Rara ignorancia la suya, y admirable discrecion la nuestra! O ceguedad!

4 Asimismo nos dicen los Santos, fundados en la Sagrada Escritura: *Que segun la vida así es la muerte*¹; y al mismo

A 2

tiem-

¹ *Qualis vita finis ita*, S. Bern. Serm. 28.

tiempo que oímos que cada día están mas universalmente estragadas las costumbres, escuchamos que se celebran generalmente por dichas las muertes, y que todos mueren como unos Apóstoles. Dícenos en su Canónica el Apostol Santiago: *Que no se pueden componer Dios y mundo* ¹; y no obstante ser esto de fé, anda nuestra prudencia humana locamente trabajando por componerlo, y aun parece que ya muchos lo han logrado; pues no habiéndole faltado, ni estando en ánimo de faltarle en un ápice al mundo, no obstante estan seguros de que en nada tienen á Dios descontento. Extraña felicidad de ingenios! saber concordar á Dios y á Baal en un corazon ²; á Dagon y á el Arca en un Altar! ³

En

¹ *Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur.* Jacob. Epist. Canon. cap. 4. v. 4.

² *Usque quo claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal, sequimini illum.* 3. Reg. 18. v. 21.

³ *Tuleruntque Philistiim Arcam Dei, & intulerunt eam in Templum Dagon, & statuerunt eam juxta Dagon::: invenerunt Dagon jacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini.* 1. Reg. cap. 5. v. 2.

5 En el Evangelio se nos dice: *Que para conseguir la Gloria, y entrar por su puerta estrecha, es menester afanar* ¹, y *que solo los que se violentan lo logran* ²; y por el contrario, *que no es menester para lo necesario de comida y vestido mas que una mediana diligencia, que no sea solicitud, ó ansia* ³, y no obstante vemos lastimosamente que para esto segundo se anhela y se desconfia, y para lo primero con ménos que medianas diligencias está el mundo lleno de esperanzas. Ultimamente sabemos (que es la opinion mas comun de los Santos) que de los Christianos adultos son mas los que se condenan, y aun la opinion mas benigna sienta en que son muchísimos los que se pierden; y enmedio de esto hallamos que en lo regular todos mueren con gran confianza de que se

A 3 sal-

¹ *Contendite intrare per angustam portam.*
Luc. 13. v. 24.

² *Et violenti rapiunt illud,* Matth. cap. 11. v. 12.

³ *Ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini.* Matth. cap. 6. v. 25.

salvan, y no pudiendo nacer este engaño de no haber asistido Dios con su gracia á los que han hecho lo que está de su parte, se arguye claramente que les parece que lo han hecho: con lo qual es preciso inferir que muchísimos mueren con esta falsa persuasion.

6 Considerad, hijos, si esta materia es digna de toda vuestra reflexi6n, y de que teniendo la obligacion que tenemos, y amándoos con el verdadero amor que os amamos, solicitemos el deciros lo que se nos ofrece sobre este punto, tanto mas peligroso, quanto ménos considerado. Que se vaya al infierno quien en la enfermedad de la muerte ni se quiere confesar, ni quiere restituir, ni arrojar de su casa la ocasion próxíma, ni reconciliarse con su enemigo, debiendo hacerlo, lástima nos cuesta, pero se va sabiéndolo; mas nos causa doblado sentimiento, si como presumimos, se van ignorándolo, aunque siempre sea culpa suya, por no haberse querido aplicar prudentemente á saber las obligaciones generales de Christianos, ó las particulares de sus ministerios.

Por

7 Por esto, á nuestro parecer no dirigió la Magestad de Christo su predicacion principalmente contra los deshonestos, contra los ladrones públicos, ni contra los homicidas claramente injustos, (estos no merecen tanta atencion, porque bien saben van por el camino del infierno) sino á los pecadores de pecados ocultos, y ciegamente engañados. Por eso nos puso delante al que escondió el talento, que juzgaria temor prudente de la Divina justicia, lo que bien mirado era pereza ¹: á los de la cena, que tambien tendrian por justas sus excusas ²: al deudor de los diez mil talentos, que no repararia en la violencia con que cobraba, por la seguridad de que solo apretaba á su consiervo á que pagase lo que justamente le debia ³: á las vírgenes les

A 4 pa-

1 *Domine, scio quia homo durus es, metis ubi non seminasti ::: & timens abii, & abscondi talentum tuum in terra: ecce habes quod tuum est ::: Serve male, & piger.* Matth. c. 25. v. 24. 25. 26.

2 *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam: rogo te, babe me excusatum. Et alter dixit, juga boum emi quinque, & eo probare illa: rogo te, babe me excusatum.* Luc. cap. 14. v. 18. 19.

3 *Et tenens suffocabat eum dicens, redde quod*

parecia que tenian aceyte suficiente ¹: y al rico le parecia tambien que si comia y vestía espléndidamente, para eso habia Dios criado las cosas, y que no se lo quitaba á nadie ².

8 A este fin, ántes que á otro, dirigió sus enseñanzas con mas especialidad la Magestad de Christo, y á estos ántes que á otros hemos dirigido nuestro cuidado en el presente asunto; el qual siendo preciso que sea dilatado, habíamos resuelto dividirlo en tres ó quatro Cartas Pastorales, para que así se os hiciese ménos fastidioso, y no tuviera la improporcion de tener título de Carta Pastoral, pareciendo libro; y ademas, de parte nuestra lográbamos el tomar mas tiempo, y con esto que fuese ménos mal dirigido; pero por otra parte nos ha parecido faltáramos al amor que os profesamos,

debes. Matth. cap. 18. v. 28.

¹ *Accipientes lampades suas exierunt obviam sponso, & sponsæ.* Matth. cap. 25. v. 1.

² *Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura & bysso, & epulabatur quotidie splendide.* Luc. cap. 16. v. 19.

mos, si las cosas que nos dan cuidado hoy de vuestro peligro, esperaríamos á decíros las en dos ó tres años: esto mas fuera amor de nuestra estimacion, que no de vuestro aprovechamiento: y el que el título sea de Carta Pastoral, pareciendo por su dilatacion libro, lo juzgamos por corto reparo para que nos embaracemos en eso, y mas á vista de la gravedad del asunto.

9 Y así hijos, tened paciencia, y leed estas advertencias con toda vuestra piedad, mirando sus yerros como nacidos, sí bien de lo mucho que ignoramos, tambien del mucho amor que os tenemos, con el qual no reparamos en deciros muchas cosas fuera de tiempo, otras con demasiada brevedad, y por el contrario otras con prolixa latitud, pero todas con gran deseo de vuestra mayor utilidad. Dios por su infinita misericordia nos de la luz que todos hemos menester, para que conozcamos los grandes motivos que tenemos para temer nuestra ceguedad, y nos de resolucion para solicitar á toda costa nuestro remedio, pues todo, hijos, lo merece la grandeza de nuestro peligro.

MO-

MOTIVO I.

Rudeza del entendimiento que quedó por el pecado original, y flaqueza de la memoria.

10 **E**l primer motivo, hijos, de nuestro temor es la rudeza y ceguedad con que nuestro entendimiento quedó por el pecado original¹; pues siendo perfectas las obras de Dios, y el hombre una de las mas principales, no solo le colmó de perfecciones, sino que le honró, marcándole con su imagen²; pero ay! (dice San Bernardo) *pecó el hombre, y se borró este sello*³; y tanto, que el que era poco ménos que los Angeles por naturaleza⁴, se hizo en parte más que bruto por la culpa⁵. La abeja sabe labrar sus pa-

1 *Peccato originali primò vulneratus est intellectus.* Fabro Dom. 12. post Pent.

2 *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Gen. cap. 1. v. 26.

3 *Dirutum est sigillum.* D. Bernard.

4 *Minuisti eum paulominus ab Angelis.* Psalm. 8. v. 6.

5 *Comparatus es jumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Psalm. 48. v. 13.

panales sin enseñanza, texer sus redes la araña, guardar el ganado los mastines, y un corderillo recién nacido conoce su madre, y donde ha de encontrar en ella su sustento; *mas un niño, dice San Agustín, aun este instinto le tiene mas obscurecido, pues no solo no conoce la suya, sino que necesita muchas veces, que la madre misma le entre el pecho en la boca, encontrando ántes con las lágrimas su dolor, que con el alimento su necesidad* ¹.

II A esta rudeza con que nace, se añade la mala inclinacion con que quedó desde entonces; pues los que para aprender juegos y cantares que les dañan, no necesitan, ni de enseñanza, ni de exhortacion, para aprender la Doctrina Christiana que tanto han menester, apenas basta que los padres y maestros se apliquen, y aun que los azoten: de que es buen testigo la experiencia. Juntad á esta rudeza

y

¹ *Quando homini nato nisi ope nutrientis papillæ uberis ingerantur, nec ubi sunt sentit, & juxta se jacentibus mammis, magis possunt esurientes flere, quàm sugere. D. August. lib. 1. de Merit. & remis. cap. 38.*

y mala inclinacion la flaqueza de nuestra memoria para acordarse de lo bueno, la qual estamos experimentando en nosotros mismos, pues queriendo olvidar una injuria que nos hayan hecho, la tenemos pronta; y queriendo no olvidar una enseñanza que nos aprovecha, apenas lo podemos conseguir con nuestra memoria. De esto se quejaba un Padre del Yermo y decia: *Que un lugar de la Escritura que quiera tener pronto en la memoria se me olvide, y el haber visto el rostro de una muger se me acuerde! O severo y terrible castigo del pecado!* dice Santo Thomas de Villanueva. ¹ Y ó miseria! podemos decir nosotros, sobre un entendimiento rudo y mal inclinado, una memoria pronta para lo malo, y tarda para lo bueno!

MOTIVO II.

Los pecados personales disminuyen la luz, y adelantan esta ceguedad.

12 **E**sta verdad nos la repite el Espíritu-

¹ *O grandis Dei severitas! O terribilis ultio peccati!* D. Th. de Villan. Serm. de Trin.

ritu Santo en varios lugares de la sagrada Escritura. En los Proverbios dice: *El camino de los malos es obscuro, caen y no saben donde* ¹. Y por Sofonías: *Andarán como ciegos porque pecaron* ². Lo mismo nos da á entender en otras muchas partes, y para hacerlo mas patente, nos pone á la vista los exemplos de Adan y Caín, de Jonas, &c. Peca Adan en el Paraíso, y se esconde ³. Mata Caín á su hermano Abél, y estando casi solo en el mundo, dice temblando: *Que le matarán todos los que le encuentren* ⁴; y lo mismo Jonás no obedece el órden de Dios, y dispone huir, embarcándose ⁵. Puede ser, hijos, mayor ceguedad? Adan de quien se esconde? Caín á quien teme? y Jonás de quien huye?

Es.

1 *Via impiorum tenebrosa: nesciunt ubi corruant.*
Prov. cap. 4. v. 19.

2 *Ambulabunt ut cæci, quia Domino peccaverunt.* Sophon. cap. 1. v. 17.

3 *Et cum audisset vocem Domini, abscondit se Adam.* Genes. cap. 3. v. 8.

4 *Omnis igitur, qui invenerit me, occidet me.*
Ibid. cap. 4. v. 14.

5 *Et surrexit Jonas, ut fugeret in Tharsis à facie Domini, & descendit in Joppen, & invenit navem.* Jon. cap. 1. v. 3.

13 Esta misma enseñanza la encontramos tambien en los Santos Padres comunísimamente. San Juan Chrysóstomo dice: *Los pecados personales no solo nos llenan de confusion, sino tambien hacen necios á los que ántes eran entendidos* ¹. San Ambrosio y San Anselmo dicen lo mismo, y da la razon San Agustin: *Porque el que peca no se aprovecha de la gran luz que Dios le da para que no peque, y con eso se hace indigno de que se la continúe* ².

Simil Así como nosotros negamos la limosna al pobre que la arroja, ó no quiere valerse de ella, y la madre que desea de que el hijo estudie, le abre repetidas veces la ventana, si conoce que su diligencia es en vano, (porque el hijo quiere mas el sueño que el estudio) le dexa con aquella escasa luz, bien que suficiente,

¹ *Non solum confusione totos non replet, sed insipientes facit eos, qui antea intellectu & sapientia præditi erant.* Div. Chrysost. hom. 18. in Genes.

² *Prævaricatorem legis digne lux deserit veritatis, qua desertus, fit cæcus.* D. August. lib. de vera innocent.

te, que le entra por las junturas de ella.

14 Esta privacion de luz con que Dios castiga los pecados, aun se hace mas horrorosa, si consideramos, hijos, el trabajo que cuesta el que Dios nos la restituya, y la suma dificultad que hay en que nuestro amor propio la conozca. En quanto á lo primero, haced reflexion *Simil* de que no es lo mismo quitarse la calentura á un enfermo, que restituírsele todas aquellas fuerzas que tenia ántes de la enfermedad: pues lo mismo, hijos, en nuestro caso: no es lo propio perdonarnos Dios mediante su gracia el pecado, que restituírnos aquellas luces especiales que ántes de pecar teníamos, como no es lo mismo que el pecado original se nos perdone por el Bautismo, que el que este nos restituya á aquella felicísima integridad que tuviéramos si Adán no hubiera pecado; queriendo Dios con esta providencia hacernos mas horrorosa la culpa.

15 Sobre la verdad de este principio funda San Pedro Chrysólogo la respuesta á la duda de como quando la magestad de Christo en el Mar de Tiberiades

se

se manifestó á San Juan y San Pedro, le conoció aquel inmediatamente, y no le conoció este, ántes bien necesitó de que San Juan le dixese: *El Señor es* ¹. *Que es esto?* dice el Chrysólogo, *de que nace esta tardanza de conocimiento?* ¿No era San Pedro el favorecido entre todos los Apóstoles con especial luz para conocer á la Magstad de Christo? ¿Pues como ahora tan tardo? Mas ay! dice el Santo, *el que fué fácil en oír la voz de una criada, quedó tardo en el conocimiento de su Señor, y esta obscuridad aun era reliquia de su negacion* ². Pues ay, hijos! si culpas tan bien perdonadas, y tan amargamente sentidas dexan aun reliquias tuyas, ¿que deberemos temer, si nuestras culpas hubiesen sido mas numerosas y ménos lloradas?

La

¹ Dominus est. Joan. cap. 21. v. 7.

² *Quæ res illam Petri tardaverat mentem, ut ab alio audiret Dominum, qui cæteris consueverat nuntiare? Ubi est illud ipsius singulare: Tu es Christus Filius Dei vivi? Ubi est? In domo aufugerat Caiphæ Principis Judæorum: tardius suum Dominum videbat, qui vocem facile ancillæ susurrantis audivit.* D. Chrysolog. Serm. 78.

16 La segunda parte , de que la falta de luz que dexa el pecado es dificultosa de conocerse , nace de que como es falta en el entendimiento , y este es tribunal superior , sus defectos , é ignorancias no hay potencia alguna que se las advierta. Ademas , porque como por el pecado no se disminuye la luz para el gobierno y conocimiento de las cosas temporales , quedando para estas cosas del mundo con el mismo talento que ántes , los pecadores no conocen en sí defecto alguno ; antes bien , si el entendimiento era superior á muchos , al paso que es el exceso , crece en estos el peligro ; porque como se ven superiores , y que dominan á los demas en todos los discursos políticos , les parece que les sucede lo mismo en las cosas de Dios : por lo qual dice San Ambrosio , *que en las conversaciones se portan como si fueran , no solo inteligentes , sino superiores en todo* ¹ ; pero se engañan miserablemente,

B di-

¹ *Aperiunt os, quasi omnia scientes. D. Ambr. lib. 5. Exam. cap. 2.*

dice el Santo, porque ellos solo han quedado *agudos para las cosas temporales y vanas, pero torpes y duros para las eternas* ¹: Pareciéndose los pecadores en

Simil. esto, por mas discretos que sean, á las lechuzas, las quales tienen bellísimos ojos, pero no para volar de dia, sí solo entre las tinieblas de la noche ².

17 Toda esta verdad nos la dá á entender el Real Profeta David en sus Psalmos: *Quedé, dice, miserablemente destruido por mi pecado, pero yo no conocí el daño que habia padecido* ³; y en otra parte: *Quedé, Dios mio, hecho un bruto, pero esta mutacion solo á vos era patente* ⁴; porque ni yo, ni aquellos con quien trataba lo conocian, como explica Hugo ⁵. Así, hijos, como para ver bien

1 *Acuti ad vana hebetes ad æterna. Idem ibid.*

2 *In luce nihil cernunt, in tenebris ambulant. Idem loc. cit.*

3 *Ad nibilum redactus sum, & nescivi.*
Psalm. 72. v. 22.

4 *Ut jumentum factus sum apud te. Vers. 23.*

5 *Non apud homines, qui sapientem me reputabant. Hugo ibi.*

bien no basta tener buena vista, si no hay luz, así para conocer bien no basta tener buen entendimiento, ni fé como quiera, si Dios con especialidad no ilumina, y esto nos lo está enseñando la experiencia de cada dia. Un sugeto de buen entendimiento, pero de una vida tibia, se le pasa el mes sin confesarse, y hecho exâmen de conciencia, apénas encuentra materia para el Sacramento; y si le toca Dios, y se recoge á vida fervorosa de tener un rato de oracion, leccion de libros devotos, y frecuencia de Sacramentos, aunque se confiese todos los dias, siempre encuentra de qué, y no solo esto, sino que empieza á temer de las confesiones pasadas, y de las pocas diligencias que hacia para el exâmen, y particularmente para excitarse á tener dolor. ¿Que es esto, hijos? ¿De donde ha nacido esta mutacion? ¿No tenia ántes el mismo entendimiento? ¿No tenia fé? Sí, hijos; pero no tenia tanta luz. Quando hay poca luz, solamente se ven los bultos grandes, y aun estos mal vistos, y todo lo demas se queda oculto.

18 Esto parece nos dió á entender la Magestad de Christo quando curó á aquel ciego que refiere San Marcos. Dió-le vista Su Magestad, y preguntóle, *que veía?* Y él respondió: *Veo á los hombres moverse como si fueran árboles* ¹. Volvió Su Magestad á acercar sus divinas manos ácia él, y segunda vez las puso sobre sus ojos, y entónces, dice el Evangelista, *que quedó restituído en el todo, y que veía claramente todas las cosas* ². Aun los objetos tan grandes como los hombres los veía con tal confusion, que los equivocaba con los árboles: ¿que le sucedería con los objetos menores? Hijos, esto no consiste solo en tener buen entendimiento: bellísimo lo tuvieron Séneca, Aristóteles, Platon, y otros muchísimos Filósofos (cuyos libros y máximas de gobierno leemos ahora con admiracion); y no obstante ¿en que errores tan crasos y feos no incurrieron? En

sien-

¹ *Video homines velut arbores ambulantes.*
Marc. cap. 8. v. 24.

² *Et restitutus est, ita ut clarè videret omnia.* Vers. 25.

siendo escasa la luz , no hay entendimiento que valga ; y si los pecados personales la disminuyen , y aun despues de perdonados suelen dexar reliquias de ceguedad , si sobre el pecado original hemos cometido pecados personales , no nos fíemos de nuestros discursos , temamos , y acerquémonos á Su Magestad , pidiéndonos alumbra por medio de la oracion, leccion de libros santos , y por sus mas zelosos Ministros.

MOTIVO III.

*Las pasiones adelantan esta ceguedad,
y falta de luz.*

19 *El enojo (decia David) me ha turbado la razon ¹ ; y lo mismo que hace la ira , hacen la envidia , la concupiscencia , y todas las demas pasiones , dice San Basilio ². Así como con vista tur-*

B 3 ba-

¹ *Turbatus est à furore oculus meus. Psalm. 6. v. 8.*

² *Non solum furor , sive ira , sed concupiscentia , timor , & invidia oculum animæ conturbant , & in universum conturbationes omnes,*

&

bada no se ve bien, así con el entendimiento obscurecido con las pasiones se conoce mal. Esta verdad tiene la felicidad de ser universalmente conocida, porque todos conocen que las pasiones ciegan; pero hay luego la desgracia de que ninguno se juzga apasionado, y los efectos de su ceguedad los atribuye á otra causa, como v. gr. á la precision, y á la necesidad de la familia, á vivir en la Corte, al empleo, &c. pero jamas á su pasion.

Simil. 20 Sucédenos, dice Séneca, lo que me pasaba con una criada mia. Quedó ésta ciega de una enfermedad; pero no habia modo de persuadirla que lo estaba, y consiguientemente no queria que nadie la guiase; y arguyéndola, ya con las repetidas veces que caía, ya con los trastos con que sin querer tropezaba, respondia, que no era porque ella estaba ciega, sino porque era obscura la casa.

Et immoderati motus, perspicacitatemque animi confundunt, Et exturbant. D. Basil. Homil. in Psalm. 33.

sa. Esto , que en ella causaba risa , puede servir en nosotros de lástima. *Ninguno cree de sí que es avariento , ninguno que es codicioso* ¹: lo que es vanidad y ambicion , se atribuye á precision y necesidad. *En la Corte , se dice , no se puede vivir de otro modo* ². Pero ay! concluye este gran Filósofo , *que el mal está dentro de nosotros. ¿Para que es engañarnos? Dentro de nuestras entrañas está el veneno , y de aquí nace la gran dificultad con que sanamos* ³.

21 Esto escribe un Filósofo Gentil con sola la luz natural : ¿que será razon que nosotros conozcamos con la luz superior de la fé , con la qual creemos , que por la primera culpa quedaron nuestras pasiones desenfrenadas? *y aun mas por la parte que toca á la voluntad , que no*

B 4

por

¹ *Nemo se avarum esse intelligit , nemo cupidum. Senec. Epist. 50.*

² *Non ergo sumptuosus sum , sed urbs magnas expensas exigit. Idem.*

³ *Ut quid nos decipimus? Non extrinsecus malum nostrum , intra nos est , in visceribus sedet : ideò difficulter ad sanitatem pervenimus. Idem loc. cit.*

moviendo á este á que busque quantas razones le sean posibles á favor de la parte que desea, á que los fundamentos aun mas leves los agrave, y los inconvenientes de la parte contraria, por ligeros que sean, los abulte y los pondere ¹; con lo qual, y con mirar con ninguna pia aficion las razones de la parte opuesta, el pobre entendimiento miserablemente se ciega, y culpablemente ciego forma una conciencia falsa, en la qual la voluntad se asegura, pero infelizmente, por haber sido ella el principal origen de esta ceguedad lastimosa. Así cegó la envidia á los Fariseos contra la Magestad de Christo.

24 Vieron estos sus milagros, examinaron el prodigio de sanar el ciego; pero con la mala voluntad que le tenian, ponderaron mucho el haber formado el lodo, y dádole con él en los ojos en dia de

¹ *Applicando illum ut acrius, ac diutius, & vehementius in unam partem intendat, quàm in aliam suspiciones extollit; argumenta levía amplificat, & omnia conducentia coacervat.* Lingend. Dom. Pass. Concil. 1.

de fiesta , en que no era lícito trabajar ¹ (miren si el trabajo era grande). Por otra parte , con las mismas Escrituras , que consideradas despacio , y sin pasion , se desengañarán , leídas de priesa , se cegaron , confundiendo las señales de la segunda venida con las de la primera. Acriminaron que comia con los pecadores ² , y que sus Discípulos ántes de comer no se lavaban las manos ³ ; y últimamente exâgeraron , que de su predicacion se seguirian tumultos , *que vendrian los Romanos , y les quitarian el Reyno* ⁴ , y que así era conveniente el ajusticiarle , para que no pereziesen todos ⁵.

25 Dios nos libre , hijos , de una pasion dominante , que ella nos hará justo y santo lo que fuere conforme á nuestro deseo : nos hará parecer loable , como

¹ Joann. cap. 9.

² Marc. cap. 2.

³ Matth. cap. 15.

⁴ *Venient Romani , & tollent nostrum locum , & gentem.* Joann. 11. v. 48.

⁵ *Expedit , ut unus moriatur , ne tota gens pereat.* Idem vers. 50.

mo á muchos hizo , aunque sea el crucificar á Apóstoles ¹ : nos fingirá necesidad la que no lo es , como le sucedió al desdichado Saúl ² ; y hará que no creamos las verdades , aunque nos las diga un Profeta , como los Judíos no creyeron á Jeremías ³ , ni Acab á Micheas ⁴ ; y por el contrario , para lo que nos gustare , qualquiera dictámen será suficiente , porque es tan poderosa nuestra inclinacion , que aun la obligacion mas clara , si la mira con desafecto , la pone en duda , y luego la consulta mal y de mala manera , y en pena de esto permite Dios que encuentre dictámen que le adule , con el qual mas se ciegue.

26 Enamorada Eva de la manzana,

¹ *Venit hora , ut omnis qui interficit vos , arbitretur obsequium se præstare Deo. Joann. cap. 16. v. 2.*

² *Necessitate compulsus obtulit holocaustum. 1. Reg. cap. 13. v. 12. Non erat necessitas vera. Corn. ibi.*

³ *Omnes viri superbi dicentes ad Jeremiam: Mendacium tu loqueris. Jerem. cap. 43. vers. 2.*

⁴ *Ego odi eum , quia non prophetat mihi bonum , sed malum. 3. Reg. cap. 22. v. 8.*

la pena de muerte que Dios la habia puesto absolutamente si la comia ¹, la puso en duda, y así se la propuso al diablo ², el qual inmediatamente no solo le dió dictámen para que la comiese, sino que le aseguró le tendria gran conveniencia ³. ¿De donde pensais, hijos, que le nació á Eva la duda, y con ella su ruina, sino de la demasiada aficion á la manzana? De este desordenado apetito se originó *desagradarle el mandato, de aquí poner en duda el castigo, y últimamente, engañada, atropellar el precepto*. Así lo pondera el Abulense ⁴. Esto mismo se experimenta claramente, dice Lingendes, *en la profanidad de los tra-*

¹ *In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Gen. cap. 2. v. 17.

² *Præcepit nobis Deus ne comederemus illud, ne forte moriamur.* Cap. 3. v. 3.

³ *Nequaquam moriemini. Scit enim Deus, quod aperientur oculi vestri, & eritis sicut dii scientes bonum, & malum.* Vers 6.

⁴ *Per displicentiam mandati devenerat in dubitationem. Si enim tibi obedire displiceat, citò dubitabis, & exinde obedire negliges.* Abulens. ibi.

trages , en las juntas peligrosas de hombres y mugeres , y en los comercios de los negociantes ¹ ; y para que lo veais mejor , me explicaré con mas particularidad.

27 Cimos á un Predicador zeloso decir , como la necesidad del vestido es un sambenito , que nos vino por el pecado , y que no es razon bordarlo : que estamos en un valle de lágrimas , y de camino para una sentencia sumamente temerosa , y que ni lo uno , ni lo otro dice bien con la gala : que por el pecado original quedaron desenfrenadas las pasiones de vanidad , codicia y luxuria ; y que para refrenarlas , el vestido lucido y costoso es mala medicina : que somos discípulos de un Maestro pobremente vestido , y enemigo de las profanidades del mundo , y que como tales hemos renunciado sus pompas en el Bautismo : que somos siervos de un Señor , que los desperdicios los aborrece tanto ,
que

¹ *Hoc vide in exemplis : in mulieribus ratione ornatus , congressuum ludi ; & in viris ratione negotiorum. Lingend. Dom. in Pass. Conc. 1.*

que siendo infinitamente poderoso y rico, no quiso se malograsen los pedazos de pan que sobraron en el desierto ¹. ¿Mas que mucho, *si aun una palabra solo por ociosa, amenaza que no la dexará sin castigo* ²? Que no nos dexemos llevar de ver tantos exemplares en contrario, porque ántes por ser muchos, los debemos mirar con rezelo; porque como dice San Basilio: *Procura ser del número de los pocos, si quieres ser del número de los que se salvan* ³.

28 Ultimamente, despues de haber dicho lo que han executado los Santos, y los castigos con que Dios ha castigado estos excesos, concluye el Predicador su Sermon con decir: ¿O estos castigos son verdad, ó son mentira? Si son mentira, ¿por que no se queman tantos
li-

¹ *Colligite, quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.* Joan. cap. 6. v. 12.

² *Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii.* Matth. 12. v. 36.

³ *Esto de numero paucorum, si vis esse de numero salvandorum.* D. Basil. in Ethic.

libros celebrados en nuestro Christianismo, que los refieren? Si son verdaderos, ¿que temeridad es no temer el que suceda lo mismo, siendo Dios inmutable en sus juicios, y haciéndose ménos dignos de disculpa ahora estos excesos, por ser á vista de los escarmientos pasados? Oye esto un hombre vano, ó una muger profana, y dice: ¡Ay, Señor, que hombre tan estrecho! no le volveré á oír jamas: no sirve de otra cosa sino es de llenarnos de escrúpulos. Por el contrario, ofrécese una conversacion de este mismo asunto, y dice otro, que la virtud no consiste en exterioridades: que cada uno ha menester conservar la decencia del estado en que Dios le ha puesto: que el hacerse singular siempre es mal visto, y da motivo á que le murmuren: que es menester distinguir de tiempos y de clases; y últimamente, que de hacer lo contrario, ántes se puede formar escrúpulo, porque solo sirve de que los tengan por hipócritas, y por ridiculos.

29 Estos pretextos, como son conformes á nuestro gusto, se oyen bellí-
si-

simamente, y con una gran pia aficion, y con esta facilmente se convence nuestro entendimiento, y se forma una conciencia tan segura, que *juzga lo contrario por imprudencia é hipocresía*, dice el citado Lúgundes ¹: lo qual, hijos, si fuera así como la pasion nos lo finge, era materia de baxar los Santos de los Altares, y ponernos nosotros; porque si los Santos nos llevan ventaja en oracion, mortificacion, retiro, &c. nosotros les aventajamos en guardar la decencia de nuestro estado, y no damos ocasion á que nos murmuren, como ellos la diéron; y esta es obligacion forzosa, y las otras obras en que los Santos nos exceden, aunque son excelentes, no son mas que voluntarias y de supererogacion; y la principal virtud no consiste en muchas devociones y exercicios, sino es en cumplir cada uno con su obligacion: con lo qual tiene mal pleyto San Luis Rey de Francia, Santa Isabel Reyna de Ungría, San-

C...ta

1 *Ita ut crimen sit , esse innocentem.* Ling.
Conc. 1. in Fer. 4. Dom. 4. Quadrag.

ta Francisca Romana , y otras. O ceguedad!

30 ; Que os parece de esto , hijos? Pues lo mismo que nos sucede con la pasion de la vanidad y soberbia , nos acontece con la de la codicia , la de la gula , la de la ira , &c. Si las pasiones no mortificadas ciegan , y nosotros no las mortificamos , ¿ como no tememos que nos engañen , como á tantos han engañado? Discursos que sean á favor de nuestro gusto , mirémoslos siempre con recelo , como lo hacia San Luis ; porque la piedad con que se oyen , les adelanta mucho la fuerza , y no nos importa ménos que la gloria , el no fiarnos de una falsa conciencia , que nos ha podido formar una pasion gravemente desreglada ; y últimamente mirad , si sobre la rudeza con que quedamos por la primera culpa , y disminucion de luz , con que Dios castiga los pecados personales , es muy digna de temerse la ceguedad que causan las pasiones.

MOTIVO IV.

Como por estar obscurecido el camino del Cielo, se aumenta la ceguedad, é ignorancia.

31 **A** la falta de luz, originada de las culpas, y á la obscuridad, que de las pasiones resulta á nuestro entendimiento, se añade lo mucho que se ha borrado el camino con la corrupcion, que naturalmente trae el curso del tiempo: por lo qual, no obstante el gran cuidado del Real Profeta David en meditar la Ley Divina, y escudriñar sus obligaciones, oidle, hijos, clamar al Salmo 66 ¹: *Dios tenga misericordia de nosotros, Dios nos alumbre, nos favorezca con sus bendiciones, y continúe misericordioso con nosotros sus piedades.* ¿Y á que fin tan repetidas súplicas, y tan ardientes instancias? Ya lo dice en el verso inmediato ²:

32 *Pa-*
¹ *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri. Psalm. 66. v. 1.*
² *Ut cognoscamus in terra viam tuam. Vers. 2.*

Para conocer el verdadero camino ; y con razon , dice Hugo Cardenal ¹ , porque son tantos los caminos de la perdicion , y están tan cursados en el mundo , que apenas se encuentra , ni se distingue la senda estrecha que guia al Cielo. Del B. Pedro Tecelano se refiere en la Historia Seráfica ² , que deseando saber el camino de servir á Dios con perfeccion , se le mostraron los Angeles en la forma siguiente : Sembraron una Iglesia de ceniza , y vió que la Magestad de Christo para subir al Altar iba imprimiendo los pasos en ella. Seguia la Sacratísima Virgen , poniendo sus plantas perfectísimamente donde el Señor habia estampado las suyas : despues los Apóstoles y Santos , nivelando sus pasos á los de la Madre y el Hijo : vió luego venir mu-

¹ *Nec hoc mirum , si hoc petit , sicut viator : tot enim viæ sunt in terra latæ , tot vestigia usurariorum , carnalium , ambitiosorum , quas multi terunt , quod vix inveniatur in terra arcta via , quæ ducit ad Cælum.* Hug. Card. in dict. Psalm.

² Fr. Marcos de Lisboa 2. p. l. 4. cap. 10.

muchísimos, que desatendiendo á regular los suyos con aquellas celestiales huellas, las borraron y confundieron de modo, que vió últimamente al Seráfico Padre San Francisco soplándolas con gran cuidado para descubrirlas. En este mismo parage nos tememos, hijos, que nos hallamos nosotros, y que necesitamos de clamar como David, y escudriñar como San Francisco.

32 Antiguamente, quando el camino de la moderacion en el vestido y adorno era tal, que segun Clemente Alexandrino ¹, era afrenta en las mugeres Christianas el tener espejo, y asimismo se hacia notable un vestido de seda, aun en una Reyna como Doña Isabél la Católica, entónces era facilísimo de conocer el camino de la decencia; pero ahora, que la vanidad ha ido admitiendo quantas invenciones de telas, de lazos, de encages &c. ha podido idear la codicia, y que una muger de un pobre Oficial arrastra al presente mas gala que antiguamente

una
C 3 le
r Clemens Alexandr. in Pædagog.

01

una Reyna , y casi lo mismo sucede en alhajas de casa , &c. ¿que dificultad no tiene conocer qual es profanidad , y qual decencia , y qual el camino ancho del mundo , y qual la senda estrecha propia de todos los Discípulos de la Magestad de Christo?

33 Quando aun las Ordenes menores se iban recibiendo con interpolacion de tiempo de grado á grado , y no se les ascendia de un grado á otro sin gran consideracion , como consta de San Cipriano en la Epístola treinta y tres , y el grado de Lector se hacia temer de un San Juan Chrisóstomo , entónces descubierto estaba el camino del santo temor , con que se debia ascender al Sacerdocio ; porque si para los ministerios de guardar las Vestiduras Sagradas , propio del grado de Hostiario , y ministrar las vinageras , y encender las velas , propio del grado de Acólito , se administraban , y se recibian con tanta circunspeccion y respeto , dicho se estaba la grandeza , y consiguientemente el temor con que se debia entrar á ser Sacerdote de tal Sacrificio ; pe-
ro

no ahora que las Ordenes menores, sobre recibirse juntas, y estar sin ejercicio sus ministerios, las toman muchos solo por medio de disfrutar Capellanías; y las Ordenes mayores, en las quales se entra-
ba ántes con tal temor, que unos se quedaban en Diáconos, y aun otros no se atrevían á pasar de Subdiáconos; y el Sacerdocio no le recibía nadie, sino era para ser Obispo, ó tener Cura de al-
mas, ó alguna persona eminente en la predicacion de la palabra de Dios¹, y esto no ántes de los treinta y cinco años de edad, no estaba entónces el camino del Santo Sacramento del Orden obscu-
recido; pero ahora que está hecho tan comun, que casi todos quieren ordenar-
se, y que á los que no tienen edad, con-
tentándose ya la Iglesia con diez años ménos, aun les parece poco, y acuden á Roma á que se les supla; y si la tienen, á su Prelado, para que les dispense los in-
tersticios; ¿quien conocerá por estos exem-
plares, si no pide á Dios luz y escudri-

^{c 4} ña
Euseb. Nieremb. Epist. 27.

ña libros, la alteza del Sacerdocio, y temor con que se debe entrar en tan soberano ministerio? Quien viese á muchos el atropellamiento con que celebran, y la indevoción é ignorancia vergonzosa de los que ayudan, ¿como creará lo soberano é infalible del Santo Sacrificio de la Misa?

34 Quando el camino de la confianza en las promesas de Dios, de que no les faltaria en lo temporal, siendo buenos, estaba tan descubierto y cursado, que se tenia tan poco amor al dinero, que no se reparaba en dar grandes sumas por los Cuerpos de los Santos martirizados, en recibir generalmente á los peregrinos, y en socorrer á los necesitados, aunque fuesen enemigos suyos ¹; y finalmente el desinterés era tal, que (sobre no necesitar de hacer escritura para los contratos) dice San Juan Chrisóstomo, que habiendo comprado uno á otro una aza, y cavando en ella halládose un te-

¹ Fabr. tom. 4. Conc. Dedicat. Eccles. Them. 6.

tesoro , no solo dió cuenta del hallazgo al vendedor , sino que se empeñó en que lo tomase por suyo , diciendo, que él no habia comprado mas que el solar , y el vendedor respondió con iguales veras y empeño que él lo habia vendido todo , sin reservar para sí derecho alguno , y que sobre esto tuvieron su litigio ; y exclama aquí el Santo Doctor: *¡Mirad que pleyto este hermanos!* ¹ En este tiempo poco habia que estudiar sobre lo lícito , ó ilícito de los contratos, sobre lo justo , ó excesivo de las ganancias. El conformarse con lo que comunmente se veia , bastaba no solo para no pecar , sino para ser buenos y santos ; porque cada Christiano era un animado libro , y cada accion suya un abultado documento : pero ahora , que el amor del dinero está tan entrañado , y que la codicia ha discurrido tantas sutilezas para aumentar las ganancias en los contratos, no hay duda que el camino de la justicia y fidelidad está intrincado y dificultoso , y que

¹ D. Chrysost. hom. 3. ad Popul.

que para no errar es necesaria mas luz, ménos pasion , mas consejo , y mas leccion de libros.

35 Asímismo quando ántes de amanecer concurrían á la Iglesia todos los Fieles , y habiendo asistido á Maytines, Laudes y Misa , comulgaban todos por ordenacion de San Anacleto ¹, y despues cada uno se iba á su trabajo , en el qual, dice San Gerónimo ² que arando , segando y vendimiando , era su empleo cantar alabanzas á Dios , Himnos y Aleluyas ; y semejantemente , quando por los pecados graves se ponian penitencias horrosas y por muchos años , entónces abierto estaba el camino de la piedad christiana , y manifesta la gravedad de las culpas ; pero ahora que de esto apénas hay memoria , y en algunos Lugares aun se hace reparable el comulgar con frecuencia , y la penitencia por los pecados , aun

¹ *Peracta consecratione omnes communicent.*
Anaclet. Epist. 1.

² *Rustici arantes , metentes , vindemiantes passim cantabant Alleluja : hæc est dies , quam fecit Dominus , &c.* D. Hieron. ad Marcellam.

que sean muchos , se reduce á Rosarios y visitas de Altares , y aun esto con temor de que no se cumpla , ¿os parece, hijos, si el camino está poco borrado , y si se necesita de poco cuidado y aplicacion para descubrirlo? Pues lo mismo que sucede en lo que llevamos expresado , acontece en la educacion de los hijos , empleo de dias festivos , y reverencia de los Templos , &c .

37 Y si quereis saber como la relajacion se ha ido introduciendo , y el camino de la virtud borrando , oid al devotísimo Osorio explicar el modo con que pervierte con sus tentaciones nuestro enemigo Mundo. Saca una muger vana esta ó la otra moda : síguenla otras de tan ligero juicio : ve esto una muger modesta , y experimenta que las aplauden , y no las vituperan , y entra en la tentacion de hacer ella lo mismo ; y para esto con la inclinacion natural de querer parecer bien , y no ser ménos que las otras , forma

1 Fabr. tom. 4. Concil. Dedicat. Eccles. Them. 6.

ma para sí este discurso ¹: *Aquellas no me exceden en calidad, ni en medios; pues yo necesito de lo mismo para no afrentar la decencia de mi estado. Mira la tentacion clara del mundo, dice este Padre, como si la vara del Santuario no fuera la Ley de Christo, sino la vanidad de qualquiera juicio loco. De este modo, con el tiempo se va adelantando la corrupcion y obscureciendo el camino de la virtud.*

37 Semejantemente ve un Mercader aunque por otra parte cuerdo, que otros de su empleo hacen estos ó aquellos contratos poco seguros, y dice ²: *¿Acaso ellos*

¹ *Videt mulier justa hæc, quæ diximus, additque illas mundo placere, ab eoque laudari, & ait intra se: illæ non me superant nobilitate, divitiis, &c. non ego inferioris conditionis sum: meus ergo status hæc, & illa postulat ornabo me sicut illæ. En mundi tentationem. Osor. Conc. de Mundo.*

Mensura tua Christi lex est, non proximi vanitas. Osor. ibid.

² *Videt ista Mercator justus, & ait: ille Christianus est, confitetur, sacram Synaxim percipit, & hos contractus conficit: conficiam & ego. En mundi tentationem. Osor. loc. cit.*

no son Christianos , no confiesan y comulgan? ¿Hay para mí otra ley mas estrecha? ¿Pues por que yo no podré contratar como ellos contratan ¹? Ve un Oficial, que para hacer esta ó la otra obra lleva tanta cantidad este ó el otro de su oficio , y sin reparar lo que merece justamente su trabajo , se dexa gustosamente engañar del exemplo que ve en el otro ; y lo mismo sucede en otros muchísimos ministerios , con el título de ga- ges , agasajo , estilo , &c. y lo que mas es , ve un Sacerdote juicioso á otro de su estado con grande ostentacion y precioso fausto , y que en él se nota su porte por no tan lustroso , y forma el mismo discurso : ¿He de creer que todos los que no se portan con la moderacion que yo , se van al Infierno? ¿O que ignoran ó han apostatado de las máximas del Christianismo? ¿Muchos Confesores no los absuelven y sin reparo? ¿Pues por que no podré yo hacer lo mismo ²?

Es-

¹ *Similia in omni hominum statu reperies. Judex videt , tabellio videt , &c. Ibid.*

² *Videt ista Sacerdos justus , seque contem-*

38 Esta misma tentacion padecen los Señores para hacer excesiva la planta de casa, y esta misma se extiende con una universalidad para la demasía de gastos en las bodas y regalos en las visitas, siendo por lo comun, no la razon la que todo lo regula, sino es el estilo el que lo gobierna, de lo qual aun Séneca, siendo Gentil, se lamentaba. *Entre las causas de nuestro mal*, dice este gran Filósofo *es el que no nos gobernamos por lo que nos dicta la razon, sino que nos dexamos arrastrar ciegamente del exemplo* y lo peor es, que como dice el gran Cardenal Belarmino, *con el ver que otros*

ptui haberi, cernit, illos verò magni fieri, ait: An. non ego similia præstare possum? Illos fideles habentur, nec credendum est in inferno properare, Confessarii plurimè illos absolvi possum & ego similia agere. En mundi tentationem, ut bona Christi, ac pauperum dilapidet. Osor. loc. cit.

I Inter causas malorum nostrorum est, quod vivimus ad exempla, nec ratione componimus, sed consuetudine abducimur, nec ad rationem, sed ad similitudinem vivimus. Senec. lib. de Vit. Beat. c. 1.

hacen, nos persuadimos con facilidad á que es lícito, y falsamente seguros y sin remordimiento de conciencia, vamos á parar á aquel lugar infeliz, adonde ni el gusano se muere, ni el fuego se apaga. Por lo qual, consultando un Maestro muy docto, y muy virtuoso, poco tiempo há sobre una materia, en la qual los exemplos iban por una parte, y los libros enteramente por la opuesta, y asimismo habia dictámenes no tan anchos como el de los exemplos, pero ni tan estrechos como el de los libros, le respondió al que le consultaba, que mirase que la cuenta se la habian de pedir, no por los exemplares, sino por la ley; y que en punto de dictámenes, los mirase con mas recelo que los libros; porque por lo comun están mas expuestos á darse con mas contemplacion y con ménos reparo. Finalmente, hijos, al considerar San Agustin la fal-

I Facile est conscientiam erroneam exemplo aliorum induere, & eo modo conscientia non remordente, ad eum locum descendere, ubi vermis non moritur, & ignis non extinguitur. Be-larm. ad Episc. Thean. Nepot. suum.

falta de luz , y lo resbaladizo del camino , se pasmaba el Santo ¹ : ¿que debemos hacer nosotros , pues ademas de estos dos motivos tan poderosos , encontramos casi borrados los verdaderos caminos , y autorizados con los malos exemplos los despenaderos?

MOTIVO V.

Los malos informes del camino aumentan tambien la dificultad.

39 Ya que el camino es estrecho , y á nuestro entendimiento le tienen oscurecido las pasiones y malos exemplos , pudiera haber el consuelo de que los informes de la senda de la salvacion fueran buenos y seguros ; pero ay ! dice David : *Que no solo ha faltado el exemplo de los buenos , sino es que no se encuentra sino*

¹ *Horrenda via tenebræ , & lubricum ! Tenebras solum , quis non horreat ? Lubricum solum , quis non caveat ? In tenebris , & lubrico quâ is ? Ubi pedem figis ? Sunt istæ magnæ pænæ hominum.*
D. August. in Psalm. 34.

un lenguaje engañoso, y aun las verdades que dicen los hijos del siglo, no las dicen enteras, sino disminuidas; y así, miradme, Señor, con ojos de misericordia ¹.

40 De lo primero se quejaba San Gregorio ², y uno y otro estamos experimentando: la modestia se llama cortedad: las lisonjas mentirosas, cortesanía: los gastos vanos, lucimiento: la profanidad, decencia; y la prodigalidad, bazarria, &c. Asimismo, aun las verdades que dicen, por lo regular no las dicen enteras, sino solo la parte que les conduce á su voluntad apasionada. Dicese, v. gr. que la virtud no consiste en exterioridades; y esto es verdad: pero no pasan á decir, que aunque la virtud no consiste en la exterioridad, á la virtud de la modestia,

D que

¹ *Salvum me fac, Domine, quoniam defecit Sanctus: quoniam diminutæ sunt veritates à filiis hominum, vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: labia dolosa, in corde, & corde locuti sunt.* Psalm. 11. v. 1. 2.

² *Omne enim, quod innocenter agitur, ab eis proculdubio stultum putatur::: mentis perversitas, urbanitas vocatur.* D. Greg. lib. 10. Moral. cap. 16.

que está en lo interior , le toca componer lo exterior : así como el artificio concertado del relox no consiste en la mano , sino es en las ruedas de adentro ; pero á estas les toca el dirigir la mano , y del desvarío de esta inferimos el desconcierto interior de aquellas.

41 Dícese que se deben huir como aborrecibles las singularidades ; pero no pasan á decir , que quando la relaxacion es comun , para no ser relaxado es preciso ser singular. Desdichado de Noé , si no hubiera sido singular en su tiempo ; é infeliz Job , si hubiera reparado en eso , viviendo en tierra de Hus ! Y por lo comun , dice el grande Arzobispo de Braga Fr. Bartolomé de los Mártires , *si en eso se hubieran detenido los Santos , ni hubieran ilustrado nuestros Kalendarios con sus gloriosos nombres , ni hubieran llenado nuestros Breviarios con las acciones heroycas de sus virtudes* ¹.

42 Nos dicen asimismo , que el yugo

¹ *Si antiqui Sancti non tenuissent extrema, nec declinassent ad Apostolicas singularitates,*
nun-

go de la Ley de Dios es suave , y esta es verdad evangélica ; pero no pasan á decirnos si la Magestad de Christo habló solo en comparacion de la Ley escrita, como explica San Agustin ¹, que estaba tan cargada de preceptos , ó que si es suave por ser ley de amor , no lo es para una naturaleza enferma de amor de sí misma , y como tal dificultosa de negarse á sí propia , amando á sus enemigos , sus desprecios , y sus injurias ; y que si esto se le hace facil , es á poder de la gracia , y de las virtudes que Dios les comunica por la frecuencia de Sacramentos , oracion , leccion , y exercicios devotos , como dice la Glosa ².

D 2

Nos
nunquam neque Sancti fuissent , neque Kalendaria nostra suis nominibus ornassent , neque Breviaria nostra gestis suis implessent. Fr. Barth. à Martyrib. in Stimul. Past. c. 2. p. 2.

¹ *Levia enim , certum est , dixisse mandata ad comparationem superstitionis Judaicæ , in qua varia ceremoniarum genera quærebantur , quæ juxta litteram , & Apostoli Petri sententiam , nullus potuit explere.* D. Aug. lib. 2. Dialog. adversus Pelag.

² *Quomodo jugum Christi suave ; cum supra*
di-

43 . Nos dicen , que son otros los tiempos : y dicen bien ; pero nos callan el que son aquellos tiempos peligrosos , que le previene á su Timóteo el Apóstol San Pablo , quando le dice : *Sábete que en los siguientes siglos serán peligrosos los tiempos , porque los hombres serán soberbios , vanos , cargados de amor propio , &c*¹. Son otros los tiempos , es verdad ; pero sean los tiempos los que fueren , nunca podrán hacer ancha la senda estrecha del Evangelio. Además , ¿ que será mas razon ? que los tiempos se reformen con las máximas de la Magestad de Christo , ó que éstas se vayan acomodando á la relaxacion de los tiempos ?

44 Es verdad , hijos , que son otros los tiempos ; pero no nos dicen , que si

sus

dicatur , arcta est via , quæ ducit ad vitam ? sed angusta , quæ non nisi angusto initio incipitur , à processu vero temporis ineffabili dilectionis dulcedine dilatatur. Gloss. in cap. 11. Matth.

1 *Hoc autem scito , quod in novissimis diebus instabunt tempora periculosa , & erunt homines se ipsos amantes , cupidi , elati , superbi , blasphemæ , &c.* Ad Timoth. 2. cap. 3. v. 1.

No-

sus costumbres pueden prescribir alguna vez contra las leyes Eclesiásticas, nunca podrán contra las naturales y divinas. Pueden v. gr. prevalecer contra la prohibicion de carnes, obligaciones de ayuno, &c. pero nunca podrán contra el Evangelio. En Inglaterra, por mas que dure su obstinacion, nunca se podrá prescribir contra las máximas de la Fé; ni en España, ni en parte alguna, por mas que se quiera, puede prevalecer la relajacion contra la modestia y contra la caridad. Los tiempos podrán hacer que si has de seguir las vanidades y gastos que se van introduciendo en los de tu esfera, necesites v. gr. de quatro mil ducados; pero no podrán hacer, que si tu salario ó lo que tu mayorazgo reditúa, no son mas que dos mil, que estos dos alcancen á aquellos quatro: y no pudiendo hacer esto, será preciso andar haciendo trampas, ó añadiendo obligaciones de otros

D 3

Novissima tempora hic vocat ea, quæ à suo tempore decursura, & sequutura erant usque ad finem mundi. Corn. hic.

otros empleos, á las quales no puedas enteramente satisfacer, y de estas dos cosas no sé qual es peor.

45 El Asímismo bien podrá el mundo con sus modas adelantar sus gastos, haciendo mas costosos sus usos; pero nunca podrá acallar los gritos del Evangelio á favor de la templanza y necesidad de los próximos. El estilo del tiempo, aunque puede hacer que el comer y beber desordenadamente no sea tan reparable, nunca hará, ni puede hacer, que no sea desorden. El uso y la moda bien podrá lograr que las juntas repetidas de hombres, y mugeres no se reparen como cosa extraña; pero jamas podrá hacer que no sean ocasionadas y peligrosas.

46 Lo mismo, hijos, que hacen con las verdades del Evangelio, hacen con las vidas de los Santos: no nos ponderan su retiro, su temor, sus penitencias, su oracion, y solo toman de ellas las acciones con que pueden autorizar sus deseos. De San Francisco Xavier, el que iba á la casa del juego, y se vistió de gala para visitar al Rey de Bongo.

go. De Santa Rosa de Lima, que le trajeron chocolate del Cielo. De Santa Teresa, que quando estuvo en Madrid, celebró el andar en coche. De un Siervo de Dios refieren tambien, que acercando la mano al fuego San Luis Beltran, y diciendo: Que será el fuego del Infierno! se quedó en éxtasis: él, echándose un dulce en la boca, y diciendo: Qual será la gloria! se quedó tambien arrobado. Y del Santo Rey David, que tocaba y danzaba; con cuya doctrina ponen el camino del Cielo á su gusto, tocar, danzar, dulce, y chocolate, andar en coche, traer gala, acudir á la casa del juego, y luego, como San Vicente Ferrer, pueden mandar que toquen á hacer milagros.

47 ¡Ay hijos! y con que espíritu tan distinto han hecho los Santos estas acciones del que nosotros las hacemos! Y como de estos y otros semejantes modos de hablar tan frecuentes, en que solo se dice lo que es conforme á nuestra inclinacion y gusto, callando al mismo tiempo mucha parte de las verdades ne-

cesarias para refrenar nuestra perversa inclinacion, es indecible el daño que se causa en todo género de personas! Quando Herodes preguntó á los Sábios de la Ley ¿donde habia de nacer el Mesías prometido? ellos le respondieron diciendo: *Que en Belén de Judá, que así estaba profetizado* ¹; pero le callaron lo siguiente de la profecía, de que el que habia de nacer no era solo Señor temporal, *sino eterno* ². Quizás, dice Santo Tomas, *si le hubieran dicho la profecía entera, hubiera refrenado Herodes su tiranía*; pero nosotros sin quizá podemos decir seguramente, que estas medias verdades, ó verdades disimuladas, tan familiares en el mundo, y siniestramente entendidas, son

¹ *In Bethlehem Judæ: Sic enim scriptum est per Prophetam: Et tu Bethlehem terra Juda, nequaquam minima es, ex te exiet dux, &c. Matth. 2. v. 5.*

Et egressus ejus ab initio à diebus æternitatis. Mich. 5. v. 2.

² *Si Judæi integrum testimonium adduxissent, forsán Herodes non tetendisset insidias ei, de quo dicebatur, quod egressus ejus fuisset ab initio. D. Thom. in cap. 2. Matth.*

son causa de lastimosos estragos en las conciencias, quitando la vida á muchas almas.

48. Ultimamente dicen, que para ser singulares, no conformándose con las máximas de los demás, es preciso, ó irse á los desiertos, ó condenarse á un perpetuo encierro, si no quieren ser burlados casi de todos. Esto, hijos, tiene mucho de ponderación; porque lo cierto es, que con un poco de resolución, y fortaleza christiana basta para despreciar semejantes calumnias. Además que, como dice San Gerónimo, en el mundo mutuamente los unos hacen burla de los otros, y la misma experiencia lo está enseñando. Las que andan al uso se burlan de las que se peynan á lo antiguo, y traen mangas afustadas al brazo; y estas se rien de las otras, llamándolas mártires del demonio y esclavas del mundo: y en las demas cosas por lo regular sucede lo mismo. Pero démosles que digan

¶ Par pari refertur, & invicem nobis videtur insanire. D. Hier.

gan enteramente la verdad; este es el trabajo que trae consigo la relaxacion del tiempo. Quando los Tiranos , viendo que no alcanzaban los martirios para acabar con la Christiandad, tomaron por medio el tener y tratar á los Fieles como á gente vil; era preciso á los que querian mantenerse constantes en la Fé de Christo, atropellar por el sentimiento natural de ser reputados por viles é infames: como hoy en Inglaterra á los que quisieren ser verdaderos Católicos , les es forzoso exponerse á mayores peligros. Pero esto y mucho mas merece el Cielo: y considerando los tormentos del Infierno y del Purgatorio , no puede parecer intolerable el sufrir los unos la nota y las burlas de los otros; y si para no apostar de la Religion Católica , esto y mucho mas debe sufrirse , ¿porque no se ha de tolerar tambien por vivir en ella como buenos Christianos?

49 ¡Oh, Padre, dicen, que en todo es menester prudencia! ¡Oh, hijos! esto es cierto; pero que sea prudencia ó no, es todo el punto de la dificultad;

y

y esto no se ha de resolver inconsideradamente por lo que comunmente se ve y se oye, sino por la Ley de Dios y doctrina de los Santos. De los precitos dice el Espíritu Santo: *Que se lamentarán de haber tenido por locura el modo con que vivieron los predestinados*¹. ¿Y nosotros queremos ser predestinados, componiendo el que no tengan por imprudencia nuestro modo de vivir los precitos?

50 Está admirable el Apóstol San Pablo hablando á los de Corinto: *Nosotros*, dice con ironía, como explica el Cardenal Cayetano, *llevados de un indiscreto zelo, somos imprudentes y necios, pero vosotros habeis dado en el punto, y sois prudentes en Christo: Nosotros somos flacos, vosotros fuertes: Nosotros no tenemos honra, vosotros la teneis muy cumplida*². *Tratad, prosigue, de imitar-*

¹ Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Sap. c. 4. v. 5.

² Nos (inquit ironice loquendo) sumus stulti propter Christum, vos autem prudentes in Chri-

tarme á mí, como yo procuro imitar á Christo ¹. Como quien dice: No os andeis engañando con estas prudencias del mundo; porque si la vida y muerte de la Magestad de Christo fué en su dictámen locura y oprobrio, y yo soy para con ellos maldicion y desprecio, ¿como quereis ser Discípulos de tan Soberano Maestro, sin que os noten y hieran con sus dichos, y os ajen con sus malos tratamientos? Lo mismo os decimos, hijos, añadiendo, que no sin misterio nos pusieron la Cruz en la frente, y nos dieron la bofetada con mano abierta y en público, al tiempo de confirmarnos, enseñándonos con estas sagradas ceremonias la fortaleza que debemos tener en ser verdaderos Discípulos de Jesu-Christo: ahora diga y haga el mundo lo que quisiere de nosotros.

§ I Haced pues reflexión, hijos,

50-

Christo: nos infirmi, vos autem fortes: vos nobiles, nos autem ignobiles. Cajetan. 1. ad Corinth. cap. 4. v. 10.

¹ *Imitatores mei stote, sicut & ego Christi.* Apost. ibid.

sobre todo lo que llevamos expresado, y no podeis ménos de conocer, que el camino del Cielo está obscurecido con los hechos y modos de hablar de los hijos del siglo, de donde es preciso se originen insensiblemente muchos engaños, con los quales nos extraviemos; y así debe ser grande nuestro desvelo sobre entender nuestras obligaciones, imitando al Real Profeta David en pedir á Dios luz ¹ para escudriñar sus testimonios, particularmente en tiempos tan obscurecidos, no solo con los malos exemplos, sino tambien con las máximas engañosas de los hijos del mundo, pronunciadas, como dice el Profeta, *aun mas de su corazon que de sus lábios* ²: como sentencias dadas en el tribunal de la voluntad, mas que de su entendimiento.

¹ *Da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua.* Psalm. 118.

² *Labia dolosa in corde, & corde locuti sunt.* Psalm. 11. v. 3.

MOTIVO VI.

Los demonios, ademas de solicitar que nuestros pecados se aumenten, y las pasiones se aviven, ponen gran cuidado en que no sepamos lo que tenemos obligacion, y en borrarlos y confundirnos lo mismo que sabemos.

52 *Si fuera tanta la felicidad de los hombres, dice el Venerable Padre Fr. Luis de Granada, que conocieran el sumo riesgo en que viven, eran ociosos todos los Sermones; porque la grandeza de su peligro es tal, que excede á toda humana ponderacion¹. Peleamos, nos dice el Apóstol San Pablo, con unos enemigos, no de carne y sangre, y flacos como nosotros, sino poderosísimos, astutísimos, y tanto, que tienen al mundo baxo de su gobierno, todo confusion*

¹ *Si tanta esset hominum felicitas, ut quantum in discrimine salus eorum versaretur, intelligerent, otiosa esset omnis admonitio nostra. Ludov. Granat. Dom. 1. Quadrag.*

y tinieblas todo ¹. No tienen ellos otro deseo, otro cuidado, ni otro negocio, sino es solicitar nuestra perdicion, dice San Bernardo ². Para esto no hay piedra que no muevan, ni arte de que no se valgan; y como el entendimiento es el primer atrio de nuestra alma, por donde ha de entrar la luz á la voluntad para todas sus operaciones, su principal cuidado es hacerse dueño de él; porque cogido este con la ignorancia, ó con el engaño, se ponen en pacífica posesion de todo, como dice el Evangelio ³: lo que no les sucede quando solo logran que se precipite nuestra voluntad, porque entónces les inquieta esta paz la luz de la razon con sus remordimientos: por lo qual dixo San Bernardino de Sena: *Que*

¹ *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem; sed adversus Principes & Potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum. Ad Eph. 6. v. 12.*

² *Nullum aliud est illis desiderium, nullum negotium, nullum studium, nisi perdere animas nostras. D. Bernard. cap. 15. Medit.*

³ *Cum fortis armatus custodit atrium suum in pace sunt ea, quæ possidet. Luc. 11. v. 21.*

el mayor amigo que los demonios tienen en el mundo, es la ignorancia ¹, como quien tanto les sirve para su fin depravado de perdernos; y por la misma razón, considerando el Santo dos grandes puertas por donde se puebla el Infierno de innumerables almas: *La una*, dice que es la concupiscencia y deseo de lo malo; y la otra, no ménos principal y dilatada, es la ignorancia de lo bueno ².

53 Para no perder este su grande amigo, y mantener abierta esta anchurosa puerta de la ignorancia, y al mismo tiempo disimulada y oculta, casi siempre, dice el ya citado V. P. Fr. Luis de Granada, nos esconden y visten la culpa con la máscara de prudencia, para que así miserablemente engañados quedemos falsamente seguros ³; porque

¹ *Nullum majorem amicum habet diabolus in hoc sæculo, quam ignorantiam.* S. Bernardinus tom. 2. Serm. 55.

² *Portæ inferi duæ sunt: una est ignorantia boni, alia est concupiscentia mali.* Ibid.

³ *Fere semper, aut specie recti, aut sub prudentiæ velamine crimen, quod intentat, abscondit.* Ludov. Gran, loc. cit.

como dice Santo Thomas : *Quien no sabe que peca , mal buscará remedio para su culpa* ¹. Y San Agustin decia , hablando de sí : *Tanto mas me imposibilitaba para sanar , pecando , quanto no sabía que pecaba* ². Y San Bernardo dice : *Es insanable la enfermedad que no se conoce* ³. Esto lo logran , ó engañando como á Eva , para que no se crean las verdades católicas con aquel rigor que se debe , ó torciéndolas el sentido , como hizo con la Magestad de Christo en una de las tentaciones , quando habiéndole llevado al pináculo del Templo , le dixo , *que se precipitase* , alegándole la promesa de la Santa Escritura , *de que Dios tenia mandado á sus Angeles le asistiesen* ⁴; y esto mismo está executando el dia de hoy

100 E con

1 *Dum nescis te peccare , remedium non quaeris.* Div. Thom.

2 *Eo insanabilius peccabam , quo me peccare nesciebam.* Div. Aug. lib. Conf. c. 10.

3 *Morbis insensibilis est insanabilis.* D. Bern. de Triplic. Morb.

4 *Mitte te deorsum : scriptum est enim , quia Angelis suis mandavit de te , ut custodiant te.* Matth. 4. v. 5.

con muchísimos. Dixo la Magestad de Christo *que su yugo era suave* ¹; y esta verdad, que fué dicha para aliento de nuestra cobardía, la tuercen los demonios, y la hacen fomento para apadrinar la tibieza; y lo mismo sucede con estas, *de que Dios no niega su gracia a qualquiera que hace lo que está de parte suya* ². *Que al impío no le dañará su impiedad en qualquiera hora que se arrepienta de ella* ³. Válense de ellas para hacer presuntuosos, habiéndose dicho solo para no hacer desesperados.

54 Otras veces solicitan el que no se escudriñen como se debe las verdades; por lo qual decia David: *Apartaos de mí malignos, y dexadme exáminar bien los mandatos de mi Dios* ⁴. Lo qual

¹ *Jugum meum suave est.* Matth. II. v. 27.

² *Facienti, quod est in se, Deus non denegat gratiam.* Axiom. theolog.

³ *Impietas impii non nocebit ei, in quacunque die conversus fuerit ab impietate sua.* Ezech. 33. v. 12.

⁴ *Declinate à me maligni, & scrutabor mandata Dei mei.* Psalm. 118. v. 115.

por no haber hecho bien los Fariséos con la Santa Escritura, confundieron, como ya diximos, los lugares que hablaban de la segunda venida de la Magestad de Christo con los de la primera, y con este error fabricaron ciegos su fatal ruina, no conociéndole por el Mesías prometido. Otras veces se valen de nuestro descuido, para borrarlos del todo las enseñanzas que hemos oído; de lo qual nos previno nuestro Soberano Maestro en la parábola del Sembrador, con la metáfora de las aves que se llevan la semilla que cae en lo descubierto, y poco guardado del camino ¹. Y no quiso reservar para otro la explicacion, sino que por sí mismo la dió, diciendo: *Que las aves eran los demonios, y la semilla la palabra de Dios* ².

55 Ultimamente hacen quantos esfuerzos son imaginables para que las ver-

E 2 da-

¹ *Aliud cecidit secus viam:: & volucres Cæli comederunt illud. Luc. 8. v. 5.*

² *Semen est verbum Dei:: deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum. Luc. ibid.*

dades christianas , ó no se oygan , ó no se prediquen , ó no se solicite saberlas con aquella universalidad que es necesario. Y para que conozcais esto , hijos , basta hacer reflexiön sobre lo que sucedió en la promulgacion del Evangelio. ¿Que cuidado , que solicitud no puso el inferno todo para embarazar su predicacion? no dexando ardid que no intentase ; martyrios horrorosos que no sugiriese ; incentivos , ya de honras , ya de deleytes , con que no provocase. Esto supuesto, respondedme , hijos : ¿ habrán mudado los demonios de inclinacion ? ¿ Estarán ménos enemigos del género humano , ó mas amigos con nosotros ? ó con la Magestad de Christo y su Doctrina ? ¿ lo dexarán por mas ocupados , ó por ménos astutos ? ¿ Pues porqué no debemos nosotros temblar , de que ya que no consigán en el todo que no logremos la felicidad de oir las verdades del Evangelio , solicitarán á lo ménos quanto les sea posible , el que estas verdades ó no se expliquen bien y con método , ó que se dexen algunas sin explicar ? ó que se disgusten de ellas

los

los pueblos? ó que se haga sobre ellas tan poca reflexi3n, que no sea bastante para que regulemos por esta luz nuestras vidas?

56 Adem3s, si las verdades que sabemos, v. gr. de que Dios est3 en todas partes, y que no se mueve ni una hoja de un 3rbol sin su voluntad y providencia, nos las borra al tiempo del obrar, para que no nos contenga el considerarle presente, ni nos conformemos 3 vista de que Su Magestad es el que todo lo dispone: pues, hijos, si nos procuran apagar aun las luces que tenemos encendidas, ¿que no har3n para que culpablemente nos descuidemos, y no encendamos luces nuevas? Os confesamos que siempre que nos ponemos 3 considerar este motivo solo, nos asustamos, y mas viendo por una parte nuestro descuido, y por otra lo mucho que hay que saber para andar inculpablemente por el camino estrecho del Evangelio, como veremos en el Motivo siguiente.

MOTIVO VII.

Son muchas las verdades que hay que saber.

57 **A** esta rudeza, falta de luz, mala inclinacion, pasiones, hechos y dichos del mundo enemigo nuestro, y persecucion de los demonios, se junta ser muchas las verdades que hay que saber, y la gran dificultad en conocer algunas porque no basta saber como quiera los Mandamientos, Credo, Padre nuestro y Sacramentos, sino es que como dice expresamente el Catecismo, es menester entenderlos; pues mal podrá cumplir su obligacion el que no sabe ni entiende qual es. En el primer Mandamiento, v. gr. no basta saber que peca contra la Fé *que cree cosas supersticiosas, ignora, niega, ó duda las necesarias*; sino es que ademas de esto ha de procurar entender cada uno, segun su capacidad, que es supersticion, y quales son las cosas necesarias. En la Esperanza no basta saber que peca contra ella *el que desconfia* de la

la misericordia de Dios, ó locamente presume de ella; si no solicita saber qual es loca presuncion, y qual es desesperacion, siendo muy facil dar en estos extremos.

58 En el octavo Mandamiento, no basta saber solo, *que peca contra él quien infama contra justicia, descubre secreto, ó miente*; si no cuida de entender con alguna distincion, proporcionada á su capacidad, que es infamar contra justicia, y quando obliga, ó no el secreto. Del mismo modo, aunque sepa que cumple con este Mandamiento *el que no juzga males ajenos ligeramente, ni los dice, ni oye sin fines buenos*; si no procura saber qual es juicio temerario, ni qué se entiende allí por el decirlos, ó oírlos por fines buenos, ó á lo ménos sepa dudar para preguntar á que está obligado: y lo mismo decimos en los demas Mandamientos. En quanto á los Sacramentos, ¿que no hay que saber? Pues en el Sacramento de la Penitencia no solo es necesario saber, que es preciso el exâmen, dolor, propósito, &c. sino tambien, qué

diligencias se han de poner para un exámen diligente : qué motivos ha de tener el dolor , y este qual ha de ser : qué medios debe poner el penitente para que el propósito suyo sea firme y eficaz , &c. En el Sacramento de la Comunión es necesario saber quando obliga , con que disposicion se ha de recibir , y para esto que diligencias se han de hacer : y así en los demas Sacramentos que cada uno haya de recibir : y el saber y entender esto obliga á todos , pobres y ricos , pues el Catecismo á ninguno exceptúa.

59 En las Virtudes , así Teologales, como Morales , se debe solicitar saber como y en que ocasiones se deben exercitar : v. gr. quando obligan á hacer actos de Fé , quando de Esperanza , y quando de Caridad , así para con Dios , como con el próximo ; y lo mismo en la virtud de la Religion , de la Justicia , y Fortaleza : y en todo esto no hay poco que saber. Hablando solo de las Virtudes Morales, decia Séneca : *Que aunque la vida fuera larga , todo era menester para saber lo necesario , y no era razon desperdiciar*
na-

nada: quanto mas siendo tan corta ¹.
Y se hace esto muy creible; porque como ellas consisten en el medio, y son los extremos viciosos, es muy facil confundir el medio con los extremos, y así mismo caer en ellos, por poco que se decline á una parte ó á otra. Es menester v. gr. ser fuerte, pero no ser temerario, ni pusilánime: ser cuidadoso, pero no solícito, ni descuidado: esperar, pero no presumir, ni desconfiar: creer, pero ni con tal ligereza que sea leve en creer, ni con tal dureza que dé en incredulidad; y lo mismo en las demas Virtudes, lo qual pide especial cuidado y advertencia, y mas quando domina en nosotros alguna pasion; porque á uno que es vano, todo le parece que es preciso para conservar su estimacion; y por el contrario al que es avariento, todo le parece es excusado: con lo qual es dificil ser liberal sin caer en ser pródigo, ó en ser avaro.

Lo

1 Etsi multum esset ætatis, parce dispensandum erat, ut sufficeret necessariis: quanto magis in temporis egestate. Senec. Epist. 49.

60 Lo mismo decimos acerca de los vicios ; porque debiendo todos no ser iracundos , no ser envidiosos , avarientos , soberbios , &c. ¿quien duda hemos de procurar saber quales son los vicios , y por donde se camina á ellos , y quales los medios que hay para desarraigarlos , ó refrenarlos ? Y esto es comun á todos , en todos estados , en todas fortunas , segun los medios prudentemente posibles á la capacidad y talentos de cada uno. Y la razon de todo lo dicho es , porque todas estas noticias se requieren para obrar bien , y huir el mal ; y no estando bien instruidos en ellas , es lo mismo que si no se supieran : como sucediera en qualquiera arte , pues importara poco que un Oficial supiera de memoria solamente los términos de su oficio , si no tenía de ellos la bastante inteligencia para su uso.

61 Ya veo que nos direis , que segun esto todos deberémos aprender Moral como los Confesores , sin distincion de rudos , ni de sabios , ocupados , y ociosos , y esto parece duro. No , hijos ; por-

que un Confesor necesita no solo saber para sí, sino es para dirigir á otros, y otras muchas cosas precisas en su ministerio: y ademas, que á ninguno se le aprueba para Confesor aunque haya solicitado saber, si en la realidad no sabe; y para con vosotros nos contentamos en las cosas de necesidad de precepto, y en las comunes de vuestro empleo solo con que soliciteis el saber, alcance á muchas ó á pocas vuestro diligente cuidado. Y si esto mismo se pide á cada Oficial en su exercicio, ¿que mucho que en un negocio tan grave como el presente no se os pida ménos á vosotros? Decidme, hijos: ¿no es cierto é indubitable, que todos, sin excepcion alguna, tienen obligacion de hacer una confesion buena quando les obliga el hacerla? ¿Y que para esto tienen obligacion de decir en ella todos los pecados que hallasen en su conciencia despues de un diligente exâmen, como dice el Santo Concilio de Trento ¹? ¿Pues como es posible, que las per-

so-

¹ Conc. Trident. Sess. 14. cap. 5.

sonas particularmente rudas y de vida viciosa , siendo por lo regular sus confesiones de largo tiempo , puedan hacer puntual memoria de todos los pecados, quando aun en los mas discretos , si la confesion es larga , y el cuidado sobre sus acciones no es mucho , andan en este punto con gran trabajo?

62 Pero direis , que aunque la obligacion de confesar todos los pecados es general , en poniendo cada uno aquella diligencia , que qualquiera hombre cuerdo pone en un negocio grave , cumple bastantemente , aunque sean muchos los pecados que se le olviden. Pues lo mismo os decimos en orden á saber las verdades dichas : cada uno tiene obligacion á poner un diligente cuidado , segun su capacidad , valiéndose de los medios para él proporcionados , de oir , ó de leer la explicacion del Catecismo : y puestos estos, sepa las que supiere : así como puesto el diligente exâmen , acuérdesse de los pecados que se acordare ; porque la obligacion no es menor en una materia que en otra. Oh Padre! direis que de este mo-

modo entraís en escrúpulo aún á los mas sábios ; pues en todos quedará el rezelo de si ponen , ó no aquel suficiente cuidado , y mas con los motivos dichos de la ceguedad y falta de luz que causan los pecados , á que coadyuvan las pasiones , los demonios , y lo borrado , y malos informes del camino. Os volvemos á responder , que tambien de la grave obligacion de poner un diligente exâmen para confesaros , puede quedar el rezelo de si se puso ó no el exâmen diligente , y con todo eso debemos ponerle y procurarle.

63 Lo mismo nos puede suceder en muchos empleos y oficios ; y no por esto dexamos de tener obligacion á poner un diligente cuidado para su debido cumplimiento : luego no siendo ménos grave la obligacion de saber y entender la Doctrina Christiana , no quedamos desobligados por el miedo que puede sobrevenir , de si hemos puesto , ó no el diligente cuidado ; ántes bien debemos aprovecharnos de él como de espuela , para nõ ser descuidados y floxos en materia tan importante ; y mas quando en las

co-

cosas de ménos monta somos tan avisados y cuidadosos. Y así como para sosegaros en el punto de si poneis ó no el debido exâmen para la confesion , ó para los demas empleos , consultais al docto Confesor , y con su consejo os sosegais; preguntad tambien al mismo, si la diligencia y medios que poneis para saber la Doctrina , es ó no bastante: y el Confesor que conoce el cuidado que debe poner qualquiera prudente para saber Gramática , Filosofía , &c. para ser Pintor, ser Carpintero , &c. conocerá si poneis ó no el cuidado proporcionado para saber y entender las verdades christianas que os pertenecen; y si os dixese que no estais en obligacion de hacer mas diligencia de la que haceis , quietaos con su resolucion.

64 Y si no obstante todo lo dicho, nos dixereis que de esta Doctrina dicha aun se puedan originar escrúpulos, y que algunos demasiadamente se atemoricen, os responderémos , que esos escrúpulos ¿por ventura el demonio no sabrá ponerlos en la hora de la muerte? ; Pues quan-

to

to mejor será que se levanten al presente , que podeis con mas facilidad sosegarlos , si fuesen escrúpulos , ó poner remedio , si fuesen pecados , que no en aquella hora , donde andará todo tan confuso?

65 Finalmente , hijos , aunque estas advertencias os causen algun susto , no por evitarlo será bien que incurramos en la necesidad de aquel criado que caminando con su amo , que llevaba gran cantidad de dinero , habiendo hecho noche en una posada , oyó en ella , que para el Lugar á donde iban habia dos caminos , el uno mas largo , pero seguro ; el otro mas breve , pero muy peligroso de ladrones. No habiendo participado esta noticia á su señor , hicieron su viage por el camino ménos seguro ; y habiendo salido á ellos los ladrones , quitádoles el dinero , y dádoles muchos golpes , atados de pies y manos , se los dexaron en un barranco á la inclemencia del Cielo. Estando en esta miseria , despues de largo tiempo , sin ser oídos por mas gritos que habian dado , viendo que la noche iba obscureciendo , y el frio se iba au-

aumentando, dixo el criado entre gemidos y sollozos, que aquel trabajo no la cogia á él de susto, porque ya en la posada la noche ántes se lo habian prevenido. ¿Pues por que no me lo dixiste? exclamó dolorido el amo. No quise decirle á Vm, respondió, por no darle sentimiento y ocasion á que tomase demasiado cuidado. ¡Ah necio! ¡Ah loco! dixo el amo: ¿te parece que estamos mejor ahora apaleados, sin hacienda, y con gran riesgo de que nos acabe la vida el rigor de este frio? ¿Quanto mejor nos hubiera estado el haber ido por otro camino, aunque mas penoso, y aunque me hubiera ocasionado algun susto?

66 Lo mismo, hijos, os decimos, ¿quereis que por no asustaros, demos en manos de los demonios, y que en el infierno os digamos, que no nos ha cogido de susto? No quiera Dios tal. Contristesos yo muy enhorabuena; pero sea para enmendar así vuestra tibieza, y aplicaros á saber con mas puntualidad las verdades christianas, que de este modo vuestra tristeza nos será motivo de alegría.

gria. *No estoy pesaroso de haberos contristado en mi carta*, dice el Apóstol San Pablo escribiendo á los de Corinto, *viendo que he logrado con entristeceros, la enmienda de vuestras vidas* ¹. Con este fin obran los Santos, y si nos asustan, es para que cuidadosos nos salvemos; como por el contrario, dice San Agustín: *Los demonios nos aseguran para que confiados, nos perdamos* ².

MOTIVO VIII.

Algunas de las verdades christianas, no solo son obscuras, sino tambien grandemente árduas.

67 **P**ara inteligencia de esto hemos de suponer, que acerca de las verdades na-

F tu-

¹ *Quoniam etsi contristavi vos in epistola, non me pœnitet & si pœniteret, videns, quod epistola illa; et si ad horam, vos contristavit, nunc gaudeo: non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam.* 2. ad Corinth. c. 7. v. 8. 9.

² *Immittit diabolus securitatem, ut inferat perditionem.* D. August. Serm. 102. de Tempor.

turales , los sentidos y el entendimiento van muchas veces conformes en sus dictámenes , y otras muchas corrige el entendimiento los yerros que por su imperfeccion cometen los sentidos. Conviene v. gr. en que un edificio es mayor que otro : que el Sol tiene mas claridad que los demas astros ; pero no concuerdan quando á la vista le parece que un báculo dentro del agua está torcido , siendo en sí derecho , ni quando al gusto de un enfermo parece que aun lo dulce es amargo ; porque estos engaños y otros semejantes , no pudiendo venir en ellos el entendimiento , los corrige como juez superior en lo natural , á quien los sentidos se sujetan. De este mismo modo sucede en las máximas y verdades christianas : hay unas en cuyo conocimiento van fácilmente conformes el entendimiento , ó prudencia humana , y la fe : hay otras , en las quales la fé , como luz superior , descubre lo que el entendimiento , como potencia natural , no alcanza. Van v. gr. sin dificultad unidos el entendimiento y la fé , en que no hay
mas

mas que un Dios : que se ha de abrazar lo bueno , y huir lo malo : que lo que no quiero para mí , no quiera para otro : que se honre á los padres : no se hurte , no se mate , &c. pero que en una naturaleza , sin multiplicarse , haya tres personas distintas , como sucede en la Santísima Trinidad : que en qualquiera partícula de la Hostia esté entero el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo, como sucede en la Eucaristía , en estas verdades necesita el entendimiento de sujetar todas sus razones á la fé ; porque él no alcanza , cómo siendo una misma cosa la naturaleza Divina , y las Personas , no se comuniquen las Personas , comunicándose la naturaleza ; y lo mismo en lo de la Eucaristía.

68 Pero en este género de verdades especulativas no está (particularmente en la Christiandad) el mayor peligro ; porque ilustrado el entendimiento con los motivos tan poderosos de la credibilidad de nuestra fé , fácilmente se convence y sujeta obsequioso su altivez : la arduidad grande que hay , es en las verdades

prácticas, principalmente quando se les coliga alguna pasion de la voluntad, que resista: aquí está la dificultad y el riesgo de no darse del todo por convenido, como tenia obligacion, el entendimiento.

69 Verdad es de fé, *que al que cuidar principalmente de las cosas de Dios, y de su alma, no le faltará lo que le convenga de comida y vestido*¹. Dicho es tambien del Espíritu Santo: *Que el que da al pobre, no padecerá necesidad*²; pero proponed estas verdades á un entendimiento dominado de la codicia. Semejantemente dice el Espíritu Santo, *que es honra el quitarse de pleytos*³, y *que á su cargo queda la satisfaccion del agravio*⁴; pero decídselo á uno muypreciado de

1 *Quærite primum regnum Dei, & justitiam ejus, & hæc omnia adjicientur vobis.* Luc. 12. v. 31.

2 *Qui dat pauperi, non indigebit.* Prov. c. 28. v. 27.

3 *Honor est homini, qui separat se a contentionibus.* Prov. 20. v. 3.

4 *Mibi vindicta, ego retribuam, dicit Dominus.* Ad Rom. 12. v. 14.

puntoso. Tambien es de fé, *que el humillarse es el mejor medio para la exáltacion* ¹; pero persuadidse lo esto á un soberbio. Ay, hijos ; que réplicas no os tendrán prevenidas todos estos ! siendo así que estas verdades no son mas dificultosas que las de la Santísima Trinidad , y Eucaristía: pero como contra estas no hay pasion que se les oponga (regularmente hablando entre Católicos) con vehemencia porfiada , tiene el entendimiento poca ó ninguna resistencia para creerlas.

70 Y sobre todo esta dificultad se aumenta sumamente , quando á la pasion se le junta la prudencia humana con sus discursos ; porque como esta se gobierna solo por la naturaleza de las cosas , segun dice la Glosa ² , y las máximas de la fé son sobre la naturaleza ; á quien no tiene la fé muy viva , le hace la tal prudencia con sus razones una poderosa resistencia , al

F 3 pa-

¹ *Qui se humiliaverit , exaltabitur.* Matth. 24. vers. 2.

² *Prudentiam carnis habet quis , cum studiosus implet , quæ carnis sunt , & cum naturas rerum tantum sequitur.* Glos. in cap. 8. ad Rom.

paso que naturalmente no las alcanza: y así hace su conocimiento mas dificultoso, porque las máximas naturales se encuentran ántes, y son para nosotros canto llano, y las máximas de la fe se ofrecen mas tarde, y son como en la música el contrapunto.

Simil

71 La prudencia humana v. gr. no alcanza como el dar limosna sea medio para tener ¹: ella no sabe mas, que para tener el remedio es guardar. Asimismo ella no entiende como para conseguir en la guerra buenos sucesos, el mejor medio es procurar tener contento á Dios, y que no sea ofendido, por mas que lo claman la Santa Escritura, y los Santos ²: ella no alcanza mas, que para que las campañas sean felices, lo que importa es, que los exércitos sean grandes, séase como se fue se; y así en otras muchas materias. Haced aquí, hijos, que el entendimiento atropelle estas máximas claras para él de la

¹ *Date, & dabitur vobis. Luc. 6. v. 38.*

² *Si putas in robore exercitus bella consistere, superari te, faciet Deus: Dei quippè est, & adjuvare, & in fugam convertere. 2. Paralip. c. 25.*

la prudencia con las obscuras de la fe: ¡Oh que gran dificultad!

72 De aquí nace el llamar el Espíritu Santo á la prudencia de la carne, muerte¹; á su sabiduría, enemiga de Dios²; y á la del mundo, necedad³. De aquí tambien la amenaza contra los prudentes y sabios del mundo⁴. De aquí el consejo del Apóstol: *El que se juzga sabio en el mundo, hágase necio para con él, si quiere ser verdadero sabio*⁵. Por este motivo reparó admirablemente San Ambrosio, que el Real Profeta no pidió á Dios entendimiento solamente, sino arreglado á su Divina palabra⁶; porque no siendo así el enten-

F4 di-

1 *Prudentia carnis mors est.* Ad Rom. cap. 8. vers. 6.

2 *Sapientia carnis inimica est Deo.* Ibid. v. 7.

3 *Sapientia hujus mundi stultitia est apud Deum.* 1. ad Corinth. cap. 3. v. 19.

4 *Perdam sapientiam sapientum, & prudentiam prudentum reprobabo.* 1. ad Corinth. cap. 1. vers. 14.

5 *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, ut sit sapiens.* Ibid. v. 18.

6 *Juxta eloquium tuum da mihi intellectum.* Psalm. 118. v. 169.

dimiento , miserablemente nos pierde , y nos condena , dice el Santo ¹.

73 Para alentarnos á vencer esta dificultad , que causa la prudencia de la carne con sus razones , ¡ quantos exemplos no ha puesto Dios á la vista , así en los siglos pasados , como en los presentes ! Porque ¿ quando hubiera salido Abrahan de su tierra , si el orden que tuvo de Dios para ello ² lo hubiera consultado con la prudencia humana ? ¿ Quando Moyses , viéndose un pobreçillo Pastor , sin armas , ni ejército , se hubiera vencido en ir á liberar el Pueblo de Israel del poder de Faraon , un Rey tan poderoso , si no hubiera sujetado su entendimiento al dicho de Dios : *Yo lo mando , y asisto á lo que man-*

1 Non intellectum generaliter dixit , sed intellectum secundum verbum Dei : est enim intellectus ad mortem , sicut est prudentia ad intuitum. D. Amb. in Psalm. 118.

2 Dixit autem Dominus ad Abraham : egredere de terra tua , & de cognatione tua , & de domo patris tui , & veni in terram , quam monstravero tibi : faciamque te in gentem magnam , & benedicam tibi , & magnificabo nomen tuum. Genes. 12. v. 1. 2. 3.

mando ¹? ;Y quando este mismo Pueblo hubiera salido con tanta multitud de mugeres , y niños , con poca harina , con peligro de caer enfermos , y padecer otras muchas necesidades ² , si lo hubiera consultado con la prudencia humana? ;Que cierto fuera haberle esta respondido , que en qualquiera parte se podia servir á Dios ; y que salir con tanto embarazo , y expuestos á tantos peligros , era temeridad!

74 Lo mismo decimos de Gedeon , *hallándose con treinta y dos mil hombres , echó bando , que se fuera el que quisiese ; y habiéndose ido veinte y dos mil Soldados , de los diez mil restantes despidió los nueve mil y setecientos de orden de Dios ; y habiéndose quedado con solos tres-*
cien-

¹ *Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educaſ Populum meum filios Israel. Exod. 3. v. 10.*

Ego ero tecum, & hoc habebit ſignum, quod miſerim te. Ibid. v. 12.

² *Et egreſſi filii Israel, fecerunt, ſicut praeceperat Dominus Moysi, & Aaron: profecti ſunt::: ſexcenta ferè millia peditum virorum abſque parvulis, & mulieribus. Exod. 12. v. 28. 37.*

*cientos hombres, acometió con ellos á un ejército de mas de cien mil Soldados*¹. ¿Como hubiera hecho esto, si no hubiera sujetado su razon natural á lo que Dios le habia dicho? ¿Quando los Apóstoles hubieran salido á predicar el Evangelio á todo un mundo², perdido en vicios, lleno de idolatrías, contra tantos Reyes y Monarcas tan poderosos, y con tantos ejércitos, y ellos doce pobres hombres, sin mas armas que un báculo en la mano, y una Cruz en el pecho? ¿Y quando aquellos primeros Christianos se hubieran despojado de sus bienes, poniéndolos á los pies de los Apóstoles³, quedando lo restante del

1 Qui formidolosus, & timidus est, revertatur: recesseruntque de monte Galaad, & reversi sunt de Populo vigintiduo millia virorum, & tantum decem millia remanserunt. Dixitque Dominus ad Gedeon: Adbuc Populus multus est:: in trecentis viris liberabo vos. Sumptis itaque pro numero cibariis, & tubis, omnem reliquam multitudinem abire præcepit:: & ipse cum trecentis viris se certamini dedit. Judic. cap. 7. v.7. 8. 34.

2 Euntes ergo, docete omnes gentes. Matth. 28. vers. 19.

3 Quotquot enim possessores agrorum, aut domo-

del mundo por enemigo suyo? Y finalmente ; quando San Francisco , á vista de un mundo tan codicioso , se hubiera atrevido á plantar una Religion , cuyos hijos los habian de sustentar por caridad aquellos , que no solamente no suelen dar lo que es de justicia , sino es que suelen usurpar lo que no es suyo? Y lo mismo decimos de los demas Sagrados Fundadores de Religiones. ; Y como habian de esperar entrasen voluntariamente , y permaneciesen gustosos los muchachos , naturalmente amigos de libertad , y enemigos del encierro , de ayunos , y de azotes? Y no obstante , ellos son los que pueblan principalmente las Religiones , &c. ; Cabe esto en la prudencia y juicio humano? Ay , hijos! Para persuadir solo verdades , que alcanza la prudencia humana con sus discursos , no hubiera Dios gastado tantos milagros.

75 Pero en medio de tantos exemplos se sujeta con tanta dificultad á estas ver-

da-
morum erant , vendentes afferebant pretia eorum , quæ vendebant , & ponebant ante pedes Apostolorum. Act. Apost. cap. 4. v. 34.

dades nuestro entendimiento , y amor propio , que si no está llena de errores en esta materia , por lo ménos no se da por entendida de estas divinas máximas grandísima parte del Christianismo. Y este daño es tanto mas irremediable , quanto los entendimientos son de suyo mas perspicaces y agudos , y por falta de oracion , meditacion , y exercicios devotos , no tienen muy viva la fe , ni disposicion para que les comunique sus Dones el Espíritu Santo , los quales no en vano , sobre la luz de la fe , son quatro , solo para alumbrar el entendimiento : *Don de Sabiduría , Don de Ciencia , Don de Entendimiento , y Don de Consejo.*

76 Siendo , pues , hijos , tantas las verdades que debemos saber , y gran parte de ellas tan arduas , y contrarias á nuestros apetitos , como habeis visto , no extrañen en mí el justo temor de que , como en su tiempo lloraba San Bernardo , muchas se ignoran , muchas no estan bien entendidas , y otras no se creen como se debiera , ó por *falta de cuidado en saber , ó por pereza de aprender , ó por vergüenza de preguntar*

tar ¹; ántes bien me debeis acompañar en mi justo rezelo, haciendo reflexión sobre el poco cuidado que esto cuesta, y lo que es mas lamentable, sobre la seguridad con que en este punto se vive; pues siendo tan universal la ignorancia, se halla rarísimo á quien de esto le remuerda la conciencia.

MOTIVO IX.

Temor que debemos tener á vista de lo sucedido en las edades pasadas, en particular en la de la Magestad de Christo.

77 **L**os sucesos de las edades pasadas dan tambien motivo, y no pequeño, á este temor; porque si miramos á la primera edad, que se cuenta desde Adán hasta Noé, ¿que ceguedad no habia ya en el tiempo de este Santo Patriarca, á quien

1 Multa scienda nesciuntur, aut sciendi incuria, aut discendi desidia, aut verecundia inquirendi. D. Bern. Epist. 77.

quien no le bastó la justificación y santidad de su vida, para que no fuese materia de burla el castigo del Diluvio¹, con que de parte de Dios le amenazaba, debiendo temerlo justamente (aunque no se lo advirtiera un hombre de tanta santidad), según el universal desreglamento de sus vidas²? En la segunda edad, que se cuenta desde Noe hasta Abraham, ¿que ceguedad mayor, que querer fabricar una torre que llegase hasta el Cielo³, y esto con tal obstinación, que dice la Sagrada Escritura: *No desistirían de esta empresa hasta verla acabada*⁴? con lo qual, supuesta la evidente imposibilidad del asunto, no se puede ponderar mas su desalumbramiento. Despues llegó á tanto su locura, que erigieron altares para ser los hombres adorados unos de otros. Y final-

¹ Gen. cap. 6.

² *Omnis quippè caro corruperat viam suam.* Gen. ibid.

³ *Venite, faciamus nobis Civitatem, & turrim, cujus culmen pertingat ad Cælum.* Gen. 12. v. 2.

⁴ *Nec desistent à cogitationibus suis, donec ea opere compleant.* Ibid. v. 6.

nalmente enojaron de tal suerte á Dios, que hizo del mundo casi universal abandono, y escogió á Abrahan para hacerle Cabeza de un Pueblo nuevo, que fuese especialmente suyo ¹, como lo hizo.

78 En la tercera edad, que se cuenta desde Abrahan hasta Moyses, este mismo Pueblo, por los pecados, se fué desalumbrando de tal suerte, que fué necesario que Dios les escribiese la Ley Natural en las dos Tablas ²; porque aun esta con las muchas culpas se les debia de haber obscurecido. En la quarta edad, desde Moyses á la Magestad de Christo, ¿quien podrá decir la ceguedad de este mismo Pueblo, adorando por su Dios á un Becerro que ellos mismos habian fabricado ³, y esto al tiempo mismo que sabian, que

¹ *Faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi. Gen. 12. v. 2.*

² *Et reversus est Moyses de monte, portans duas Tabulas testimonii in manu sua scriptas ex utraque parte, & factas opere Domini. Exod. cap. 32. vers. 15.*

³ *Fecit ex eis vitulum conflatilem, dixeruntque: hi sunt Dii tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti, surgentesque manè obtulerunt holocausta,*

que Moyses su Caudillo habia subido al monte á recibir la Ley de su Magestad? Despues ¿en que ceguedad no vivieron? llegando á tanto, que ofrecian en sacrificio á los demonios sus mismos hijos é hijas ¹. Y en tiempo del Rey Josías, habiéndose hallado entre las ruinas del Templo el Libro de la Ley, se mandó despues por Josafat, que se leyese al Pueblo: *Y habiéndole leído, se pasmaron y se confundieron* ². Tan de nuevo como esto le cogió la doctrina. Y si miramos lo que dice el Real Profeta David de su tiempo, claramente conoceremos lo último de la ceguedad adonde llegaron los hombres; pues habiendo dicho, *que era universal la corrupcion de sus costumbres, y que se habian hecho abominables en sus deseos, de suerte que ni uno siquiera obra-*

ta, & hostias pacificas. Exod. ibid. vers. 45.

¹ *Immolaverunt filios suos, & filias suas demoniis.* Psalm. 105. v. 37. 4. Reg. 22.

² *Docebantque Populum in Juda habentes librum Legis Domini::: itaque factus est pavor Domini super omnia Regna terrarum, quæ erant per gyrum Juda.* 2. Paralip. cap. 17.

*va bien*¹, introduce despues á Dios *mirándoles desde el Cielo con atencion cuidadosa, por si encontraba alguno que conociese á su Magestad, ó le buscasse*².

79 Ultimamente, al fin de la quarta edad, ó principios de la quinta, quando la Magestad de Christo vino al mundo, ¿que ignorancia no habia? Pues aun los Escribas, y Fariseos, que eran los sabios, estaban tan ciegos, y por otra parte tan satisfechos de que sabian, que se dió por desesperada su cura; y así dixo la Magestad de Christo á sus Discípulos: *Que les dexasen, porque no solamente estaban ciegos, sino tan presuntuosos de su saber, que guiaban á los demas*³. Y lo que es sobre todo, despues de haberse dilatado

G el

¹ *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studiis suis: non est, qui faciat bonum, non est usque ad unum. Psalm. 13. v. 2.*

² *Dominus de Cælo prospexit super filios hominum, ut videat, si est intelligens, aut requirens Deum. Idem v. 3.*

³ *Sinite eos, cæci sunt, & duces cæcorum, Matth. cap. 15. v. 14.*

el Evangelio por todas las partes del mundo ¹ por medio de sus doce Apóstoles, y radicándose por sus sucesores gloriosamente, si hacemos reflexión ¿en quantas partes no se ha apagado ya su luz, y estan en una miserable ceguedad? Y sino, decidme: ¿donde está ya la fe de Constantinopla, de quien fué Arzobispo un San Juan Chrisóstomo? ¿Donde la fe de Carago, de quien fué Obispo San Cipriano? ¿Donde la fe de Alexandría, de qué fue Patriarca San Juan Limosnero? ¿Donde la fe de Hipona, ilustrada con la doctrina de un San Agustin su Obispo? Y lo mismo os preguntamos acerca de esas Provincias del Norte.

8o Pues decid, hijos, ¿á quien no hace temblar esta consideracion? En todas las edades pasadas del mundo se ha ido minorando la luz, al paso que se ha alejado de sus principios; ¿pues por que no temerémos nosotros que en esta edad suceda lo mismo? y mas avivando la conside-

1 *In omnem terram exivit sonus eorum. Ad Rom. cap. 10. v. 18.*

deracion de que Provincias , y Reynos favorecidos de Dios con tantos Santos como tuvieron , ilustrados con su doctrina, regados con la sangre de tantos Mártires, se fueron cegando poco á poco por sus culpas , hasta llegar al miserable estado en que hoy los vemos , y los lloramos. ¿Que mas privilegios os parece nos podemos prometer nosotros á vista de nuestros pecados , y nuestro descuido? ¿Será mas disculpable nuestra negligencia ahora, porque sabemos los castigos executados en las edades antecedentes? ¿O porque la doctrina , que ántes enseñaba Dios por sus Angeles , ó por sus Profetas , tiene hoy la especial recomendacion de haberla enseñado por su persona misma , no solo de palabra , sino tambien de obra? ¿Pues por que no temblarémolos? El no temer , y mucho , á vista de estos motivos , es el mayor pregonero de nuestra ceguedad.

MOTIVO X.

El poco conato que se pone , debiendo ser grande , á vista de los motivos dichos.

81 **E**n atencion á los fundamentos , y sucesos expresados , es suma la frecuencia con que la Sagrada Escritura nos enseña el aprecio de las divinas verdades , y el gran cuidado que debemos poner en aprenderlas y entenderlas. En los Proverbios ¹, en el Libro de la Sabiduría ², Eclesiástico ³, y otros , son continuos los encargos y exhortaciones , pero mas singularmente en el Psalterio. El Salmo ciento y diez y ocho (que es el mas largo de todos) le emplea David enteramente en alabanzas de la Ley Divina , y en exhortar eficaz y suavemente á saberla y entenderla , para cumplir-

1 *Beatus homo , qui invenit sapientiam : melior est acquisitio ejus negotiatione auri , & argenti.* Prov. cap. 3.

2 *Concupiscite sermones meos , & habebitis disciplinam.* Sapient. cap. 6.

3 *Audi , fili , & disce disciplinam.* Eccles. c. 6.

plirla con perfeccion ¹. De ciento y sesenta y seis versos se compone dicho Psalmo, y *apénas hay uno en que no haga mencion de ella*, dice el Padre Leblanc ², pidiendo en las mas con grande instancia *luz y conocimiento para aprender, saber, entender, y escudriñar los Divinos preceptos* ³. Tanta era su vigilancia en esta materia, para que se vea que nunca llegará á prolixidad reprehensible, el insistir con el mayor desvelo en asunto tan importante.

G 3

Pa-

¹ *Psalmi bujus longissimi, & suavissimi, utilissimique argumentum est encomium legis divinæ, & amica, efficaxque ad illam invitatio. P. Lebl. sup. Psalm. 118.*

² *Tantò autem desiderio inculcandæ omnium in animis legis divinæ ardebat, ut in omnibus prolixi Psalmi versiculis mira varietate & venustate mentionem illius fecerit, si fortassis excipias versum 122. Idem loc. cit.*

³ *Doce me justificationes tuas:: Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam: justificationes tuas doce me:: Da mihi intellectum, & discam mandata tua:: Faciem tuam illumina, & doce me:: Da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua. Psalm. 118. in his, & pluribus aliis versicul.*

82 Para el mismo fin que David ¹, nuestra Madre la Iglesia, habiendo dividido en once partes este Psalmo tan dilatado, le repartió por todas las Horas menores del Oficio Divino, dos á Prima, tres á Tercia, tres á Sexta, y tres á Nona; queriendo que sus hijos tengamos á todas horas delante de los ojos la Ley Divina, y todos los dias muy presente el cuidado de pedir á Dios luz para entender sus verdades. Cierto, hijos, que debe ser grande nuestra solicitud y conato, y mas teniendo tantos embarazos que vencer, y siendo las verdades tantas en número, y algunas tan dificultosas de practicar, como hemos visto. Y no solo grande, sino es máximo; porque como dice San Eucherio: *El negocio que es sumo, pide para sí el sumo de los cuidados* ². Pero qué lástima! no hay cosa en que ménos conato se ponga.

¹ *Est enim totus moralis, & hortatorius ad vitam secundum legem Domini instituendam, & ea est causa, cur quotidie ab Ecclesia frequentetur, &c.* P. Lebl. *ibid.*

² *Summam sollicitudinem salus, quæ summa est, vindicare sibi debet.* D. Euch. Epist. 1.

ga. ¿Quién creyera tal, hijos, si la experiencia no nos lo manifestará! Un caminan-

Simil te, en dos ó tres partes que haya en que errar un camino, pregunta una y muchas veces á quantos va encontrando; y habiendo en este negocio de nuestra salvacion tanto en que errar, como se ha dicho, ¿que cuidado cuesta, ni á quien se pregunta? ¿Y que va de yerro á yerro?

Simil 83 Un Ordenando, ántes del exâmen judicial, desea que lo exâminen, para entrar confiado delante de los verdaderos Exâminadores; y habiendo de comparecer delante de Dios, y siendo el yerro tanto mas grave, y tanto mas sin remedio, muchos no solo no solicitan el que los exâminen de Doctrina Christiana, ántes bien se sienten, y aun se avergüenzan de ser preguntados; no avergonzándose de que les pregunten si han pecado contra la Fe, contra la Religion, contra la Justicia, Castidad, &c. cosas de suyo mas ignominiosas, y mas fáciles de no caer en ellas. Se-

Simil mejantemente vemos, que para aprender qualquiera facultad, si es necesario, se sale de la Patria, aunque sea lejos, y se

ofrezcan gastos , se le paga al Maestro , se le oye por mañana y por tarde todos los dias de entre semana , y aun algunos toman otras lecciones extraordinarias , con el deseo de aprovechar mas. Y para las verdades católicas , que no hay que salir del Lugar , ni pagar Maestro , ni otro gasto alguno , no se quiere oir ni media hora siquiera el dia de fiesta , y si se oye , es de mala gana , con poca atencion , ni disposicion , y sin pedir á Dios luz. ¡Habrà locura , ó ceguedad mayor!

Simil 84. Ademàs, en qualquiera arte, v. gr. en la Gramática, el Maestro pregunta, y el Discípulo oye, y no solo esto, sino tambien tiene libros de la facultad, y procura estudiar en ellos en casa; pero en esta ni aun se tienen libros competentes; siendo así que se aplican muchos á otros libros de buenas, ó malas enseñanzas; y para la Doctrina Christiana se contentan solo, y no todos, con algun libro de oraciones devotas, y el Catecismo del Padre Ripalda, el qual (aunque es admirable, y para el fin que se hizo no cabe ser mejor), siendo tan breve como es, no todos

dos pueden lograr por él solo en muchos
Simil puntos la instruccion suficiente. Así como,
 aunque en el Arte de Nebrixa estan los
 géneros y pretéritos contenidos en los ver-
 sos que el Autor pone con bellísima com-
 prehension, ninguno que quiere saber Gra-
 mática, se contenta con saber los tales ver-
 sos, sino que solicita tener otros libros
 que los expliquen, y ademas oir tambien
 al Maestro. Pues lo mismo decimos en nues-
 tro caso. Está admirablemente dicho en el
 Catecismo: *Que el mundo nos tienta con
 los dichos y hechos de los mundanos*; pe-
 ro es necesario saber y entender quienes
 son estos mundanos, para conocer que sus
 dichos y hechos no son exemplares que
 debemos seguir, sino tentaciones de que
 nos debemos guardar. Así mismo dice muy
 bien el Catecismo: *Que peca contra la
 virtud de la Caridad el ingrato á sus be-
 neficios, y á su voluntad y ley es desobe-
 diente*; pero esto ¿quien no conoce que
 necesita de alguna mas explicacion?

Simil 85 Ultimamente, para las demas fa-
 cultades, y aun para las artes mas me-
 cánicas, se gastan años enteros, no ha-
 bien-

biendo contra ellos ni demonios, ni pasiones que embaracen; y para esta, que es el arte de las artes, y que es un camino, del qual no nos pueden informar los sentidos, y en que hay tanto que saber para no errar, está la gente tan ciega, que les parece bastante ocho, ó quince dias de mediana diligencia. De esta ceguedad nace la falta de asistencia, y el fastidio en los oyentes, y de esto se origina otro daño grandísimo, que es la falta de método para la total explicacion de esta celestial doctrina; porque esta pedia, que así como en otra facultad, v. gr. en la Fi-

Simil losofía, Jurisprudencia, &c. se explica, sin dexar regla, que no advierta el Maestro, enseñando los principios universales y sus excepciones, respondiendo á todas las réplicas y dificultades de los contrarios: así en esta mas principalmente con su proporcion, y segun prudencia, se debia explicar, no solo los Misterios necesarios con necesidad de medio, los Mandamientos de Dios y de su Iglesia, los Sacramentos, &c. sino tambien los Enemigos del alma, cómo nos tientan, y cómo nos debemos portar

tar

tar en las tentaciones , en qué consisten las virtudes y vicios , como se adquieren y practican aquellas , y cómo se huyen y desarraygan estos.

86 Este método y universalidad solo le pueden tener fácilmente los Curas , porque saben en la parte que lo dexaron en la doctrina antecedente , para proseguir y explicar lo que se sigue , para que de esta suerte quede el auditorio suficientemente enterado de todo lo que debe saber , y de lo que es muy conveniente que sepa : lo qual no pueden hacer tan cómodamente los Predicadores ; porque en muchas partes son diversos , y con eso no sabe el uno donde lo dexó el otro ; y aunque sea uno mismo el Predicador , como se ha de arreglar al Evangelio , no siempre es fácil acomodarlo á la parte que iba explicando de la Doctrina Christiana ; y regularmente en los Sermones , mas que á enseñar , se atiende á exhortar y persuadir , porque presuponen al auditorio instruido. Exhortan , v. gr. á la limosna , y reprehenden la impiedad ; pero no se ponen á explicar de propósito la diversidad

dad que hay de necesidades , y la distincion que hay de bienes , y en qué casos obliga de unos , y en qual de otros: por lo qual , sino se asiste con continuacion á las Doctrinas , es dificultoso , como llevamos dicho , que haya método , ni universalidad en su enseñanza. Pues , hijos , si ni se oye , sino de mala gana , ni se pregunta , ni quieren ser preguntados , ni se lee , ni aun quieren tener libros , y en la explicacion de la Doctrina no hay la universalidad , ni el método que en las demas facultades , aunque no hubiera mas principio que este ; como no ha de haber muchos errores? ;Pues que será juntándose á esta negligencia y descuido la falta de luz , con que en pena de nuestros pecados castiga Dios nuestro entendimiento , y por otra parte la tiranía de nuestras pasiones , y el desvelo de los demonios para cegarnos?

87 Ciertó que es horrorosa la reflexión que hace un zeloso Escritor ; pues suponiendo que quando los pecados se dexan por ignorancia gravemente culpable , no se perdonan , y la confesion no

es

es buena , hace la repregunta , de si hay muchas de estas ignorancias culpables? Y responde : *No se puede pensar en ello sin estremecerse : hay pocos Christianos en todos estados , que no vivan en una pecaminosa ignorancia de sus obligaciones generales y particulares , y hay muy pocos que consiguientemente no deban temer de sus confesiones* ¹. Esta proposicion nos parece tanto mas dura , quanto mas deseamos que sea falsa. No es ménos terrible la de San Bernardino , hablando de su tiempo: *En cada uno de los estados de la Iglesia, dice el Santo , encontrarás una innumerable muchedumbre ignorando las cosas , que cada uno , segun su estado , debe saber, como necesarias para salvarse* ². Para temblar es tambien la reflexi6n sobre lo que, hablando de los Sacerdotes , dixo San Juan Chris6stomo ³ y de los Monges San Ba-

si-

¹ Franc. Amat. Puget de Pœnit. sect. 6.

² *In quolibet statu Ecclesiæ reperies innumerabilem multitudinem ignorare quæ illis sunt necessaria ad salutem secundum statum suum. S. Bernardin. t. 2. serm. 53.*

³ *Non arbitror inter Sacerdotes multos esse,*
qui

silio 1, y San Agustin de unos y otros²; y asimismo sobre lo que refiere Santa Brígida, que la dixo nuestra Señora en una ocasion, y en otra la Magestad de Christo³; porque no sé que sea mas piedad atribuir á malicia y no á ignorancia culpable, tantos infaustos sucesos.

88 El Venerable Padre Gaspar Sanchez, hablando de la predicacion, dixo: *No ha tenido la Iglesia de Dios mayor persecucion, que la que hoy tiene en esta forma de predicar que hoy se observa en ella*⁴: proposicion tanto mas temerosa, quanto dicha por un Varon tan sumamente docto é ilustrado; porque no siendo verísimil, que los mas de los Predicadores lo hiciesen de malicia, se infiere, que en muchísimos sería de ignorancia:

qui salvi fiant, sed multo plures, qui pereant.
D. Chrysost. hom. 3. in Act.

1 *Ego existimo inter Monachos paucos salvati.* D. Basil. serm. de Abdicat. rerum.

2 *Tam sunt Monachi falsi, quàm & Clerici falsi, & fideles falsi.* D. Aug. in Psalm. 132.

3 Sanct. Birgit. lib. 3. Revel. cap. 17.

4 P. Euseb. in ejus Vita, tom. 2. Vir. Illustr.

cia: la qual, respecto de ser en sugetos de esfera tan elevada, parece cosa dificultosa que fuese invencible por lo general; y mas si hacemos memoria de las revelaciones, que se refieren comunmente en los Autores, de las muchas almas que se condenan por culpa de los Predicadores y Confesores, y los muchos que de ellos mismos por esta causa se pierden. Pues si esto sucede en el estado de luces, ¿qué no debemos temer en los demas? Lo cierto es, que estamos inclinados á que el gran riesgo que tienen las dignidades, y demas oficios elevados, mas nace del peligro de los pecados de ignorancia, originada de las pasiones, ó negligencia, que no de los cometidos por conocida malicia.

89 A este rezelo no da poco motivo lo que dice de sí el Apóstol San Pablo: *No me doy por seguro, no obstante que no me reprehende en nada mi conciencia*¹. Y de este temor da la razon el Cardenal Cayetano: *Porque no basta, dice, para*
mi

¹ *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc justificatus sum.* 1. ad Corinth. c. 4. v. 4.

*mi justificacion , que mi conciencia no me acuse ¹ ; y el Padre Cornelio á Lapide, exponiendo el mismo lugar : Juzgamos (dice este grande Autor) muchas veces, que obramos bien , y en la realidad obramos mal ; y que es el amor de Dios el que nos mueve, siendo el amor propio el que nos estimula ². Y despues de citar á San Juan Chrisóstomo , San Ambrosio , y San Gerónimo , trae la autoridad de San Basilio , en que dice : Que siendo así que son muchas las faltas en que incurrimos , las mas de ellas ignoramos ³. Y el Santo Job andaba con este mismo rezelo en todas sus obras ⁴ , no obstante no reprehenderle na-
da*

¹ *Quia conscientia non accusans me coram me, non sufficit ad justificationem mei. Cajet. in Epist. 1. ad Corinth.*

² *Putamus enim sæpè , nos benè agere , cum malè agimus ; nos ex gratia , & Dei amore facere , quod amore nostræ gloriæ , vel cupiditatibus facimus. Corn. in Epist. 1. ad Corinth. c. 4.*

³ *Cum multis in rebus offendamus Deum , majorem tamen offensarum partem nec intelligimus quidem. D. Basil. Const. Monast. cap. 2.*

⁴ *Verebar omnia opera mea. Job cap. 3. vers. 28.*

da su corazon en toda su vida ¹. Y da la razon de todo esto Hugo Cardenal, diciendo : *Aun en los buenos hay que temer, que con la floxedad en el saber, ó alguna pasion que los domine, se engañen* ².

90 Y el Real Profeta David, cuyos Psalmos pone nuestra Madre la Iglesia todos los dias para nuestra enseñanza, teniendo muy escudriñada la ley ³, muy bien meditada, y aprovechado mucho en este ejercicio ⁴, y procurado con gran cuidado mortificar las pasiones ⁵; no obstante todo esto, continuamente está clamando á Dios y pidiendo luz, y que le purifique de sus pecados ocultos ⁶. Pues, hijos,

¹ *Nilil reprehendit cor meum in omni vita mea.* Job, cap. 27. vers. 6.

² *In bonis duo timenda sunt, ut dicit Gregorius, desidia, & fraus: desidiam facit minor amor Dei, fraudem proprius amor sui.* Hug. in verb. Job, cap. 9. vers. 28.

³ *Mirabilia testimonia tua: ideo scrutata est ea anima mea.* Psalm. 118. vers. 119.

⁴ *Super omnes docentes me intellexi.* Ibid. v. 77.

⁵ *Cum mihi molesti essent, induebar cilicio.* Psalm. 74. vers. 13.

⁶ *Ab occultis meis munda me.* Psalm. 18. v. 13.

jos, si el Apóstol San Pablo teme, si el Santo Job se recela, y el Santo Rey David clama, ¿os parece si podremos temer nosotros, que lo que en los Santos se quedó solo en recelo, haya sido realidad en todos los demas que se han perdido? ¿Y si es razon que solicitemos poner el cuidado correspondiente á un negocio dificultoso, y tan sumamente grave?

91 Yo, hijos, no me atrevo á decir tanto como lo referido en estas sentencias, sí bien temo sea verdad lo que dice el docto P. Lingendes, *que segun lo sin escrípulo que se vive, obrándose como se obra, no hay cosa que debemos temer nos cieguemas que nuestra misma conciencia, segun lo obscurecida que la tienen las malas costumbres, y peores dictámenes*¹. Los trages nuevos se introducen, las modas se adelantan, y los Sacramentos no obstante

¹ *Uti sunt mores nostri, nihil existimo magis vulgo excœcare, quam conscientia: equidem fuerat olim conscientia incorruptum animæ Tribunal; sed nunc nihil est, quod hominem magis decipiat, quam conscientia: adeò malis moribus, & pejoribus doctrinis est depravata.* Ling. Dom. in Pass. Serm. 1.

se frecüentan: en todas las repúblicas se murmura del gobierno, y regularmente murmuradores y murmurados todos están sin escrúpulo. Finalmente, por todas partes experimentamos una gran confianza de salvarse, en medio de que muchos no saben los Misterios necesarios con necesidad de medio, ó no entienden los Mandamientos, &c. y para la confesion, ni saben hacer exámen, ni de que se han de exáminar, ni que han de llevar dolor y propósito, ni qual ha de ser este; y aun esto, como dexamos dicho, nõ es lo que mas nos lastíma, porque sucede en tales quales: lo que imaginamos de mayor dolor es, que muchísimos sugetos de inteligencia, que saben leer, y están en Lugares donde se explica la Doctrina, se contentan con saber como pobres Labradores, ó como niños de escuela. ¡Así se solicita saber la facultad, que el Hijo del Eterno Padre vino desde el Cielo á enseñar al mundo! ¡Así se vence la rudeza del entendimiento, contraída por la culpa original! ¡Así se adquiere la luz disminuida por los pecados personales! ¡Así se procuran vencer

los embarazos que los demonios ponen con tanta astucia! ; Y así, últimamente, se solicita conseguir la sabiduría, de que depende la salvacion, ó condenacion eterna!

MOTIVO XI.

Declárase algo de lo que tocamos en los tiempos presentes, y quanto coadyuva su corrupcion tambien á la falta de luz.

§. I.

92 ; *Quien hay que entienda sus pecados?* decía en su tiempo el Real Profeta David ¹. Y esto mismo nos tememos, hijos, que podemos decir en el nuestro. Los vicios, en los quales desde el Paraiso se precipitó miserablemente nuestra naturaleza, y cuya corrupcion descendió poderosamente á nosotros por la culpa, fuéron el de la soberbia y ambicion, y como á tales han solicitado los Santos quantos remedios son imaginables para su curacion, y sobre todos la Magestad de Christo, ya de

¹ *Delicta, quis intelligit?* Psalm. 18. vers. 13.

de obra, ya de palabra; y siendo así que esta enfermedad es en el mundo tan sumamente grave y comun, y que de su curacion se cuida tan poco, si lo registramos á todo él, apénas encontraremos quien se conozca ambicioso, vano, ni soberbio; ántes bien dan gracias á Dios, como lo hacia el Fariséo, que nos refiere el Evangelio ¹, de que aunque tengan otras faltas, y caygan en otras miserias, no tienen, por la misericordia de Dios, esta de ser soberbios, vanos, ni ambiciosos; no sabiendo aun ellos mismos quando se han curado de esta enfermedad, ni por donde han logrado verse libres de la corrupcion comun, que á todos nos quedó por el pecado original.

93 Del mismo modo no se encuentra que profanidades eran aquellas contra quienes clamaban los Santos, á las quales no las cohonestaba el ser moda, como ahora se quiere, que cohoneste á las nuestras. ¿Que decencia christiana es esta, en la que

H 3 va

¹ Gratias ago tibi, quia non sunt sicut ceteri hominum, &c. Luc. 18.

va cabiendo quanto la codicia y vanidad ha ido inventando de telas , alhajas , carrozas , colgaduras , &c.? Vánse destruyendo miserablemente los Pueblos , y va nuestra christiana , y como tal , piadosa decencia , aumentando sus gastos. Verdaderamente que si esto va tan bien como juzgamos , no es el camino del Cielo tan sumamente estrecho , como se nos dice , y clama en la Escritura y Santos ¹; porque con llamar á las pompas decencia , y á los demas excesos moda , queda bastante-mente espacioso ; y mas si se les dexa hacer tambien su arancel á los codiciosos , glotonos y deshonestos , á cada uno en su linea , y á satisfaccion suya , para sus vicios , como hacen el de la decencia , alterándole todos los dias las mas vanas y mas vanos.

94 Semejantemente ; que peligros son es-

1 *Quam angusta porta , & arcta via est que ducit ad vitam , & pauci sunt , qui inveniunt eam.* Matth. 7. v. 13. 14.

Contendite intrare per angustam portam , quia multi , dico vobis , querent intrare , & non poterunt. Luc. 13. v. 14.

estos de las riquezas, que tanto ponderan los Santos, y con que tanto nos horroriza la Magestad de Christo en el Evangelio, diciendo: *Que es mas fácil entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el Cielo* ¹? porque estos peligros apénas acá los encontramos; pues si ellos fomentan la vanidad y soberbia, de que tanto adolecemos, tambien la pobreza fomenta á la envidia, da ocasion á hurtos, á contemplaciones injustas, niega el consuelo y el mérito que hay en la execucion de la virtud de la limosna, y logro de muchas Indulgencias, y asimismo de ser asistidos en la muerte de doctos y continuos Confesores, con aquella puntualidad que son los ricos. Con lo qual apénas se percibe en que está la mayor dificultad que tienen en salvarse los ricos, que no la tengan igual ó mayor los pobres. Siendo, pues, cierto que la hay, y que no se engaña la Magestad de Christo, ni

H 4

Facilius est enim camellum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Dei.
Matth. cap. 19. v. 24.

los Santos, es tambien cierto que apenas se conoce este mayor peligro; pues si se conociera bien, ni los padres fueran tan locos que las desearan para sus hijos, como las desean, ni hubiera en el mundo tantos parabienes para aquellos que las logran; porque ningun padre desea para su hijo, ni se da parabien á otro de una enfermedad, aunque sea menos sensible, porque no tiene aquellas congojas que otras, si no obstante el Médico asegura que es mucho mas

Simil arriesgada. La gota v. gr. tiene los dolores mas vivos que el tabardillo; pero el tabardillo es mas peligroso, y por esto ninguno desea á quien quiere bien, ni le da la enhorabuena de que el accidente que le ha dado, es tabardillo, y no es gota.

95 Por el consiguiente, ¿en donde está aquella gran carga de la dignidad del Sacerdocio, peso aun para hombros Angélicos formidable, tan temida en los siglos pasados aun de los hombres mas justos? Porque ahora, para cumplir con esta grande obligacion muy decentemente, con dos horas de tiempo basta, y aun sobra, y queda tiempo para aplicarse á otros

mu-

muchos negocios del siglo, y lograr con grande espacio de los divertimientos: con lo qual, ó los Santos estaban engañados, ó lo estamos nosotros; y siendo cierto que ellos tuvieron mas conocimiento, como mas cercanos á la luz, y á los exemplos de los Apóstoles y Doctores de la Iglesia, ¿quanto es de temer que la ceguedad esté en nosotros?

96 La virtud de la santa pobreza, que tanto celebró y practicó la Magestad de Christo, y que tan gloriosamente continuaron los Santos Apóstoles, y demas gloriosos Obispos que les sucedieron, y como tal encargada de los Concilios Cartaginense tercero, y Tridentino ¹, está ya tan

¹ *Episcopus vilem suppellectilem, mensam, & victum habeat. Carthag. III. cap. 15.*

Quapropter exemplo Patrum nostrorum in Concilio Carthaginensi non solum jubet, ut Episcopi modesta suppellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint; verum etiam in reliquo vitæ genere, ac tota eorum domo caveant, ne appareat, quod à sancto hoc instituto sit alienum, quodque non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatum contemptum præseferat. Trid. sess. 25. cap. 1. de Reformat.

tan desconocida, que siendo entónçes poderosa, aun para convertir Gentiles, que ignoraban los privilegios de esta admirable virtud, fuera extraña ahora, y aun ocasion á muchos Christianos á que despreciáran la autoridad de los Prelados y Obispos. Esta proposicion, ó es cierta, ¿ó no? Si no es cierta, ¡oh quantos Prelados y Obispos estamos engañados en temerlo así, y juntamente los que nos aconsejan! Y si es cierta, ¡desdichada Christianidad, á quien la práctica mas perfecta de una virtud tan admirable, debiendo servir de exemplo, les sirve, por su ignorancia, á muchos de escándalo!

97 Asímismo, el tiempo que misericordiosamente nos ha concedido Dios para satisfacer en esta vida por nuestros pecados, ó para adelantar en la otra nuestros merecimientos, y por el consiguiente tan apreciado de los Justos, temerosos siempre de la cuenta que habian de dar en el Tribunal de Dios, de como le emplearon, no solo se anda buscando modos de desperdiciarlo, ó divertirlo, sino es que se juzga competente satisfaccion, para justifi-

ficar los juegos y diversiones , con que no son mas que un pasatiempo. En lo qual se me representa lo de aquel necio , á quien se le estaba derramando una cuba de vino muy generoso , y él lo estaba mirando con risa ; y dándole voces un vecino que entró en la ocasion , para que pudiese remedio , le respondió muy sosegado: *V. md. no se alborote , pues no se pierde mas que el vino.* Lo mismo les decimos : *No se pierde mas que el tiempo , el qual nos ha concedido la divina misericordia* , como exclama San Bernardo , *no solo para que satisfagamos por nuestras culpas , sino tambien para que aumentando la gracia adquiramos mas grados de gloria* ¹.

98 Otros, la dificultad tan grande que hay en la eleccion de estado , que tan importante es para la salvacion , la resuelven con gran facilidad , diciendo con despe-

¹ *Libet fabulari , ajunt , donec pertranseat hora , quam tibi ad agendam pœnitentiam , ad obtinendam veniam , ad acquirendam gratiam , ad promerendam gloriam miseratio conditoris indulserat. D. Bern. Serm. ad Schol.*

pejo : Dios no me llama por ese camino; y esto , sin haber puesto los medios que prescriben los Santos para su acierto , y aun sin saber quales son : como si para satisfacerse un hombre de su vocacion , fuera suficiente motivo para resolverse ó su deseo , ó su apetito ; siendo tan al contrario , que ántes bien San Juan Climaco dice: *Que para no errar en la eleccion de estado , debemos hacer de nuestra parte todo lo que podamos para refrenar nuestra inclinacion , y con esta indiferencia ofrecernos á Dios , para que nos dirija al estado que fuere de su santísima voluntad*¹.

99 Y que la inclinacion sola á un estado mas que á otro , no sea indicio bastante para que nuestra resolucion sea del gusto de Dios , lo vemos claro en el Evangelio ; pues llegando un mancebo á rogar á la Magestad de Christo le admitiese en su compañía , le dice su Magertad , *se vuel-*

¹ *In divina voluntate indaganda , necessarium est , ut omnis nostra voluntas cesset , ac in neutram partem magis vergat ; & sic purgata , apta erit ad Dei instinctum percipiendum. D. Joan. Climac. grad. 26.*

vuelva á su casa ¹, y no le admite. Y á otro que fervoroso le dixo, *le quería seguir* ², le responde lo mismo, dándole á entender, no tenia fuerzas para el ministerio; y al mismo tiempo que desecha á estos que le buscaban, llama á otros dos que no le pretendian, diciendo á uno, *sígueme* ³, sin admitirle la dilacion de volver á enterrar á su padre; y al otro, que le pedia licencia para ir á su casa, y disponer lo que tenia en ella, tampoco se lo permite, diciéndole aquella formidable sentencia: *El que una vez echó mano al arado, y volvió atras, no es á propósito para el Reyno de los Cielos* ⁴.

100 Lo mismo decimos de los que se contentan solamente con que el estado, y la conveniencia se les ha entrado por su casa, sin pretension alguna suya. Esta señal es buena, pero no suficiente; porque ¿á quantas Santas y Santos se les han en-

¹ *Redi in domum tuam.* Luc. cap. 8. vers. 39.

² *Sequar te quocumque ieris.* Idem cap. 9. v. 57.

³ *Sequere me.* Matth. 8. vers. 22.

⁴ *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retrò, aptus est Regno Dei.* Luc. 9. v. 62.

trado por las puertas las ocasiones de dignidades y casamientos, y no por esto han juzgado que Dios les queria en ellas, ni en el estado del Matrimonio? Y lo que es digno tambien de admiracion, es ver á muchos padres como reparten los estados en sus hijos, diciendo: Este será Religioso, el otro Clérigo, fulana Monja, y á la otra la casarémos, sin mas reflexiön, que el juzgar ellos que esto les tiene mas ó ménos conveniencia.

101 Otros, los consejos Evangélicos que la Magestad de Christo nos enseñó, ya de obra, ya de palabra, para que en medio de nuestra fragilidad, y el poder de nuestros enemigos, saliésemos vencedores, en lugar de mirarlos como arbitrios, que facilitan el camino, los miran como estrechezes demasiadas, y que sin ellos, en medio de su fragilidad, guardarán muy bien, y con gran facilidad los Mandamientos; y así, en lugar de clamar á su Magestad para que nos los enseñase (sino lo hubiera hecho), ellos lo aprecian poco, con el motivo de que no estan obligados á observarlos.

De.

Simil 102 Decidme, hijos: ¿que diríamos de un Gobernador de una Plaza, que prevenido por el Rey de lo amenazada que estaba de los enemigos, para que procurase proveerse de todo lo conducente para su defensa, y que para esto podia librar francamente quanto juzgase necesario, así en sus rentas Reales, como en las Tropas de la Provincia; si este Gobernador, en lugar de clamar al Rey para que diese la dicha providencia para fortalecer la Plaza con Soldados y demas municiones y pertrechos (en caso que el Rey no lo hubiese hecho), se pusiese á disputar si la orden venia en forma de precepto, ó en forma de consejo, para ponerla, ó no en execucion; ¿no diríamos que era una conocidísima necedad, aunque lo que se le prevenia fuese solo conducente, y no necesario? Pues si esto fuera necedad, y grande, en una cosa perecedera, y no suya; ¿que será hacer poco aprecio de los divinos consejos, que aunque no sean necesarios, son tan conducentes, no ya para guardar una Plaza temporal y agena, sino es para no perder una alma, imagen

de Dios, eterna y propia? Pensadlo, hijos, bien.

103 Y lo que mas admira es, el oír responder á estos tales, quando se les persuade á la oracion, leccion de libros devotos, retiro, y frecuencia de Sacramentos, &c. diciendo, que ellos conocen su flaqueza, y no pretenden ser Santos: que se contentan con guardar los Mandamientos, y que la ley de Dios es suave ¹, que así lo dixo su Magestad; pero si despues les observais en sus conversaciones lo mucho que sienten los trabajos, quanto ponderan las injurias que les hacen, las dobleces y trayciones que encuentran cada dia, aun en los amigos, concluyen diciendo, que segun está el mundo, para tener paciencia, y no perderse todos los dias, es menester ser Santos: con que para no practicar los consejos Evangélicos, se valen de que el yugo de Dios es suave, y no estan obligados á ellos; y luego para tener la paciencia y sufrimiento que Dios manda, ponderan que es menester ser Santos.

¹ *Fugum meum suave est. Matth. 11. v. 30.*

tos. Pero ¿que otra cosa se puede esperar de quien ni medita de espacio estas verdades, pidiendo á Dios luz, ni las lee, y si alguna vez las oye, se las desvanecen luego las conversaciones inútiles de este enemigo mundo?

104 En la virtud de la caridad, ¿que ignorancias no hay, particularmente en puntos de correccion fraterna, y de limosna? En la correccion fraterna, tan agenos estan de conocer esta obligacion, que el cumplir con lo que la Magestad de Christo manda, *de que en caso de no aprovechar la correccion, se dé cuenta al Superior*¹, para que lo remedie, siendo accion tan christiana en sí, por su ignorancia la infaman con el nombre de chisme, diciendo, que es agena de hombre de bien; y no solo esto, sino que se jactan de que jamas lo han hecho en toda su vida. Mirad que modo de conocer la falta, y de proponer la enmienda. Si alguna vez la conocen, se contentan con enviar un pa-

1 pel

¹ *Quod si non audierit eos, dic Ecclesiæ.* Matth. 18. vers. 17.

pel sin firma, y esto, por lo general, no alcanza para el logro de la enmienda; porque es tan universal la cobardía, que solo quando las ofensas de Dios se rozan algo con las suyas propias, ó quando su castigo conduce para despique suyo, se encuentran testigos. Del mismo modo en la limosna, como el estar obligado á ella depende de que uno conozca la necesidad del próximo, y en sí mismo, que tiene cosas superfluas y no necesarias: el conocimiento de esta obligacion es muy difícil á quien tiene muy poco viva la luz, tibia la caridad, y está de él muy apoderado el amor propio.

105 Lo mismo decimos en puntos de Religion: aun en los mismos cultos que se ofrecen á Dios, ¿que ignorancias no hay? Por que si pasára un Gentil por uno de nuestros Pueblos, en que se hacian fiestas á Dios, y viera entre ellas fiestas de toros y de comedias, y vistas, preguntára ¿si nuestro Dios gustaba de ellas? ¿si era sanguinolento como Marte? (porque siendo así, era propio festejo suyo el de los toros) ¿que le responderíamos? Verda-

daderamente hablando, que en España han hecho bien (queriendo conservar estas fiestas), en que no se pongan cruces en las plazas por los que perecen en ellas; porque en muchos Pueblos estuvieran ya hechas por todas partes calvarios. Lo mismo decimos de las comedias. Si viera representar por fiesta al Santísimo Sacramento la Comedia del *Desdén con el Desdén*, ó la del *No puede ser*, &c. dixera, si era nuestro Dios algun Júpiter, á quien le sería culto el manifestar la traza de vencer la constancia de las mugeres, y de burlar la guarda prudente y cuidadosa de los hombres, encubriendo en ellas, con las hermosas voces de doradas flechas de Cupido, las que en language christiano y en la realidad son tentaciones formidables del demonio, y con el de amorosas ansias, los pensamientos y deseos pecaminosos.

106 En quanto á los cultos que se ofrecen á nuestra Señora y á los Santos, dice de ellos el muy erudito Padre Tobias Lhoner: *Que al conocer en el Cielo quanto excede la grandeza de aquel premio á todos los méritos suyos, en reco-*

nocimiento de tan grande dignacion , ofrecen á Dios quantos cultos les consagran sus devotos ¹ , queriendo que todos fuesen propiamente suyos. Mirad si serán á propósito para que nuestra Señora y los Santos ofrezcan á Dios los festejos dichos, y digan: Yo, Señor, quisiera en obsequio vuestro haberme hallado en aquella fiesta de toros, haber oído, ó representado aquella comedia de las Manos blancas no ofenden, y la otra, No hay vida como la honra. ¡Ay hijos! si las víctimas que le ofrecían á Dios los Israelitas (no obstante de ofrecerlas con ánimo de agradar á su Magestad, y ser de aquellas cosas que el mismo Señor les habia ordenado), les dió á entender, que las despreciaba, las llamó estiercol, y que les daría con ellas en los rostros ², porque

cui-

¹ *Sanctos, qui in Cælis regnant, eos omnes honores, qui diebus eorum natalitiis ab Ecclesia deferuntur, supremo Numini, à quo gratiam conferente, & merita coronante, proficiscuntur, in grati animi argumentum offerre. Lhon. tit. 128. de Cultu Sanctor.*

² *Projiciam vobis stercus solemnitarum vestrarum. Malach. cap. 2. v. 3.*

cuidaban mas del culto exterior que del interior ; de la figura , y no de lo figurado ; ¿que dirá su Magestad de estos regocijos nuestros ? ¿Con quanta razon los llamará solemnidades nuestras , y no suyas , como las llamó á aquellas ?

107 Pero diréis que estos festejos son indiferentes , y que si se quitáran , no hubiera quien quisiera ser Cofrade , ni Mayordomo , ni tuvieran el Santísimo Sacramento , nuestra Señora y los Santos , los Retablos , las Capillas , ni las alhajas que tienen. Mirad , hijos : aun quando sean del todo indiferentes estos festejos , debeis advertir , que para ser culto una accion , ó para que sea á Dios agradable , y obsequiosa á los Santos , no basta no ser pecado ; mas lícito es jugar á la pelota y á los trucos , y ninguno lo ofrece por obsequio. Lo siguiente que decís , no me lo digais á mí , decídselo , si teneis valor , á su Magestad Sacramentado , á nuestra Señora y á los Santos , que estén persuadidos , que si tienen Retablos , alhajas y concursos , lo agradezcan á las comedias y á los toros , porque si no , estuvieran arri-

mados; y que si quieren cultos, os habeis de holgar tambien vosotros. Y la lástima es, que me temo que es cierto esto. ¡Oh confusion! ¡Oh vergüenza!

108 Mas no obstante, no se lo digais; porque aunque es cosa lastimosa que así sea, es cosa vergonzosa que se diga. Además, porque os responderán lo que les dixo Dios á los Hebreos: estaban estos muy satisfechos y gloriosos con la grandeza y magnificencia del Templo que le habian edificado, y les dixo su Magestad: *La grandeza de los Cielos me sirve de asiento, y de escabel para mis plantas toda la redondez de la tierra: á vista de esto, ¿que será para mí todo ese vuestro edificio* ¹? Lo mismo, hijos, os dirá la Magestad de Christo, nuestra Señora, y los Santos. Las cosas de la gloria son tales, *que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni hombres imaginaron hermosura y esplendor como la que logran* ². A vista de esto,

¹ *Cælum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum: quæ est ista Domus, quam edificabitis mihi?* Isai. 66. v. 1.

² *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in*

to, ¿que les parecerá nuestros retablos y nuestros candeleros? Lo que estiman los Santos es la pureza de intencion con que se ofrecen; porque esta es la médula y el alma, lo demas todo es cáscara, y cuerpo sin espíritu.

109 De dos Mercaderes que vivian con trato de compañía se refiere, que el uno de ellos ofreció un pan de cera á San Hilario, y el otro convino en ello, mas por contemplacion del amigo que por devocion al Santo; pero no se hubo puesto el pan de cera en el Altar, quando se partió por medio, y la una mitad, como si la hubieran arrojado con una escopeta, dió en la pared, dando á entender en esto el Santo glorioso, que él no queria cera, sino afecto. Y si así reparan los Santos, en que lo que sirve á su culto se ofrezca por la contemplacion de amigos, ¿qué harán con lo que se les dá por la mezcla de bayles, comedias y toros?

110 A nuestra Señora del Monte, que

I 4 se

in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum. 1. ad Corinth. cap. 2. v. 9.

se venera en el Reyno de Nápoles , refiere el Apostólico Padre Pablo Séñeri ¹, era tal la multitud de gente que concurría á su celebridad , que se labró un Hospicio para la mayor comodidad de los peregrinos y devotos , y que el año de 1611, habiendo empleado los Fieles que concurrieron gran parte de la noche de la festividad en bayles , sin perdonar lo sagrado , y en otras libertades , á que dan ocasion semejantes concursos , se dexó ver de cinco personas la Virgen Santísima , que baxando con dos hachas encendidas en las manos , pegó con ellas fuego á dicho Hospicio , y en menos de hora y media lo abrasó todo , con tal estrago , que quedaron muertas mas de mil y quinientas personas , parte con las llamas , y parte con las ruinas. Caso mas horroso jamas hemos leído. ¡Convertida en ira la Madre de Misericordia! ¡Executar por sus mismas manos el castigo , la que es todo nuestro amparo y refugio! ¡y esto con sus devotos! ¡Mas ay , hijos! que al parecer

no

1 Christian. Instruid. p. 3. disc. 21.

no eran devotos de nuestra Señora, sino es de la fiesta y del concurso. ¡ Oh quanto me temo, que hay entre nosotros mucho de esto! y que los Santuarios de devocion estan en algunas partes convertidos en teatros de disolucion y maldad.

III En quanto á que se acabarán las Cofradías, porque nadie se querrá sentar por Cofrade, si faltan las fiestas, no tengo mas que deciros, sino que os acordéis de lo que dice San Juan Evangelista en el capítulo sexto de su Evangelio. Refiere, *que quando la Magestad de Christo predicó que habian de comer su Carne y Sangre, muchos de los presentes lo entendieron materialmente, y les pareció dura esta doctrina, y desde entónces se apartaron de su compañía* ¹. ¿Y que juzgais que su Magestad haría, viéndose desamparado? ¿los buscaría? ¿los persuadiría? Oíd lo que dice inmediatamente el Evangelio: volvió, dice, á los doce Apóstoles que habian quedado, y les dixo con gran soberanía: *¿ Si querian irse tam-*

x Durus est hic sermo. Joan. 6. v. 61.

tambien ellos ¹? Manifestando, dice Hugo, con este dicho, que no necesitaba de ninguno ². Mirad si necesitará de Cofrades quien así trató á los Apóstoles, y si esperará mas fruto de vuestras Cofradías que los que habia de coger de aquellas primeras y gloriosas plantas de la Iglesia, y mas quando muchas veces sucede que los Mayordomos gastan lo que no tienen, ó lo que habian de emplear en pagar sus deudas, y sustentar su familia.

112 Y si dixéreis, que Superiores doctos y virtuosos permiten estos feste-
Simil jos, os decimos, que el Cirujano diestro no cierra muchas veces del todo la llaga, y suele dexar de propósito alguna fistula, temiendo, que la abundancia de malos humores acabe con el enfermo, sino se les dexa puerta por donde tengan algun desahogo; pero no por eso dexa la fistula de ser llaga. En la Ley Escrita permitió Moysés dar libelo de repudio; ¿pero
 sa-

¹ *Numquid & vos vultis abire?* Ibid. 67.

² *Ostendit enim se non indigentem assequutione eorum.* Hug. Card. hic.

sabeis por que? *Por la dureza de sus corazones*, dice la Magestad de Christo en su Evangelio ¹. Lo mismo os decimos de las tales fiestas; porque no entendemos, como las fiestas de toros, que juzgó la Iglesia materia bastante para prohibirlas á todo género de personas, con pena de excomunion, como las prohibió (y aun duró la prohibicion con los Religiosos), se puedan juzgar cultos de Dios nuestro Señor, de nuestra Señora, y de los Santos; y lo mismo nos parece de los bayles entre hombres y mugeres, y de las comedias, que los Autores no las reputan por acciones mas religiosas. Ademas, la Magestad de Christo, que no disimulaba en sus Discípulos los mas leves defectos, le permitió á Judas sus hurtos; ¿pero sabeis por que? dice Santo Thomas y San Juan Chrysóstomo, *fué porque sabia que no se habia de enmendar, ántes bien exá-*
pe-

1 Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudii, & dimittere? ait illis: quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras, ab initio autem non fuit sic.
 Matth. cap. 19.

perarse y empeorarse con la reprehension¹.

113 Y lo peor es, que lo discurro sin remedio: porque se defienden con la buena fé con que lo hacen; y si se les replica que esta no la pueden tener, porque se les desengaña, recurren á la costumbre, con que todo lo autorizan. Y es cosa digna de reparo, que á los que observan las modas antiguas en el comer y vestir, los vituperan, con que son de las calzas atacadas; y para observar ellos sus relaxaciones, se defienden, diciendo que es costumbre antigua. ¡Ay, hijos! así sucede quando es la voluntad la que domina. Mas ¿que mucho que con la capa de festejos á Dios y á su Madre, nos queramos holgar nosotros en las plazas, si queremos hacer lo mismo en las Iglesias, en las quales son músicas por la mayor parte de festines y teatros las que se van in-

¹ *Quia sciebat, in hoc fortè magis exasperandum, & deteriorem fieri. D. Thom. in Joann. cap. 12.*

Sustinuit, ne manifesta redargutione redderet etiam imprudentiorem. Chrysost. hom. 1. de Lazar.

introduciendo , y casi generalmente se oyen, así en los Organos , como en los Villancicos? con lo qual , la música que debia conciliar la devocion y el respeto , sirve de divertirla , con lo que lisonjea al oido; y la mayor lástima es , que en nada se hace reparo. Ya en órden á la virtud de la Religion , hemos llegado á tiempo de no permitir en los Jueves Santos (dias tan devotos , en que se celebra un misterio tan sagrado) , que se hagan las Procesiones de noche , por evitar el concurso; y si algunas cosas se permiten en semejantes noches , no es porque no se conocen los inconvenientes gravísimos , ni con permitirlo lo aprobamos , sino es á mas no poder , y por evitar quizá otros mas graves que se podian seguir.

114 Antiguamente , conformándose con el Evangelio , en que quiere Dios, *que ántes de ofrecerle sacrificio , se reconcilie cada uno con su enemigo* ¹ , no se

¹ *Si ergo offers munus tuum ad Altare::: vade prius, reconciliari fratri tuo. Matth. cap. 5. vers. 23. 24.*

se le permitia á ninguno estar en Misa sin haberlo hecho primero ¹ ; y ahora está la gente tan ciega , que se pasan años y mas años en un Pueblo confesando y comulgando , permaneciendo públicamente enemigos , y no hablándose unos con otros, como lo pide la caridad y el buen exemplo, hasta que van algunas Misiones. Y lo peor es , que dando ocasion con esto á que otros hagan lo mismo , dicen que no hay escándalo; y es, que ni ellos saben en que consiste el escándalo , ni la obligacion que tienen de evitarlo, y juzgan que solo lo es, quando hay alguna accion extraña que los horroriza.

115 En el Santo Sacrificio de la Misa ¿que ignorancias no hay? ¿Pues quantos no saben que es Misa , ni que ellos ofrecen á Dios sacrificio en ella juntamente con el Sacerdote? Y así todo el ob-

se-

1 *Dominicis diebus Presbyteri antequam Missas celebrent , plebem interrogent , si aliqui discordantes sint , qui inter se litem implacabilem habeant, & si inventi fuerint , statim reconcilientur , quod si renuerint pacem suscipere , ab Ecclesia ejiciantur , usque dum ad charitatem redeant. Conc. Notat. Can. 1.*

sequio suyo pára en una asistencia material; y como el acto interior es el espíritu, ó alma de la obra, para ellos, por lo que es de su parte, casi lo mismo es Misa que Vísperas; y esto lo dá bien á entender el modo y poca devocion con que suelen asistir á funciones tan sagradas.

116 Algunas veces se me ofrece á la imaginacion: Si un Príncipe Gentil viniera á España con deseo de profesar la Religion Católica y el Domingo de la Septuagésima particularmente, que es quince dias ántes de Carnestolendas, entrára en la Iglesia, acompañado del Cura y de los primeros de la República, al tiempo que se empezára á cantar alguna Misa, y oyera entonar en el Coro aquellas voces melancólicas con que empieza el Introito, diciendo: *¡Ay! que no puedo volver los ojos adonde no encuentre motivos muy suficientes para quitarme la vida, y aún para hacerme mucho mas horrorosa mi pena*¹: y preguntára el Gentil, ¿de quien eran

¹ *Circundederunt me gemitus mortis, dolores inferni circundederunt me. Psalm. 17. v. 5.*

eran aquellos lamentos? Y le respondiera el Cura, que eran en nombre de la Iglesia, la qual desde la tarde ántes habia empezado á prepararse para sentir dignamente la muerte de Jesu-Christo su Esposo, de la qual se hacia despues solemne representacion, y con este motivo habia quitado, no solo en todas sus Horas Canónicas las Alleluyas, sino es la Gloria en todas las Misas, así de Férias, como de Dominicas; y que consiguientemente en ese tiempo, así las Casullas de los Sacerdotes, como los Frontales de los Altares, eran de color morado, en señal de su tristeza y sentimiento; y que para excitarse mas al dolor, habian empezado en Maytines á leer la miseria á que nos reduxo el primer pecado; y que para avivar mas el motivo al sentimiento, refiere el Evangelio de la Viña, que concluye diciendo: *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos*¹; y en el Domingo siguiente, despues de haber referido en May-

¹ *Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.*
Matth. 20. v. 16.

Maytines el universal estrago del Diluvio, propone el Evangelio de la parábola del Sembrador, en que la Magestad de Christo *clamaba al referir, cómo se malograba tanta parte de semilla*¹; y finalmente, que en el Domingo siguiente, que es el de Carnestolendas, ponía á la vista el Evangelio, en el qual dixo á los Apóstoles su Magestad: *Como iba á Jferusalén á ser escupido, azotado, y últimamente puesto en una Cruz, &c.*²

117 ¿Con que admiracion no oiria esta narracion el Gentil? ¿Que novedad no le causaria este largo encadenamiento de misterios? Pero no sé, hijos, si lo mismo les sucediera á los que le acompañaban (enmedio de ser Christianos, como eran), lo cierto es, que si el Infel, dándose por entendido de que

K aque-

¹ *Hæc dicens, clamabat: Qui habet aures audiendi, audiat. Luc. 8. v. 8.*

² *Ecce ascendimus Jferosolymam :: tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur. Luc. 18. v. 31. 32.*

aquellos primeros sentimientos que habia oido al principio de la Misa, eran de la Iglesia, preguntára: ¿ Quien es la Iglesia? habia de costar gran vergüenza el responderle; porque ¿ con que cara le habian de decir, *que era la Congregacion de los Fieles Christianos*, al considerar que este tiempo está reducido al presente en la Christiandad á fiestas y regocijos? porque dixera el Infiel (y con razon), que le parecia hipocresía ir á manifestar á Dios sus quebrantos en la Iglesia, y luego públicamente hacer teatros de su alegria las calles y las plazas; y asimismo, que era en cierto modo hacer de la Pasion de la Magestad de Christomofa, traerla á la memoria el Domingo de Carnestolendas, y luego el mismo dia, y los dos siguientes emplearlos en banquetes y máscaras.

118 Verdaderamente, hijos, que no encontráran para satisfacerle mas respuesta, que el decir, que así se usaba, y que ellos no habian oido jamas lo que en aquella ocasion habia dicho el Cura; ó que si lo habian oido alguna vez, estaban

ban ya olvidados. Satisfaccion verdadera, pero lastimosa, y digna de llorarse con lágrimas de sangre, al ver lo materialmente que se celebran las fiestas, y se oyen las Misas, robándonos casi toda nuestra atencion, y curiosidad las cosas terrenas. ¡ Oh, y con quanto miedo debemos esperar el cargo de esta desatencion en el divino Tribunal!

§. II.

119 Ademas de las ignorancias ya dichas, muchos no saben, y otros no advierten, que la palabra de Dios es el sustento de la alma, y que este sustento lo piden todas las veces que dicen el Padre nuestro en aquella peticion: *El Pan nuestro de cada dia, dánosle hoy*¹; porque si esto lo tuvieran bien entendido, quando el Cura les da este pan celestial de la Doctrina Christiana, no se quejában como se quejan, y temieran

K 2

mu-

¹ *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.*
Luc. 12. v. 3.

mucho mas la amenaza que hizo Dios á su Pueblo por el Profeta Amós , quando dixo : *Que los castigaria con hambre, no de pan , sino de la divina palabra*¹. Pero como á muchos no les faltan los frutos y bienes temporales , aunque falten las pláticas y doctrinas , ni los oireis quejarse de esta falta , ni solicitar que las haya : y esto se prueba claramente; pues vemos se hacen rogativas y procesiones quando falta el agua , ó hay guerras , para la felicidad de los sucesos , y solicitan conjuros , quando hay tempestades que amenazan los frutos , y estos mismos se enfadan , y aun suelen irse de la Iglesia , si les detienen un poco para que oigan la Doctrina Christiana ; en lo qual locamente ciegos , pagan las espías , y luego no quieren escucharlas , importando no ménos que una eternidad de pena , ó de gloria , el infeliz ó feliz suceso de esta guerra.

Simil

Pues

1 Ecce dies venient , & mittam famem in terram , non famem panis , neque sitim aquæ , sed audiendi verbum Domini. Amos cap. 8. v. 11.

120 Pues en punto de confesion ¿ qué ignorancias no encontramos? Unos no saben ni aun en general las circunstancias que se requieren para hacer una buena confesion ; otros aunque saben que es necesario exâmen de conciencia, dolor sobrenatural de los pecados, y propósito de la enmienda, no tienen bien entendidos ni los Mandamientos de la Ley de Dios, ni de la Iglesia, ni las obligaciones de su estado, con lo qual al tiempo del exâmen se les quedan muchos pecados culpablemente ocultos: como á un Retablista que no entendiera bien de plantas, se le pasáran por alto las faltas que cometiera en la execucion de las obras.

121 En orden al dolor de los pecados, ¿ cuántos sin aplicarse algun poco de tiempo á considerar alguno ó algunos de los motivos mas á propósito para lograr este tan grande beneficio, se van sin mas disposicion que el exâmen de conciencia al Confesonario? como si allí se le hubieran de encontrar, *debiendo dedicar tiempo para el dolor, co-*

*no se hizo para el exámen*¹, dice el devotísimo Osorio, y no contentarse solo con considerar la gravedad y malicia del pecado, sino tambien pedir á Dios con gran rendimiento, y grandes instancias su auxilio, como lo hacia el Publicano; porque aun á los Justos dilata Dios sus gracias, dice San Agustin: *Para que la facilidad en concederlas, no les disminuya la estimacion*². Y si esto hace su Magestad con sus hijos fieles, ¿qué hará para contener á los traidores? Para que Dios nos socorra con agua quando es menester, se hacen rogativas (como ya dicho), para que nos dé salud quando estamos enfermos, se hacen promesas, y para que nos dé auxilios, con los quales resucite el alma muerta por la culpa, y nos dé su divina gracia, y derecho á la gloria, no se pensará en hacer, ni ro-

¹ *Sicut tempus destinasti ad examen peragendum: ita tempus designare oportet, ut dolorem hunc in te excites, id autem consideratione perficies.* Osor. conc. 1. de Confess. pag. 37.

² *Ne citò data vilescant.* D. Aug. lib. de Patient.

gativas , ni promesas. ¡ Oh , ceguedad y desalumbramiento !

122 Si pasamos al propósito de la enmienda , ¿ quantos neciamente se engañan , juzgando por propósito suficiente lo que solamente es una simple veleidad , cuya ineficacia facilísimamente la conocieran , si les mereciera el negocio de su salvacion una atencion mediana ?

Simil Decidme , hijos , el Maestro que habiendo fabricado una puente , si hubiera experimentado repetidas veces , que en tomando el rio un poco de agua mas se la llevaba ? si él ni daba mas fortaleza á los pilares ó estrivos , ni disminuia la fuerza á la corriente , ¿ como podia seriamente ofrecer que en adelante no se la llevaria , ni aunque lo ofreciese , ¿ quién

Simil daria crédito á sus promesas ? Semejantemente al Gobernador de la Plaza , que en diversas ocasiones hubiese conocido flaqueza en ella , ¿ quien le creeria por serios los propósitos de no perderla en adelante , si no la fortaleciese siquiera algo mas de lo que estaba , ni solicitase disminuir las fuerzas del enemigo ?

Simil 123 Y para explicarme con mas claridad , una pobrecita Labradora , si quejándose á su vecina de que permitia que las aves de su descubierto saltasen , y le comiesen la semilla que tenia para sustento de las suyas , si ésta ofreciera que pondria remedio , y no obstante prosiguiendo el mismo daño , y en la Labradora las quejas y sentimientos , sin añadir de su parte diligencia alguna , repitiera los mismos ofrecimientos y propósitos , no le dixerá la Labradora , y con mucha razon , muger , ¿tú te burlas conmigo? Si yo te viera , que á tus aves cortabas ó cercenabas las alas , que cerrabas el portillo por donde fácilmente saltan , te pudiera dar algun crédito ; pero si nada de esto haces ¿ cómo he de hacer juicio que hablas de veras en lo que me ofreces? Esto , hijos , lo conociera claramente una Labradora ruda , y su ineficacia de propósitos no la conocen en sus confesiones muchísimos sugetos de mayor inteligencia; pues sin cerrar el portillo de la ocasion de sus culpas , ni procurar los remedios para refrenar sus pasiones viciosas , juzgan

gan sus propósitos con la eficacia suficiente para una buena confesion ; y con estas confesiones viven , y con la confianza de haber sido buenas mueren.

124 Por lo que toca al Sacramento de la Extrema-Uncion , ¿ cuántos , con perjuicio de sus almas , rehusan y temen el recibirlo , solo por la ignorancia en que están de que les ha de acelerar la muerte ? Y aun los mismos domésticos y amigos , con la aparente piedad de no contristar al enfermo , concurren á dilatarle todo lo posible , de donde sucede no pocas veces , ó que mueren sin este Sacramento , ó que si le reciben , es quando perdida la razon y los sentidos , están casi muertos , y en estado de no poder percibir todos sus frutos. Y es porque no saben que este Sacramento fué instituido por Christo nuestro Señor , como última medicina , *para sanar el alma del enfermo de sus pecados (si entónces tuviere algunos) , y de sus reliquias* ¹.

Ni

¹ *Et si in peccatis sit , dimittentur ei.* Epist. Jacob. cap. 5. v. 15.

Ni saben que sus inestimables efectos son, *recrear y confortar al enfermo* ¹, para hacerle mas suaves los dolores de la enfermedad, y mas apacibles las congojas y agonías de la muerte, prevenirle y reforzarle con especiales gracias, así para que confie en Dios, como para rebatir las tentaciones del demonio ², el qual entónces mas que nunca, como dice el Santo Concilio de Trento ³, aplica todas sus fuerzas, y se vale de todas sus astucias para perdernos, y derribarnos de la confianza en la misericordia de Dios;

¹ *Res hæc est gratia Spiritus Sancti, cujus unctio delicta, si quæ sint adhuc expianda, ac peccati reliquias abstergit.* Conc. Trident. sess. 14.

² *Et alleviabit eum Dominus.* Jacob. ibid.

³ *Ægroti animam alleviat, & confirmat, magnam in eo divinæ misericordiæ fiduciam excitando, qua, infirmus sublevatus, & morbi incommoda, ac labores levius fert, & tentationibus dæmonis calcaneo insidiantis facilius resistit.*

Nullum tamen tempus est, quo vehementius ille omnes suæ versutiæ nervos, intendat ad perdendos nos penitus, & à fiducia etiam, si possit, divinæ misericordiæ deturbandos, &c. Conc. Trid. ibid.

Dios; y últimamente ignoran que este Sacramento, tan lejos está de acercar la muerte, que ántes, como dice el Apóstol Santiago ¹; y explica el mismo Santo Concilio ², *da la salud corporal, si le conviene al doliente.*

125 A vista de estos inestimables frutos, ya se dexa conocer, qué irracional es la aprehension de que con recibir este Sacramento se apresura la muerte, y qué ageno es de toda razon, qué extraño de la piedad y verdadero amor, condescender los domésticos y amigos, solo por Simil no melancolizar al que se halla en conocido riesgo de morir. Reprehensible fuera el que desauciato de los Médicos no quisiese que quanto ántes se le aplicase una medicina, que de cierto no le habia de empeorar, ántes bien podia darle salud, como de hecho se la habia dado á algunos. Necedad fuera, que quien estuvie-

¹ *Et oratio fidei salvabit infirmum.* Jacob. ubi supr.

² *Et sanitatem corporis interdum, ubi saluti animæ expedierit, consequitur.* Concil. Trident. ibid.

Simil

viese sitiado ya de sus mas poderosos enemigos , emperezase en tomar las armas para defender su vida. Ni se debiera tener por accion de verdadero amor, que sus amigos y domésticos le impidiesen el tomarlas , por el miedo de contristarle con la noticia de que instaba el tiempo de prevenirse ; y si todo esto fuera necedad , no lo es menor aventurar el enfermo , y exponerle sus domésticos con el especioso título de piedad, á riesgo de no recibir un Sacramento que le puede dar la salud del cuerpo, como á muchos la ha dado , y que ciertamente (no faltando la debida disposicion) le comunicará poderosos auxilios de gracia para aquellos últimos recios combates con los demonios , en que si vence, le va todo el Cielo , y en ser vencido, todo un Infierno.

126 En quanto al Sacramento del Matrimonio , ¿ qué gastos excesivos en las galas no se encuentran , particularmente en los Lugares grandes ? Y en los cortos, ¿ qué entradas y salidas escandalosas ? Sin solicitar con eficacia las Justicias impedir.

dirlas, ni los padres, ni las madres embarazarlas ; Que conversaciones, y acciones ocasionadas entre los que se han de casar ? ; Y todo esto, así en unos Lugares como en otros, al parecer sin mucho escrúpulo, no obstante el desórden y mal exemplo, así de uno como de otro ? A esto se junta una ignorancia, ó por lo ménos inadvertencia, casi universal del fin de este Sacramento, con la qual, sin reparar en que el Matrimonio es cosa espiritual, le ordenan solo á fines temporales ; unos, de aumentar la hacienda ; otros, de levantar sus casas, haciéndole escalon cada uno para su conveniencia temporal : no haciendo reflexión, en que todos levantarán el grito contra qualquiera muger que freqüentára los Sacramentos, si supieran que lo hacia para lograr por este medio mas abundantes limosnas para el sustento de sus hijos ; porque dixeran (y con mucha razon), que aunque el sustentar á los hijos era bueno, era desórden insufrible ordenar á este fin un Sacramento tan soberano, porque era ordenar el Cielo á la

Simil

Simil la Tierra , haciendo al medio fin , y al fin medio ; y lo mismo dixeran del que solo por fin temporal se bautizára , ó recibiera el Sacramento de la Confirmacion. Solo para el Matrimonio , y aun para el Orden , no se suele tener tanto reparo como si no fueran Sacramentos , y ordenarlos á fin puramente temporal , no fuera abuso.

127 Ultimamente , hijos , ¿ cuántos juramentos falsos , con la capa de que son por hacer bien , están tenidos por obras de caridad ? ¿ Cuantos contratos claramente usurarios , reputados por justos ? ¿ Cuantos remedios supersticiosos , creídos por lícitos ? ¿ Cuantas comedias llenas de enseñanzas escandalosas , y de máximas opuestas á la Religion , pasando plaza tambien de indiferentes ? ¿ Cuantas pinturas desnudas provocativas puestas al público ? Sin reparar , en que si las pinturas devotas conmueven á piedad aun á los indevotos , las impuras no son ménos eficaces para provocar á impureza aun á los castos , no siendo por nuestra corrupcion ménos fáciles para lo

ma

malo , que para lo bueno ; sí bien esta provocacion el demonio como tan astuto no la avivará en los dueños de las tales pinturas , para que así las conserven á vista de todos , sin remordimiento de sus conciencias.

128 Semejantemente ; quantas corruptelas creidas por costumbres legítimas ? ; Quantos desórdenes en la caridad , y atropellando muchas veces aun la justicia , tenidos y executados por obras de devocion ? ; Quantos rencores y odios disimulados , aun á los mismos que los padecen , con el título de sentimientos justos , y de sola oposicion natural de genios ? ; Quantas venganzas con el pretexto de usar de su derecho , y de querer solo que haya temor y respeto á la justicia ? ; Quantos parientes y amigos cargados neciamente de buena voluntad , pero impíos verdaderamente , solicitando para los suyos cargos y empleos , sin hacer la debida reflexion de que les ponen su salvacion á mayor peligro , y de que ellos han de dar cuenta á Dios de la poca consideracion con que influyéron?

Es.

129 Estas y otras muchas ignorancias tocamos : ¿ quantas serán las que no conocemos por falta de luz bien desmerecida por nuestras culpas , falta de mortificacion de pasiones , y estragamiento del siglo que hemos alcanzado ? Una que no conoceré yo por mis pecados , y otras que aunque yo las conozca , y os las declare , no las creereis vosotros por los vuestros. Yo no sé , hijos , cómo serian las ceguedades de las edades pasadas ; pero si registramos las Santas Escrituras , y principalmente lo que nos dice el Santo Evangelio del tiempo en que vino la Magestad de Christo , no sé si nos hallamos en poco ménos infeliz estado nosotros , y si podemos decir lo que decia de su tiempo el Apóstol San Pablo : *Que era el Mundo tinieblas*¹ ; y lo que San Pedro ² : *Que estaba hecho una casa de humo , en la qual ni se ve bien lo de afuera , ni lo de dentro.* Pero por

¹ *Adversus mundi rectores tenebrarum harum.*
Ad Ephes. cap. 6. v. 12.

² S. Clemens Rom. in Epitom.

por quanto este punto que se tocó muy por mayor en el Motivo IX. es digno de especial reflexi6n, le tocarémos en el siguiente mas de propósito.

MOTIVO XII.

Argúyese últimamente el temor de que es grande nuestra ceguedad, comparándola con la de los Hebreos.

§. I.

130 **E**ste asunto es sumamente copioso, y así correrá la pluma con bastante latitud, aunque no tocarémos sino lo principal, y mas práctico. Y dando principio por los defectos, en que la Magestad de Christo dixo incurrian los Fariseos, el primero fué : *Que decian y no hacian* ¹. Pero en esto parece que les excedemos nosotros ; porque no solo no hacemos, pero ni aun decimos. Os confesamos, hijos, que no es mas sensible el que no hablemos como Católicos,

L cos,

1 *Dicunt, & non faciunt. Matth. 23. v. 3.*

cos, que el que no obremos como Christianos. El no obrar, no arguye mas que un arrebatamiento poderoso de la pasión: pero el no hablar, arguye no solo pasión, sino deslumbramiento en la Fé. Me explicaré con algunos exemplos: V. gr. que no obstante haber dicho la Magestad de Christo: *Que las riquezas son espinas* ¹, y que es muy dificultoso salvarse los ricos ², haya quien las ame, y posea con apego, malo es; mas ya este tal goza sus conveniencias, y no arguye en él mas que ser poderosa su avaricia, ó su ambicion; pero que el otro estas mismas riquezas las llame fortuna y dicha, sin sacar utilidad alguna, esto no solo es codicia ó ambicion, sino ceguedad, ó deslumbramiento en la Fé.

131 Asimismo, que no obstante la

¹ *Et alii sunt, qui in spinis seminantur: & ærummæ sæculi, & deceptio divitiarum suffocat verbum.* Marc. 4. v. 18.

² *Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Dei.* Matth. 19. v. 24.

moderacion que la Magestad de Christo y la Santa Escritura enseña en la comida y vestido , haya quien coma , y vista desreglada y vanamente , ya por último come y triunfa , y no arguye en él mas defecto que glotonería y vanidad ; pero que el otro sin comerlo ni beberlo , diga: *Que hace muy bien, y que se porta con bizarría: que lo mismo hiciera él si pudiera*, ¿ no es necedad incurrir simplemente en las penas de estas culpas ? Que uno arrebatado de cólera injurie á otro , malo es ; pero únicamente arguye poca paciencia ó mucha ira ; pero que el otro diga : *Que el que injurió quedó bien , y el injuriado mal* , habiendo dicho la Magestad de Christo : *Que el que dixere á su hermano , Necio , se hace reo del fuego del Infierno* ¹ , esto no nace de que le ciega la ira , porque él no tiene ninguna , sí de que tiene la Fé muerta ó muy apagada.

132 Ultimamente , que uno ande
L 2 con

¹ *Qui dixerit fratri suo, fatue, reus erit gehennae ignis. Matth. c. 5.*

con un gran tren, y excesivo sumamente á la moderacion y humildad, que debe profesar el Christiano, malo es, y allá llevará su pago; pero ya aquí se alegra con su lucimiento: pero que el otro aplauda y celebre semejante ostentacion, esto no solo es no obrar como Católico, sino es delirar en lo Christiano; porque las palabras, mas que las *Simil* obras, son signos de los conceptos. Al modo que quando un enfermo con la pasion de la sed se levanta, y bebe el agua que le daña, le notamos solo de poco sufrido; pero quando le oimos hablar palabras ajenas de su razon, entónçes decimos que es delirio, y que está turbado el entendimiento; pues lo mismo en nuestro caso: el obrar arguye pasion en la voluntad; pero el hablar arguye que esta pasion pasa á dominar y cegar el entendimiento: Y ¡oh, quanto dañan en la Christiandad estos dichos! no solo porque hacen mas poderoso el escándalo y mal exemplo, si tambien porque estos modos de hablar son mas comunes, porque las obras cues-

tan,

tan, y el hablar no tiene costá alguna; y así son mas los escándalos de palabra, que los de obra ; y estos fueran ménos, si no fuera por el temor de los otros de palabra.

133 ¿Quantos desafíos hubiera habido ménos , sino fuera por el qué dirán ? ¿Quantos convites ? ¿Quantos gastos superfluos en vestidos , en alhajas , en tren, &c. se hubieran excusado , si no fuera por temor de estos dichos ? Y para esto, ¿quantas deudas no se hubieran contraído , ni se contraxeran , que no se pueden pagar ? ¿Quantas familias han quedado perdidas , y mugeres é hijas han abandonado su honra , por no haberse ántes ceñido prudentemente en los gastos , por el temor del qué dirán ? Y á este tenor otros muchos y gravísimos inconvenientes Y todos estos que dicen , y hablan con el deslumbramiento dicho , se están con gran sosiego , y lo continúan sin escrúpulo , no obstante ser origen con su hablar de tantos y tan graves daños. ¡Ay (dice la Santa Escritura) miserables de los que al bien llaman mal, y

al mal bien ¹! La Magestad de Christo notaba á los Fariseos , de que decian , y no obraban ; ¡ oxalá que nosotros , ya que no obramos , no dixeramos!

134 Lo segundo , notábales la Magestad de Christo en la misma ocasion á los Fariseos , *de que eran ostentosos, amigos de sentarse en los primeros asientos , y que no se les negase el honroso tratamiento de Maestros* ². Como estamos en este punto en el siglo presente , permitidnos que lo callemos y pasemos á lo que inmediatamente dice de ellos la Magestad de Christo. Dice pues : *Que ponen á los demas cargas incomfortables sobre sus hombros , y ellos apénas las quieren tocar con el dedo* ³. No decimos que

¹ *Væ ! qui dicitis bonum malum , & malum bonum.* I. ai. 5. v. 20.

² *Omnia opera sua faciunt , ut videantur ab hominibus : amant primos accubitus in cænis , & primas Cathedras in Synagogis :: & vocari ab hominibus Rabbi.* Matth. 23. v. 6.

³ *Alligant enim onera gravia , & importabilia , & imponunt in humeros hominum, digito autem suo nolunt ea movere.* Ibid. v. 4.

que al presente nos sucede tanto ; pero nos explicaremos con un exemplo , para ver lo que nos sucede en este particular.

135 Una de las proposiciones condenadas por nuestro muy Santo Padre Inocencio XI. es esta : *No peca el infiel, aunque probablemente juzgue que es verdadera la Religion Christiana , en no creerla , si juzga , aunque con ménos probabilidad , que tambien lo es la suya* ¹. Esta fué condenada. Y á la réplica que se hace á favor del infiel , diciendo que no le basta para creer la Religion Christiana el juicio mas probable de verdadera , porque quedándose en la linea de probabilidad , aunque mayor , siempre dexa rezelo de su falsedad , y el acto de Fé pide ser sin rezelo alguno , y estrivar en un fundamento , que sobre ciertísimo é infalible , ha de ser evidente al entendimiento , aunque solo con evidencia moral:

L4

¹ *Ab infidelitate excusabitur infidelis non credens , ductus opinione minus probabili. Damnata ab Innoc. XI.*

ral : á esta réplica se responde , que el dicho infiel , si hace de su parte , y pide á Dios luz , logrará esta evidencia , y con ella podrá cumplir con esta obligacion de creer la Religion Christiana como verdadera.

136 Pues , hijos , si á un infiel le obligamos , y justamente , que busque (aunque esté en lo mas interior de la China ó de la Tartaria) la evidencia de la credibilidad , para que así pueda creer lo que debe creer ; ¿ que obligacion no tendrá un Christiano , estando en medio de la Christiandad , entre tantos Maestros , y entre tantos Libros , á buscar luz para saber lo que debe obrar , así en las obligaciones generales de Christiano , como en las particulares de su estado y oficio ? ¿ Y mas si acá , por ser la materia ménos grave , que en punto de Religion , no le pidiesemos , como no le pedimos , que busque ninguna evidencia , y nos contentasemos con una mayor , y aun menor probabilidad ? ¡ Ay , hijos ! de que vemos el poco cuidado de leer libros de inteligencia de Doctri-

na

na Christiana, y de oír su explicacion los dias de Fiesta, el descuido en preguntar é inquirir las obligaciones particulares de los estados, y vemos la facilidad con que excusamos nuestros yerros con el título de ignorancia invencible, tememos que nos suceda poco ménos que á los Fariseos; porque, como habeis visto, á los infieles no les perdonamos nada, y con nosotros llevamos la mano ligera.

137 Tambien consta la ceguedad de los Fariseos, en haber juzgado *que les sería útil quitar la vida á la Magestad de Christo*¹; porque de no hacerlo así, se ponian á riesgo de que viniesen los Romanos, y les quitasen el Reyno²; pero no contentos con esta utilidad que imaginaban, amontonaron otros muchos motivos para hacer honesto el homicidio; pero en nuestra Christiandad, ¿quantos,

¹ *Expedit, ut unus moriatur, ne tota gens pereat.* Joann. cap. 11. v. 50.

² *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Ibid. v. 49.

tos, mucho mas desdichadamente ciegos, juzgan claramente por útil aquello, que con evidencia conocen que no es honesto? Mirad con este error á tantos Oficiales y Tratantes, mentir aquellos para no perder sus parroquianos, y estos para vender con mas estimacion sus géneros. Mirad aquel Labrador atropellar los dias de fiesta, trabajando continuamente en ellos; al otro Cortesano con contemplaciones injustas; á la otra muger con una vida estragada, y todos diciendo, que de otro modo perecerian; y finalmente, estos y otros muchos juzgan que el pecado les es útil, aun sentando que es pecado.

138 Este engaño tiene tanto que desenredar, es tan comun, y está tan arraigado, que pedia mas espacio y dilatacion de la que permite esta Carta; pero en el ínterin que leéis lo que sobre este punto dice el Apostólico Padre Pablo Señeri, con su grande erudicion, en el Sermon de la Dominica *in Passione*, no excusamos, con la llaneza de padres á hijos, referiros un suceso muy

mo-

moderno , y de un conocido mio. Era este Labrador , y trayendo un Agosto el criado que tenia y otros mozos el trigo de la era , al tiempo de contar los costales para volver á cargar , reconocieron que faltaba uno , lo qual entendido por el dueño , y que hechas todas las diligencias , no parecia en la casa , les dixo con paz y disimulo , que ó se habrian engañado en la cuenta al tiempo del cargar , ó que se les habria caido en el camino: con esto prosiguieron adelante sin susto, viendo al amo con este sosiego ; pero este, cuerdamente rezeloso , hizo ocultamente la averiguacion , y halló ser su criado el que lo habia hurtado lleno de trigo , y le habia puesto en una casa de confianza , desde la qual lo vendió á poco precio , como cosa hurtada ; y el costal , con el riesgo de ser conocido , habria tenido peor logro.

139 ¿ Que juzgareis vosotros que haria el dueño , luego que supo la verdad del caso ? ¿ Reñiria ó echaria de su casa al criado ? ¿ ó haria le pusiesen en la cárcel ? Nada de esto hizo ; ántes bien , disimulan.

lando por entónces, dexó pasar el Agosto, y quando ya le pareció tenía dispuestas sus cosas, llamó al mozo á cuentas, el qual estaba en la inteligencia de que con el dicho trigo se habia utilizado; pero no lo halló así, porque diciéndole el amo con ironía: ¿Sabes como pareció el costal que se perdió el Agosto, y que ha parecido lleno de trigo? Preguntóle el mozo, que en dónde? A que le dixo el amo: Miralo aquí en tu cuenta; y así el dinero que te debia por tu trabajo, ya le tienes recibido en el trigo y costal que ha faltado.

140 ¡Ay, hijos! este amo necesitó de hacer su diligencia para averiguar este hurto; Dios, infinitamente sabio, no necesita de hacer alguna para saber nuestros pecados. Este amo sentó á la cuenta del salario que ganaba su criado el trigo y costal hurtados; y Dios sentará á la cuenta de algunas buenas obras que hubieremos hecho, las utilidades que injustamente hayamos adquirido. ¡Desdichado criado, que perdió el cobrar su salario en dinero, en que tanto mas se hubiera

uti-

utilizado , y cobro con susto y pérdida en trigo , y en un costal viejo ! ¡Y desdichados de nosotros , si juzgamos que con Dios no nos ha de suceder lo mismo , siendo tan enemigo de todo pecado ! ¡Y si aquellas tales quales obras buenas que hemos hecho , y que nos las habia de pagar con auxilios para que nos salvásemos , las cobramos de antemano en estos bienes y estimaciones caducas y congojosas de este mundo ! Y , ¡ó ciegos y tan ciegos , y aun mas que los Fariseos ! que juzgamos que nos puede ser útil aquello que ciertamente conocemos que no es honesto , como si fuera posible sacarle á Dios con injuria suya las utilidades de la mano.

141 Los daños que de este error se siguen ; quien los podrá numerar ? Pues solo las malas confesiones que de él se originan , nos tememos que son sinnúmero ; porque la muger v. gr. que le parece que si se aparta de su mala vida , perecerá de hambre ; el Oficial , el Mercader , y otros que juzgan les sucederá lo mismo , si no continúan en sus pecados

dos y mentiras , que llaman del oficio quando estos lleguen á confesarse , ¡ quanto dificultoso es que tengan de semejantes faltas verdadero arrepentimiento , y hagan de la enmienda verdadero proposito ! Lo mismo decimos de un Militar , que conocia le hubieran disputado el puesto (que tanto le ha costado , y tanto ama) si no hubiera salido al desafío , ¿ qué dificultosamente puede arrepentirse , y proponer la enmienda para en adelante , si se le ofreciese semejante ocasion ?

142 De una muger , que habia tenido tres hijos fuera de matrimonio , se refiere , que viéndolos muy adelantados en letras y estimacion , y á sí misma , por medio de ellos , con grandes conveniencias , decia á Dios , acordándose de sus culpas pasadas : Señor , me pesa , y me arrepiento de lo que parece que no puede pesarme , ni de que puedo arrepentirme. Bien es necesario abrir los ojos , y conocer bien estas verdades , porque sin este conocimiento , arriesgadissimas van muchísimas confesiones ; y así

así decia David: *No queráis esperar en el pecado* ¹.

143 No os negamos, que en muchas acciones injustas encontrareis ganancia; pero nunca confesaremos, que os la da Dios, ó que la conserva por las acciones injustas, sino en recompensa de algunas obras buenas que hayais hecho. Así como á los Romanos, que en sus violencias hallaron la dilatacion de su Imperio; *pero no por ellas*, dice San Agustín, *sino en pago de las virtudes morales que exercitaban* ². Y lo mismo dice San Gregorio del Rico del Evangelio ³. Y si esto lo hace Dios algunas veces, lo comun es hacer lo contrario. Adán se perdió, por querer, por medio

¹ *Nolite sperare in iniquitate.* Psalm. 61. v. 11.

² *Monarchiam Romanis Deus donavit, ut redderet mercedem bonis operibus eorum, que digna non erant vita æterna.* D. August. lib. 5. de Civit. Dei, cap. 15.

³ *Ecce enim, dum dicitur, recepisti bona in vita tua, indicatur & dives iste, aliquid habuisse, ex quo in hac vita bona receperit.* Div. Gregor. hom. 40. in Evang.

del pecado de comer de la manzana , elevar su esfera ¹ ; y á Jeroboan le sucedió lo mismo , por querer conservarse en sus dominios por medio de la idolatría ².

144 Y si quereis saber por qué Dios unas veces hace uno , y otras otro , os decimos con San Gregorio : *Que si Dios lo castigára todo inmediatamente , faltára este motivo tan poderoso , para probar que hay otra vida ; y si todo lo dexára sin castigo , pareciera que Dios no tenia providencia de las cosas humanas* ³ ; con lo qual para Dios siempre sale bien ; porque si castiga , manifiesta el aborrecimiento que tiene á la culpa : y quando parece que disimula , al mismo tiempo paga alguna accion moral buena , y jun-

¹ *Eritis sicut Dii.* Gen. 3. v. 5.

² 3. Reg. cap. 12.

³ *Deus nonnulla percutit , & nonnulla inulta relinquit , quia si nulla reseca-ret , quis Deum res humanas curare crederet ? Et rursus , si hæc cuncta percuteret , extremum judicium unde restaret ?* Div. Gregor. lib. 16. Mor. cap. 14.

juntamente da á entender , que hay otra vida en que se han de castigar las culpas aquí no castigadas ; pero para nosotros siempre nos sale mal la cuenta , porque si no logramos la ganancia , nos quedamos sin el usufructo , y con el pecado ; y si la logramos , es en pago de alguna obra buena , por la qual habíamos de tener mejor paga , y se nos queda reservado el castigo de la accion mala que hemos hecho para la otra vida , que es horroroso. Esto, hijos , tenedlo entendido así ; porque es muy propio de la providencia de Dios para contener nuestros muchos atrevimientos , y para hacernos siempre sumamente aborrecible el pecado.

§. II.

145 Prosiguiendo nuestra comparacion , una de las cosas que mas ofendian á Jeremías , y le hacian clamar , era el ver que el castigo de la cautividad de Babilonia que padecian los del Pueblo de Dios, en lugar de atribuirlo á pena con que Dios castigaba sus pecados , unos lo atribuían

M

buían

buían al soberbio poder de Nabucodonosor; otros al mal gobierno; otros á no haberle socorrido el Rey de Egipto, sobre lo qual decia el Profeta: *¿Para que es andar murmurando, y echandose la culpa los unos á los otros? ¿Sucede por ventura alguna cosa buena, ó mala, que no pase por la mano de Dios¹? Miremos nuestras vidas, escudriñemos nuestras conciencias, que ellas son el origen de todas nuestras ruinas.* En esta falta incurrian ciegamente los Hebreos; ¿y en quantas de estas incurrimos nosotros todos los dias? Parece cierto que muchos juzgan que Dios no está á la vista de todo, y que si lo está, es solo Juez de segunda instancia, ó de residencia, y que así dexa padecer injustamente á los inocentes, y se contenta con castigar despues á los malos Gobernadores. Mirad; que juicio este de

Simil Dios no está á la vista de todo, y que si lo está, es solo Juez de segunda instancia, ó de residencia, y que así dexa padecer injustamente á los inocentes, y se contenta con castigar despues á los malos Gobernadores. Mirad; que juicio este de

¹ *Quis est iste, qui dixit, ut fieret, Domino non jubente? Quid murmuravit homo vivens? Scrutemur vias nostras, & quæramus, & revertamur ad Dominum::: Nos iniquè egimus, & ad iracundiam provocavimus. Jerem. 3. Tren. v. 37. 39. 40. 42.*

de la providencia de un Dios infinitamente sabio , infinitamente bueno , é infinitamente poderoso !

146 Persuadios , hijos , que su Magestad ve todas las tiranías , todas las sinrazones , y que no le cuesta poco á su infinita justicia , y al amor que tiene á los buenos , el sufrirlas , *y que el no castigarlas inmediatamente , es á favor de sus escogidos*¹ , dice el Apostol San Pablo : y que si sufre la cizaña , *es para que crezca , y no se arranque el trigo*² , como dice el Evangelio. Si no hubiera

Simil Tiranos no hubiera Mártires ; como si no hubiera martillos y limas en casa del Cerragero , ningun hierro saliera lucido y vistoso : y si esta providencia , hijos , no os agrada no tienen remedio vuestras impaciencias ; *porque para tener paz , no se ha hallado mas remedio que mortifi-*
M 2 car-

¹ *Sustinuit in multa patientia vasa iræ , ut ostenderet divitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ.*
 Ad Rom. 9. v. 22. 23.

² *Vis imus , & colligimus en ? Et ait : Nonne fortè colligentes zizania , eradicetis simul cum eis & triticum.* Matth. 13. v. 28. 29.

carse ¹, dice San Vicente Ferrer.

147 Por esto el Santo Rey David, quando le murmuraban y ofendian, se acogia á la mortificacion ², no obstante de hallarse con el poder de Rey; porque haria este discurso: ¿Que importa, que yo quite á estos de delante, si luego saldrán otros, y despues de estos otros y otros, &c? Menor dificultad, y mas bien me está hacerme á mí pácifico, que no hacer bueno á todo el mundo. Esto es imposible; y dado caso que no lo fuera, era necesario despues hacer buenos á los demonios; porque ¿que haré con arrancar la cizaña, si dexo al que la siembra? Finalmente, hijos, al que le hubiese tocado la felicidad de ser mártir y no ser verdugo, de ser yunque y no ser martillo, sea muy agradecido á nuestro Señor, que le ha concedido tan gran merced; porque no ser ni uno ni otro, es im-

¹ *Inventa est pœnitentia ad faciendam pacem personalem in se.* S. Vicent. Ferr. Serm. 2. de Pœnit.

² *Ego autem, cum mihi molesti essent, inducbar cilicio.* Psalm. 34. v. 13.

imposible en una oficina , en la qual no se permite que haya hierro ocioso.

148 Mas aunque en el defecto dicho incurrian ciegamente los Hebreos , no obstante humillaron la cervíz , quando Dios apretaba la mano para el castigo ¹ ; pero nosotros , ¿ quando hemos visto en España mas libertad en los bayles , mas profanidad en las mugeres , y mas disolución generalmente en las costumbres , que en estos años de guerra , en que Dios ha esgrimido tanto su azote? Parece cierto que andabamos á porfia , Dios á castigar nuestras culpas y humillar nuestra altivez , y nosotros á aumentar nuestros pecados con murmuraciones , venganzas é injusticias, adelantando nuestra soberbia con la profanidad de la gala.

149 Quando el saco de Roma , se refiere , que el Emperador Cárlos Quinto manifestó su piadoso sentimiento vistiéndose de luto ; y ahora quando se han saqueado los Sagrarios , y ha andado ro-

M 3 dan-

¹ *Cum occideret eos , querebant eum.* Psalm. 67.
v. 34

dando por los suelos la Magestad de Christo , han adelantado su gala nuestros Christianos , dándose por satisfechos con que no es pecado. Lo qual pudiera decir un *Simil* hijo que se estuviera divirtiendo , quando á su padre lo estaban azotando , con que no era pecado su diversion. ¿ Os parece si fuera este suficiente descargo , y mas si los azotes los tolerára el padre para mover á compasion al hijo ? Como sucedería , al parecer , en nuestro caso en permitir su Magestad le arrojasen por los suelos , y así era muy justo que lograse nuestro dolor ; pues si al verle las hijas de Jerusalem atropellado y caido por las calles de aquella Ciudad , lloraron sin conocerle quizás , razon era que lo hicieran los que le conocen , y mas siendo nuestras culpas la causa de sus ultrages.

150 No os negamos que otras faltas tendrian los Hebreos , que acá no tengamos ; pero lo cierto es , que tambien tenian otras cosas buenas que nosotros no tenemos. Por no incurrir en comer la grosura de los animales que se sacrificaban, ellos de ninguna comian. Por no pasar de

- los

los quarenta azotes con que ordenaba la ley castigar los reos, ellos les daban solo treinta y nueve. Cotejad ahora esta cuidadosa observancia con la de nuestros Sábados, dias dedicados á María Santísima. Verdaderamente, hijos, que lo mismo es en España amanecer este dia, que obscurecerse en muchos Lugares con la multitud de culpas, que por comer de carnes prohibidas se cometen. ¡Y esto en la Nacion que mas se precia de devota de esta Señora!

151 Tambien es digno de notar, que quando la Magestad de Christo mandó á los Apóstoles le traxesen el jumentillo para entrar en Jerusalén, les previno que si acaso queria alguno ponerles embarazo, *le dicesen de parte suya, como le necesitaba*¹. Yo no sé con quantos tendria su Magestad ahora esta autoridad que entónces tenia con los Judíos, con la qual pueda decir con seguridad: Yo necesito de aquellos vestidos arrimados, de aquellas

M 4

llas

¹ *Dicite, quia Dominus his opus habet: Et confestim dimittet eos. Matth. cap. 21. v. 3.*

llas alhajas superfluas , de aquellas telas que se arrastran por las calles , y de lo mucho que excesivamente se gasta en los convites , para mis Iglesias , para mis Religiosas , viudas y pobres , &c.

152 Lo cierto es , que siendo así que las doctrinas de los Evangelios , que la Magestad de Christo predicaba á los Judíos, eran aquellas de que necesitaban , mirando nuestros excesos , pudiéramos (si se sufre decirlo así) rezelar que ya no nos alcanzan á nosotros. No la doctrina del cap.6. de San Matheo en que la Magestad de Christo les amonestaba *no anduviesen solícitos de lo que habian de comer y beber* ; porque en esta ocasion su Magestad les decia , no fuesen solícitos en lo necesario para comer y vestir ; ahora es necesario extender esta doctrina contra los solícitos, no solo para lo necesario , sino tambien para lo superfluo. No la doctrina del cap.16. de San Lucas , en que la Magestad de Christo hablando del rico , dice : *Que*
ves-

1 *Nolite ergo solliciti esse , dicentes : quid manducabimus , aut quid bibemus.* Matth. 6. v. 31.

vestía púrpura, y que comía esplendidamente ¹; porque este al fin ya era rico; ahora ya es menester aplicar esta doctrina á quienes, siendo pobres y estando empeñados hacen lo mismo. No la doctrina del cap. 25. de San Matheo en que la Magestad de Christo reprehende al que habiéndole entregado un talento, no granjeó con él ²; porque este si no lo empleó, *era por un temor á su parecer justo* ³, y en fin no tenia mas que uno; pero ahora parece era menester otra doctrina contra quienes con pretextos menos dignos, y que no solo tienen un talento, sino es muchos, no obstante los tienen arimados. Este descuido, ¡oh como lo lloraba un gran Siervo de Dios Misionero! Si es verdad, decia, la obligacion de la

¹ *Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura: & epulabatur quotidie splendide. Luc. 16. v. 19.*

² *Serve male, & piger, &c. Matth. cap. 25. v. 26.*

³ *Scio: quia homo durus es: & timens abii, & abscondi talentum tuum in terra. Matth. ibid. vers. 24. 25.*

caridad ¡infelices de tantos talentos arri-
mados á vista de un mundo tan perdi-
do! ¡y mas quando yo pobre viejo, con
quatro razones llanas, y friamente dichas,
hago lo que hago!

153 Asímismo parece no nos alcanza
la doctrina del cap. 8. de San Lucas, que
es la del Sembrador; porque allí la tier-
ra aunque mala ya recibia la semilla ¹;
mas ahora ya es menester aplicarla con-
tra los que huyen de recibirla. Tampoco
parece nos alcanza la doctrina del cap. 20.
de San Matheo, en el qual la Magestad
de Christo reprehendió á los que estaban
ociosos en la plaza ²; porque estos se con-
tentaban con estar ociosos, y aun tuvie-
ron la disculpa *de que no habian encon-
trado quien los llamase á trabajar* ³; aho-
ra es menester dirigir esta doctrina á los
que sobre estar ociosos añaden una con-
tinua murmuracion, aun en las mismas
Igle-

¹ *Exiit, qui seminat, seminare semen suum.*
Luc. cap. 8. v. 5.

² *Quid hic statis tota die otiosi?* Matth. 20.
vers. 6.

³ *Quia nemo nos conduxit.* Matth. ibid. v. 7.

Iglesias, y contra los que siendo llamados con la campana, no quieren ir á oír la explicacion de la Doctrina. No la del cap. 25. de San Mattheo, en que la Magestad de Christo *cerró la puerta á las cinco Vírgines necias* ¹; porque estas sobre ser Vírgines *poco ántes tenían sus lámparas encendidas* ²: era menester ahora encaminar esta doctrina contra tantos deshonestos y deshonestas que las tienen muertas, y esperan encenderlas quando se les antoje, ó en la hora de la muerte. Finalmente, parece no nos alcanza la doctrina del cap. 14. de San Lucas, en que la Magestad de Christo *dió por excluidos de la cena á los que estaban convidados* ³; porque estos al fin ya estaban empleados en acciones de suyo lícitas y propias ⁴; era menester ahora otra doctrina-

1 *Clausa est janua.* Matth. 25. v. 10.

2 *Lampades nostræ extinguuntur.* Matth. ibid. vers. 8.

3 *Nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.* Luc. 14. v. 24. 25.

4 *Fuga bobum emi::: uxorem duxi::: Villam emi::: rogo te, babe me excusatum.* Luc. ibid. vers. 18. 19. 20.

trina para los que en cosas peores y muchas veces ajenas, en que no les va ni les viene, gastan el tiempo que Dios les concede ó para satisfacer por sus culpas, ó para aumentar el mérito con sus buenas obras.

154 San Juan Chrysóstomo sobre aquella cuestión que tenían entre sí los Apóstoles, de quien habia de ser mayor en el Cielo, se lamenta *de que nosotros no llegamos ni aun á sus defectos; porque nuestras cuestiones son sobre quien es mas poderoso, quien mas noble, quien mas rico, &c.*¹ pero yo, hijos, creo que me lamento con mas razon; porque el Santo se quejaba de que no llegamos á los defectos de Apóstoles, y que se salvan; y yo me lamento de que no nos alcanzan, al parecer, aun los Evangelios de aquellos que se condenan.

Pá-

1 *Non solum crimen considera, sed illud quoque tecum verte, quod nulla eis de rebus hujus sæculi quæstio est: nos autem neque ad hos defectus eorum devenire possumus; nec quis futurus sit major in Regno Cælorum, sed quis in terris major sit, quis ditior, quis potentior, quærimus.* D. Chrysost. hom. 49. in Matth. tom. 2. impres. Paris.

§. III.

155 Páreceme que os oigo decir, que en atencion á lo dicho, no podeis menos de conocer, que es grande nuestra ceguedad; pero que á los Hebreos les llevamos la ventaja en no haber hecho nosotros ningun becerro de oro, ni adorándolo por Dios, como ellos hicieron. No os lo negamos; pero tambien es verdad, *que si fué idolatría verdadera el creer por Dios á un becerro de oro, tambien es espiritual idolatría*, dice el V. Fr. Luis de Granada, *querer menos á Dios, y atropellarle por amor del oro, aunque no sea en tanta cantidad como la del becerro*¹. La idolatría, hijos, del entendimiento se ha pasado á la voluntad, dice el Autor citado: esta forma sus ídolos, y les rinde con injuria de Dios sus cultos, por mas que diga el entendimiento;

¹ *Vera idolatria est, argentum & aurum Deos credere: spiritualis idolatria, authore Paulo, est aurum & argentum supra Deum diligere, & propter illa Deum contemnere. Ludov. Granat. Serm. de Itiner. Jeric.*

y de estos ídolos de la voluntad , ¿quántos hay en nosotros? Pero dexando esta idolatría de la voluntad aparte , es verdad que nosotros no incurrimos en la ceguedad de querer por Dios á un becerro ; pero incurrimos en la de hacer cada uno Dios á su modo. Unos fingen un Dios , como si fuera un Rey de burlas , y con una benignidad tal , que la notarán aun en un Maestro de Escuela ; y otros le suponen con tal condicion , que fuera indigna aun en los hombres mas ínfimos de la República. Y originándose de esta siniestra , é indecorosa aprehension de Dios muchas otras ignorancias prácticas , es razon que para cortar esta raiz apliquemos de propósito nuestro cuidado.

Simil 156 Para lo primero , imaginad , hijos , que en una Capital de un Reyno hubieran arrojado á su legítimo Rey con ignominia , y reprehendidos de haber executado una accion tan injusta , y de la qual podian resultar consequencias tan malas , respondieran ellos con grande serenidad : Bien conocemos nuestro peligro , pero quando le hayamos menester , ó quando

do se nos antoje, le llamaremos; porque él es tan bueno, que quando queremos le arrojamos, y luego, quando le hemos menester, ó nos dá gusto, le traemos: ¿no dixéramos, hijos (si esto fuera así), que era ageno sumamente de la soberania de un Monarca, y propio de un Rey de burlas? ¿Pues quantos imaginan á Dios en esta forma, arrojándole de su corazon por la culpa, con la confianza de que le tendrán quando les parezca?

Simil 157 Así mismo decid, hijos: si hubiera en una República un Maestro de Escuela tan piadoso, que perdonára á los muchachos siempre que le pidieran perdón, y con esta confianza ellos travesearan, y no leyeran, y no obstante, conociendo esto el Maestro, continuára en perdonarlos, ¿no dixéramos que era un buen hombre para sí, pero no para Maestro de Escuela? ¿Pues quantos se fingen así á Dios, y pecan en esta confianza, alabando en su Magestad lo que vituperáran en un Maestro de Escuela? ¿Y esto quien no conoce que es ceguedad? Adoraban los

Gen-

Gentiles á Venus y á Flora, no obstante que conocian haber sido livianas: y Santa Agueda le decia al Tirano, si querria él que su muger, ó sus hijas fuesen fáciles como Venus, y livianas como Flora, y que si esto no tolerára ni aun en sus criadas, ¿como no conocia que era ceguedad admitirlo en las que veneraba por sus Diosas? Lo mismo se les puede decir á estos: ellos se fingen un Dios, como quisieran los muchachos que fuera su Maestro; los quales, por no tener aún perfecto uso de razon, no tanto desearan que les facilitara el leer y escribir bien, quanto el que fuera fácil en perdonarles el que no leyeran, ó escribieran mal.

158 Pues, Padre, diréis, ¿no es cierto, que Dios misericordioso perdona á qualquiera, siempre que arrepentido le pide perdon? Sí, hijos; pero no es cierto, que á todos da su misericordia el auxilio eficaz, sin el qual jamas se logra el arrepentimiento. No juzgueis, hijos, que el arrepentirse está enteramente en nuestra mano, siendo, como es, especialísimo beneficio de Dios. Arrepintiósse el Hijo
Pró-

Pródigo, y volvió dolorido á la casa de su Padre; *pero no hubiera tenido voluntad de volverse*, dice San Gerónimo, *si piadoso el padre no se lo hubiera inspirado*¹; *ni hubiera llorado San Pedro, si ántes no le hubiera mirado piadoso la Magestad de Christo*, dice Fabro². *La misericordia, con la qual Dios recibe al arrepentido, supone ya una piedad antecedente, con la qual los ha movido al arrepentimiento*, dice Eusebio Emiseno³.

159 Dos ejercicios tiene la misericordia de Dios: uno, con que recibe á los que se arrepienten, y este es comun á todos: otro, con que mueve eficazmente á que se arrepientan, y este no es comun á todos, sino particular, y para quien Dios quiere, y que se les niega á muchos,

¹ *Non voluntatem redeundi habuisset, nisi prius Pater eum in occulto inspirasset.* D. Hieron. epist. 146.

² *Si Dominus nunquam Petrum respexisset, flere utique nunquam Petrus incepisset.* Fabro, t. I. pág. 328

³ *Qui colitur, ut misereatur, jam misertus est, ut coleretur.* Euseb. Emis. in Psalm. 100.

chos , como es certísimo y uniformemente lo confiesan todos los Teólogos , aunque varíen en el modo de explicar la eficacia de los auxilios. Esto lo pide así la soberanía de Dios , y el buen gobierno.

Simil ¿Que justicia hubiera en un Lugar , si estuvieran pendientes únicamente de la voluntad de los presos las llaves de los calabozos? ¿y si estuvieran los indultos á la voluntad y antojo únicamente de los facinerosos y bandidos? Este gobierno, ¿que puerta no abriera á los insolentes , viendo que á tan poca costa lograban el perdón de sus delitos? Aun los Gentiles conocieron que era contra el bien público.

160 Refiere Aulo Gelio , que hubo un hombre tan perverso , que estando dispuesto por las leyes de las doce Tablas, que el que diera á otro una bofetada, fuese multado en cierta cantidad , este tal, con las riquezas de que abundaba , y la perversa inclinacion que tenia , llegó á tanta insolencia , que no habia hombre bueno y honrado seguro de sus manos ; y esto lo hacia con tal desgarró , que llevaba un criado suyo con dinero , para que

in.

inmediatamente que él daba la bofetada, pagase la multa : lo qual visto por los Magistrados , determinaron revocar aquella ley ¹. Providencia , dirían , que dá ocasion á estos atrevimientos , es intolerable; porque ¿quien estará seguro de qualquier rico? Pues, hijos , ¿os parece si Dios con su infinita providencia lo tendrá esto bien cautelado , y cerrada esta puerta á los atrevidos? ¿y principalmente para los que juzgan mas fácil el arrepentirse que el dar dinero?

161. Además el buen gobierno pide que se perdonen con mas dificultad los delitos que son mas enormes , particularmente si son de reincidencia , para que este temor contenga á los delinqüentes. Pues si el arrepentimiento no nos viniera de Dios , sino que estuviera únicamente en nuestra mano , no fuera para nosotros en el tribunal de Dios el perdon mas dificultoso , quando son mas enormes

N 2

los

¹ *Audita hac insolentia, Prætores legem hanc abolere, & relinqui censuerunt.* Aul. Gel. lib.20. cap. 5.

los pecados, ántes bien fuera mas facil; porque mas facil es arrepentirse de haber muerto á su padre, que no de haber injuriado á un extraño, al paso que es mas poderoso, y mas horroroso el motivo: luego la mayor dificultad que hay, nace de que Dios mas enojado puede negar, y niega muchas veces el auxilio eficaz para el arrepentimiento.

162 Os confesamos, hijos, que Dios da á todos los auxilios suficientes con que puedan arrepentirse; pero tambien es cierto, que en castigo de los pecados niega muchas veces á los pecadores los auxilios eficaces, sin los quales ninguno se arrepiente. Así, dice Lingendes, lo hizo Dios con los Judíos: *quitóles la gracia, no la suficiente, con que podian creer, sino que les negó la eficaz, y así no creyeron*¹. Y por el contrario á los Discipulos, no solo les concedió su Magestad la gracia, con que pudieron conocer los mis-

¹ *Sublata est autem, non gratia qua possent credere, sed qua crederent: quia tamen illa gratia privati sunt, ideo de facto non crediderunt.*
Lingend. Serm. 3. Domin. in Pass. pag. 100.

misterios, *sino la eficaz con que los conocieron* ¹. Del mismo modo los yernos de Lot *tuvieron el aviso bastante para salir de Sodoma, y librarse del peligro* ², y no obstante no salieron; pero Lot no solo tuvo este aviso, con que podia librarse, *sino tambien el especial, con que de hecho se libró* ³.

163 Esta gracia eficaz es la que nos amenaza Dios, que nos negará, quando dice: *Que le llamaremos, y no nos oirá* ⁴. Con la negacion de esta gracia es con la que se endurecen los corazones, quando dice Dios que los endurecerá, segun San Agustin ⁵. Esta es la que pedimos en el Padre nuestro, así quando le rogamos que nos perdone nuestros pecados pasados,

N 3

¹ *Vobis autem datum est nosse mysteria.* Matth. 13.

² *Surgite, egredimini de loco isto: quia debet Dominus Civitatem hanc.* Gen. 19. v. 14.

³ *Apprehenderunt manum ejus, eo quod parceret Dominus illi.* Ibid. v. 16.

⁴ *Tunc clamabunt ad Dominum, & non exaudiet eos.* Mich. cap. 3. v. 4.

⁵ *Nec obdurat Deus impertiendo malitiam, sed non impertiendo misericordiam.* Aug. epist. 105.

dos, como quando le decimos, que no nos dexe caer con la tentacion en pecados nuevos. Mas ¿qué mucho que esta gracia eficaz no nos sea debida, y las niegue á los pecadores atrevidos, si la gracia para la perseverancia final es don especialísimo, y no debido aun á los mas Santos?

§. IV.

164 Pero direis, sea ó no debida la gracia eficaz para el arrepentimiento, pida ó no el buen gobierno, y la soberanía de Dios el que esté pendiente de su arbitrio, esto quédese allá para los Teólogos: lo que vemos y experimentamos es, que Dios es infinitamente misericordioso, y que siempre que queremos arrepentirnos, nos arrepentimos, y que quando viene una Mision, queda convertido generalmente un Pueblo; y así, poco importa que los auxilios eficaces no sean debidos, si la misericordia de Dios por lo comun los concede para que se arrepientan todos.

165 Hijos, verdaderamente quisieramos

mos por una parte no contristaros , ni daros motivo á que desfallecierais de ánimo ; pero por otra parte nos hace gran fuerza decir San Agustin , *que lo que mas destruye la Christiandad no es el demasiado temor , sino la falsa seguridad*¹; *porque es ardid del demonio asegurarnos para perdernos* : por lo qual queremos que sepais , que no es lo mismo moverse , que convertirse como se debe : la conversion verdadera debe ser eficaz y sobrenatural. Pues oid ahora lo que dice San Gregorio : *Así como á muchos buenos les parece que consienten en la tentacion , y en la realidad no consienten ; así á muchos pecadores les parece que se compunguen verdaderamente , y no se compunguen*².

N 4

Su-

¹ *Pestis , quæ magis depopulatur Ecclesiam Dei , non est pusilanimitas , & timor , sed potius falsa securitas , & præsumptio de divina misericordia :::: immittit diabolus securitatem , ut inferat perditionem. D. Aug. Serm. 120. de Temp.*

² *Plerumque mali inutiliter compunguntur ad justitiam , sicut boni tentantur ad culpam. D. Greg. Past. p. 3. admon. 31.*

166 Sucede ser su arrepentimiento, unas veces movimiento puramente natural, lo qual no basta para quedar verdaderamente arrepentidos, ni interiormente mudados, como se requiere: otras veces el arrepentimiento no pasa á la culpa, y solo pára en la pena con que se les amenaza. ¿No habeis visto, dice San Agustín, venir furioso un lobo á investir á un ganado, y sintiéndolo los perros, y conociéndolo los Pastores, estos con sus voces, y aquellos con sus ladridos, le obligan al lobo á retroceder de su intento? ¿Pues qué juzgaréis? que el lobo se ha hecho cordero? *Tan lobo se vuelve como venia*, dice el Santo¹: porque su temor paró en los Pastores, y en los perros, pero no pasó á aborrecer el ganado. Pues lo mismo podemos temer que suceda en muchísimos al oir los gritos de los Misioneros.

167 Temen el juicio de Dios, temen el

¹ *Lupus venit fremens, lupus redit tremens; sed lupus tamen est tremens, & fremens. D. Aug. Serm. 15. de Verb. Apost.*

el Infierno ; pero no pasan á aborrecer el pecado , como es necesario , para que sea fructuoso el Sacramento. Por esto dixo Abraham al Rico (que le clamaba enviasse á Lázaro para que convirtiese á sus hermanos) *que Predicadores tenían , y que si no se convertían oyendo á los Predicadores vivos , no se convertirían aunque los predicase un muerto* ¹. Y no hay duda , que si se levantara un muerto de la sepultura , y predicara , hubiera mas gritos y mas desmayos en el auditorio ; y en medio de esto , dice Abraham , que no hubiera mas convertidos ; porque todos aquellos arrepentimientos que hubiera , fueran nacidos de un temor natural , el qual no basta para la verdadera conversion.

168 Esto lo conocia aun el Rey de Nínive. Veía este á sus vasallos , que con la amenaza del Profeta Jonás *se habían vestido todos de sacos , y que todos estaban ayunos* ² ; y no obstante , mandó que

¹ *Si Moysen, & Prophetas non audiunt , neque si quis ex mortuis resurrexerit , credent.* Luc. 16. v. 31.

² *Prædicaverunt jejunium , & vestiti sunt saccis*

que clamasen á Dios con grande ansia, y se convirtiesen, y apartasen de sus malas vidas ¹: y da la razon, diciendo: *¿Quién sabe si es su conversion verdadera, para que Dios le perdone* ²? Por acá, hijos, generalmente la gente discurre con mas alegria; pues no se ve mudanza en las costumbres, perseveran y aun se aumentan las profanidades, y enmedio de eso, se miran con gran confianza, y poco temor las conversiones.

169 Estas conversiones ineficaces, y meramente naturales, me las temo muchísimo en la hora de la muerte, y mas á vista de lo que la Magestad de Christo nos previene en la parábola de las Virgenes. Llegó el caso de venir el Esposo,

cis à majori usque ad minorem. Jonæ 3. v. 5.

1 *Clament ad Dominum in fortitudine, & convertatur vir à via sua mala. Ibid. v. 8.*

2 *Quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus? Ibid v. 9.*

Illud quoque, quod dicitur quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus? Ideò ambiguum ponitur, & incertum, ut dum homines dubii sunt de salute, fortius agant pœnitentiam, & magis ad misericordiam provocent Deum. D. Hier. hic.

so , y hallarsé con las lámparas apagadas las Necias , y encontrando cerradas las puertas , clamaron con instancia : *Señor, Señor , ábranos vuestra misericordia* ¹. ¿Qué pensais que se les responderia? *No os conozco : ya se cerró la puerta* ². ¿Cómo es esto? (exclama aquí Cayetano) *¿Acaso miéntas dura la vida , se cierra á ninguno que clama y se arrepiente, la puerta? ¿Donde está aquella promesa , que en qualquiera hora que el pecador gimiere , le perdonará Dios sus pecados? Pero ay! no se niega la puerta á los verdaderamente arrepentidos ; pero se niega el auxilio eficaz gracioso , sin el qual no se arrepienten verdaderamente ; porque así castiga Dios , dice San Agustín , desatendiendo en la muerte á aquel que vivió en vida como si tal Dios no hubiera : y esto se funda en lo que el Apóstol dice á los Hebreos , con el exemplo y castigo de Esau* ³. Hasta aquí el Cardenal

¹ Domine , Domine , aperi nobis. Matth. 25. vers. 11.

² Nescio vos : : clausa est janua. Ibid. v. 10. 13.

³ Mirum apparet , quod existentibus adhuc in hac

nal Cayetano. Y lo mismo prueba el ejemplo de Antioco, de quien dice la Santa Escritura: *Que oraba á Dios, del qual no habia de conseguir misericordia* ¹.

170 Decid, hijos, ¿que misericordia es esta, que no habia de conseguir Antioco? No era la misericordia con que Dios recibe á todos los verdaderamente arrepentidos, porque esta á ninguno se niega: luego es aquella con que da los auxilios eficaces para el verdadero y sobrenatural arrepentimiento. Cierto, hijos, que

bac vita Virginibus, claudatur janua cœlestis Regni, firmetur negatio ingressus. Ubi est promissio illa, in quacumque hora ingemuerit peccator, omnium iniquitatum ejus non recordabor. Sed cessat admiratio intelligendo, quod clausio januæ non est negatio veniæ pœnitentibus in veritate, sed est negatio gratuiti auxilii debiti ad verè pœnitendum; quia etiam hac animadversione (inquit Augustinus) percutitur peccator, ut moriens obliviscatur sui, qui dum viveret, oblitus est Creatoris sui. Fundaturque hoc in dictis Apostoli ad Hebreos cap. 12. monentis ab exemplo Esau. Card. Caj. in. Matth cap. 25.

1 *Orabat autem hic scelestus Dominum, à quo non esset misericordiam consecuturus.* 2. *Ma-*
chab. 9. v. 13.

que así este suceso de Antioco , como el de las Vírgenes , son para asombrar. Quien de nosotros oyera á Antioco hacer á Dios las promesas que hacia , *no solo de restituir las alhajas que habia quitado del Templo , sino que multiplicaría los Vasos , y de sus rentas costearía los gastos para los sacrificios; que se haría de su Pueblo , y andaría por todo el mundo predicando su Divino Poder*¹: ¿quien oiria esto , que no juzgase verdadera y fructuosa su conversion , á no decirnos lo contrario la Escritura?

171 Lo mismo decimos , ¿quien viera las Vírgenes , al advertir que las lámparas se les apagaban , acudir humildes á pedir aceyte á las otras² , y llevar con pa-

¹ *Iustum est subditum esse Deo::: templum etiam sanctum , quod prius expoliaverat , optimis donis ornaturum , & sancta vasa multiplicaturum , & pertinentes ad sacrificia sumptus de redditibus suis præstaturum: super hac & Judæum se futurum , & omnem locum terræ perambulaturum , & prædicaturum Dei potestatem.*
2. Machab. 9. v. 12. 16. & 17.

² *Date nobis de oleo vestro , quia lampades nostræ extinguuntur.* Matth. 25. v. 8.

paciencia su repulsa, y tomar el consejo que les dieron de ir adonde le vendian, sin excusar pasos, ni dinero, y viendo al volver que estaba cerrada la puerta, clamar con instancia: *Señor, Señor, ábrenos*, quién no imaginará que hubiera sido feliz su suceso? porque ¿que juzgaramos nosotros que habia que hacer mas en aquel lance de lo que hicieron? Ni Antioco ¿qué mas habia de proponer de lo que propuso?

172 Pero direis, que no entendéis como puede ser esto; *porque al que hace lo que está de su parte, Dios no le Simil niega la gracia* ¹. Decís bien, hijos, ¿pero vosotros juzgais, que un enfermo hace bastante de su parte, si no toma las medicinas que el Médico le ordena en el tiempo que dura la enfermedad, ántes bien hace mil excesos, porque al tiempo de morir se esfuerce á tomar quatro sorbos de substancia? ya se ve que no. Pues si esto no es hacer de su parte el en-

1 Facienti quod est in se, Deus non denegat gratiam. Axiom. Theolog.

enfermo para lograr la salud, ¿como queris que sea, viviendo una vida sumamente relaxada, clamar solo en la hora de la muerte, para conseguir la salvacion? ¿No es de temer, y mucho, que aquel clamor se quede puramente en los labios, y no nazca de un corazon verdaderamente arrepentido?

173 Ni digais, hijos, que esta doctrina es para desesperar: para temer mucho sí, pero para desesperar no. El desesperar siempre es malo, y nunca puede tener provecho. Por eso á un enfermo, aunque le digan que su enfermedad es sumamente peligrosa, y por lo comun mortal, no obstante esto, le animamos á que coma, á que se esfuerce, y tome las medicinas, y mas quando hay exemplar de haberse librado otros de semejante dolencia. Pues lo mismo decimos: la Divina Providencia, aunque pone la regla general de que sea la muerte como ha sido la vida, para contener con esto á los atrevidos, pone tambien al buen Ladron, y á otros, que han logrado morir bien, habiendo vivido mal,

pa-

Simil para évitár con esto la desesperacion. Y las leyes civiles, que ponen pena de muerte generalmente á los homicidas, no obstante conceden estos ó los otros particulares indultos, para que los delinquentes despachados no aumenten los delitos.

176 Y si no obstante todo esto dixéreis, que es demasiado apretar, quejaos, hijos, de los que predicán, que hay número determinado de pecados, y número determinado de auxílios; y sobre todo, quejaos de su Magestad, que dice por el Profeta Micheas, *que clamarán á Dios, y Dios no los oirá*¹; y por Ezechiel, *que en el tiempo de la angustia buscarán la paz; pero que no la encontrarán*²; y quejaos tambien de la Magestad de Christo, que dice en su Evangelio: *Me buscaréis, y no me hallaréis, y moriréis en vuestro pecado*³.

¹ *Tunc clamabunt ad Dominum, & Dominus non exaudiet eos. Mich. 3. v. 4.*

² *Angustia superveniente, requirent pacem, & non erit. Ezech. cap. 7. v. 25.*

³ *Quæretis me, & non invenietis::: in peccato vestro moriemini. Joann. 8. v. 22.*

175 Y no teniendo lugar esta queja, como no la tiene, *porque ¿que cosa mas justa, ni que cosa mas digna*, dice Salviano, *que si no oímos á Dios quando nos llama, que no nos oyga Dios quando llamemos*¹? Quitaos de quejas, y de argumentos: imitad al Real Profeta David, *que de conocer que era Dios el dueño de su auxilio, y de su salvacion*, no infería el desesperar, sino *el estarle con una gran sujecion*². Y lo mismo hacia el Apóstol San Pablo, *no obstante que conocia no estar en su mano*³; y así decía: *Castigo mi cuerpo, y lo tengo sujeto, no me suceda el perderme yo, quando solícito que se salven los otros*⁴. Y si no entendéis como se compone uno y otro, no

1 *Quid justius? Quid dignius? Non respeximus, non respicimur.* Salv. lib. 3. de Provident.

2 *Nonne Deo subjecta erit anima mea? Ab ipso enim salutare meum::: Deus enim auxilii mei.* Psalm. 61. v. 1. 7.

3 *Non est volentis, neque currentis, &c.* Ad Rom. 9. v. 16.

4 *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo, ne cum aliis prædicaverim, ipse reprobus efficiar.* Ad Corinth. 9. v. 27.

lo extrañeis , dice San Agustin , *porque como de estas cosas hace Dios , que no alcanzamos nosotros* ¹.

Simil 176 Ultimamente, hijos , decid: porque para coger trigo es menester que llueva , y no está en nuestra mano el llover ; desesperamos acaso para sembrar? No por cierto , sembramos quando llega el tiempo , y si falta agua , hacemos rogativas : pues ; por que hemos de decir, que es para desesperar , porque nos dicen, que si vivieremos relaxadamente, no se nos dará la gracia eficaz quando se nos antoje? Aun el mas bárbaro no discurriera así , y lo vereis en este caso.

Simil 177 Viendo un rústico, criado siempre en Egipto (en donde no llueve, y solo con la inundacion del rio Nilo se riegan los campos), que un extranjero se admiraba de esto , le preguntó , que ; como lograban en su país las cosechas de granos? El qual respondió , que llovía pa-
ra

2 *Demus , Deum aliquid posse , quod nos fateamur investigare non posse. D. Aug. ep. 3. ad Volusian.*

ra sembrar. Y despues , para que vaya creciendo , para que espigue , y para que grane ; qué haceis? Va lloviendo , respondió el extrangero. Así dixo el Egypcio, muy contento habeis menester tener al Llovedor. Reparad : no dixo , ese no estar en vuestra mano el agua , es para no sembrar , y desesperados dexaros morir; no dixo tal , porque ¿que sacaban con eso? lo que infirió, y bien , era la necesidad de procurar tener contento al Llovedor. Lo mismo os decimos á vosotros , y lo mismo debemos hacer , si no queremos malograr la cosecha , pues no teniendo á Dios contento , es muy de temer que nos niegue aquella lluvia especial de su divina gracia , con que se aseguran los frutos de vida eterna.

§. V.

178 Hemonos detenido mucho en esto , por conocer lo primero el sumo daño que nos hace esta loca presuncion: danos ocasion á que estimemos poco la gracia ; porque se estima poco aquello, cuya pérdida con facilidad se recobra: á

o 2

que

que temamos poco el pecado ; porque no da mucho cuidado la enfermedad , quando se juzga fácil el recuperar la salud: y de aquí nace un temor no ligero de que son malas muchísimas confesiones ; porque como el motivo mas universal , y mas eficaz en los pecadores es el miedo del Infierno , con la presuncion que tienen en la infinita misericordia , le temen tan poco , que suelen estarse mucho tiempo en pecado ; pues ménos le temerán quando llegan á confesarse , respecto de tener ya mas cerca el remedio , y si el temor es tan poco , que no se pasa con él á aborrecer la culpa , es sin duda que no es bastante para una verdadera conversion. Asimismo con esta presuncion es muy de temer , que hagan pocas diligencias para que Dios les dé el auxilio eficaz , de que necesitan para arrepentirse , y los remedios para no recaer los propongan con poca eficacia , y con estas disposiciones tibias van las confesiones demasiadamente aventuradas ; y lo que mas asusta es , lo mucho que Dios aborrece semejantes presunciones.

Os

179 Os confesamos, que nos asusta la infelicidad del suceso de Judas. Bien conocemos su infidelidad, su codicia, y su obstinacion; pero tambien consideramos que quando conoció su yerro, sin reparar ni en su vida, ni en su honra, yatropellando su codicia, al tiempo que huyeron los demas Apóstoles, él se presentó delante de los Fariseos, confesó públicamente su traicion, y arrojó el dinero que tanto amaba; y no obstante todo esto, Dios le abandonó, y le negó el auxilio eficaz para la esperanza. ¿Sabéis por que? (dice San Juan Crysóstomo) *pues fué por la presuncion que habia tenido en la divina misericordia, habiendo visto como habia perdonado á la Magdalena, á la Adúltera, &c¹.* ¿Mas que mucho? si la presuncion de San Pedro, de que él no se escandalizaria aunque se escandalizasen los demas²; y la

o 3 ge-

¹ *Considerabat enim in lenitate Magistri, quæ magis illum confundit, & omni venia privat.* D. Chrysost. hom. 48. in Matth.

² *Etsi omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor.* Matth. 17. v. 33.

generosa animosidad de Santo Thomas, con que dixo á los demas Apóstoles: *Vamos, y muramos juntamente*¹, las humilló su Magestad, dexando negar á San Pedro, y no creer á Santo Thomas? si así humilla animosidades en seguirle, ¿como no ha de castigar presunciones para ofenderle?

180 Lo segundo, porque con esta confianza se trata á un Dios infinitamente bueno, infinitamente poderoso, dignísimo de ser amado con infinitos corazones que tuvieramos, con tal desprecio, que no hallo con quien compararlo. No con los Santos, porque estos son celebrados por sus virtudes; y Dios es ofendido, porque es infinita su misericordia, y con su preciosísima Sangre nos hizo el baño sagrado del Sacramento de la Penitencia. No con los Reyes, ni los Señores, porque en sus Palacios, y á su vista se entra con gran respeto y temor, y mas si se les ha ofendido; pero en los

Tem-

¹ *Eamus, & nos, & moriamur cum eo.* Joan. 11. v. 16.

Templos, que son Casas de Dios, se entra, y se está (no obstante tenerle una y muchas veces agraviado) con gran libertad y desahogo.

181 La intercesion y amenaza de los Reyes, y aun de otros Señores inferiores, es poderosa para componer en qualquiera Pueblo muchas enemistades, quando todas las amenazas de Dios por su Escritura suelen ser ineficaces. No ha mucho tiempo que empezó un Predicador su Sermon, diciendo: *¡Si como soy Embaxador de Dios por mi ministerio, lo fuera de la Reyna Ana de Inglaterra, con que otra confianza viniera yo de ser atendido, y temidas mis amenazas!* Y en otra ocasion, predicando contra los desafios, al considerar que en ninguna parte de la Christiandad estaban mas quitados que en Francia con la providencia dada por el Rey Christianísimo, clamaba; *¡Que baste allí la ley de un Soberano, y no alcancen aquí, Dios mio, todos vuestros preceptos!* Y en punto de trages, ¿no es máxima comun, y siempre lo ha sido, que en vano se cansan los Predicadores

en predicar contra ellos , porque por mas razones , y textos que traygan , y castigos horrorosos de Dios que refieran , todo es en vano? ¿Y que el remedio fácil y pronto es , que los Soberanos lo intenten? ¿Que un exemplo suyo , y una insinuacion suya , sin cansarse en hacer Pragmática , sobra para que todo se corrija? ¡Oh lástima! que sobre el exemplo de un Soberano , y no basten todos los exemplos de la Magestad de Christo , ni todos los castigos ni amenazas de todo un Dios! ¡Oh ceguedad! ¡oh locura! Vaya , hijos , que si Dios sufre que esto sea así , y que se diga con desahogo , *es porque tiene una eternidad en que despigar su enojo* ¹ , dice Tertuliano.

Simil - 182 Semejantemente ¿á que persona de autoridad y respeto se entrara á visitar con gorra de lienzo , ó de paño , como nos han dicho que algunos por no ponerse las pelucas , se entran en las Iglesias? ¡Oh Santo Dios! hasta donde llega vues-

1 Deus patiens est , quia est æternus. Tertulian. de Patient.

vuestro sufrimiento! Y ¡oh Santos Angeles! ¡que direis vosotros á vista de vuestro temor! ¡Y que veis el pavor con que entran en sus Mezquitas los Turcos! ¡Y visteis la reverencia con que estaban en su Templo los Hebreos!

mil 183 Así mismo, una llave que se pierde, inmediatamente se busca: piérdese la amistad y gracia de Dios por el pecado, y como cosa que se hallará quando se quiera, se dilata el buscarla. Por un paciente y por un amigo se saca la cara, si alguno le ofende, por tenerle así á su favor, quando él se halle en semejante lance: solo para con Dios no hay estas atenciones, por mas ofendido que este Señor esté con escándalos y demas ofensas públicas, con la seguridad que en el lance que lo hubiéremos menester, hallaremos pronta su misericordia.

mil 184 Finalmente, una adúltera procura que no sepa su ofensa el marido, aunque éste sea un verdugo; y no se repara en que Dios está presente, como si fuera un Dios de palo. De los juradores y blasfemos es ménos jurado el mismo demonio-

mo-

monio que el santo Nombre de Dios; y todo esto se hace y continúa con el desenfrenamiento que ocasiona esta presunción loca, con la qual se repiten temerariamente los pecados, y ni se procuran desarraigat los vicios, ni aun se solicita saber los remedios; y en medio de este descaro, y poco temor, y amor de Dios, les parece á todos que se salvan, y de rarísimos se teme que se condenan. ¡Plegue á Dios, hijos, que así sea, y que no sea verdadera la opinion mas comun de los Santos, que diximos al principio, de que son mas los Christianos adultos que se condenan que los que se salvan; y que si es verdadera, fuese de los tiempos en que los Santos vivian, y no de estos en que vivimos, no obstante que compara San Vicente Ferrer *la Iglesia á la Estatua de Nabuco, que empezó con la cabeza de oro, continuó en plata y bronce, y acabó en hierro, y en barro* ¹. Lo que vemos es, que su Magestad permite que la Christiandad cada dia se estreche mas con

¹ S. Vicent. Ferrer.

con las Provincias y Reynos, que dexa perderse ó pervertirse, y esta es mala señal de que ahora somos mejores que en los siglos pasados eran; porque parece increíble, que aumentase Dios la Iglesia quando sus hijos eran perversos, y ahora la disminuya no siendo tan malos.

§. VI.

185 Pasemos ya á la segunda parte, y es, que otros, y no pocos, ponen en Dios una condicion tal, que fuera indigna aun en el hombre del estado mas ínfimo de la República; y para que lo veais, me explicaré ahora: Decid, hijos, *¿si una hija de familia viviera livianamente, y un hermano suyo fuera ladrón, juzgando ámbos que no viviendo así, fuera milagro el tener comida y vestido competente á su calidad (no obstante ser hijos de un padre rico y poderoso), y preguntados, ¿qué sería de ellos, si su padre supiese su mala vida? respondieran, que vivían así, temerosos de que su padre no les daria lo necesario, pero que* en

en pidiéndole perdon , era tal su bondad , que les perdonaría : segun el dictámen de estos , mas facilmente perdonara este padre al hijo el ser ladron , y á la hija el ser ramera , que les asistiera con vestido y comida ; y esto ¿ quien no conoce fuera cosa indigna en qualquier hombre , aun de medianas conveniencias , y aunque fuera del estado mas ínfimo de la República?

186 Ahora , pues , hijos , tended la vista por esas Repúblicas Christianas , y preguntad á las mas de las que viven con escándalo , á los Oficiales , Negociantes , Mercaderes , y otros , que se portan en sus ministerios con mentiras y con fraudes , y asimismo á otros muchos de superior esfera , que se mantienen con adulaciones indignas , y aun con injustas contemplaciones , y hallaréis que todos á una voz confiesan que hacen mal ; mas dicen que de otro modo no pudieran vivir , ni mantenerse ; pero que la misericordia de Dios es grande , y así esperan firmemente que los perdone , y mas quando su Magestad sabe , que no le ofenden de vicio , sino precisados de la necesidad.

No

187 ¿No veis, hijos, lo que vamos diciendo? Todos estos presumen á Dios mas fácil en perdonar culpas, que no en dar la comida, y demas cosas necesarias. ¡Puede haber ceguedad mas lastimosa! persuadirse que será milagro que Dios les dé una cosa tan corta como el pan y el vestido siendo buenos, quando por otra parte esperan que les perdonará con facilidad, y les dará su gloria siendo malos? ¿Que querrá mas mantenerlos siendo traydores, que asistirlos y sustentarlos siendo fieles hijos? ¡Oh locura! exclama San Agustin: *Díceseles: No cometaís fraudes; y responden* (dice el Santo): *¿Pues como tengo de comer? En mi arte y en mi empleo no se puede pasar de otro modo. ¿Pues no conoces*, prosigue el Santo Doctor, *que Dios castiga los engaños? Bien lo conozco; pero no hallo otro modo de vivir. ¡Oh miserable!* (concluye el Santo) *¿te alimentaba Dios quando malo, y te desamparará quando bueno?* Ar-

1 Nolite fraudem facere dicitur illis, sed dicunt, unde me pascam? Non potest ars sine im-

Argumento irrefragable, dice el erudito Mansi ¹.

188 Pero esto nace, hijos, de que ni ellos saben las repetidas promesas que Dios tiene hechas de asistir con todo lo necesario á sus hijos, ni la suma gravedad del pecado; y que el aborrecimiento que Dios le tiene es tal, *que sufrirlo solo, ostenta el poder de su Omnipotencia* ², dice el Apóstol San Pablo; y si esto es solo para sufrir los pecados; ¿que será para las demas obras, que son necesarias para su perdon? como son, lo primero buscar al pecador, enmedio de ser Dios el ofendido, y no buscarle como quiera, sino es venciéndole tambien

SU

impostura esse, non potest negotiatio sine fraude fieri; sed fraudem punit Deus, Deum time: sed si timuero, non habebo unde vivam. Passcebat te Dominus contemnentem se, & deseret timentem se? D. Aug. in Psalm. 33. v. 10.

¹ *Argumentum irrefragabile.* Mans. de Provid. disc. 8.

² *Volens Deus ostendere iram suam, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum.* Ad Rom. 9. v. 22.

su rebeldía, que así nos lo enseña nuestra Madre la Iglesia, quando pide, *venza misericordioso nuestra voluntad rebelde* ¹. Lo segundo perdonándole, no cediendo únicamente á la traicion y agravio, como hacen los Reyes y demas ofendidos del mundo, sino tambien haciéndole hijo suyo, y por el consiguiénte heredero no ménos que del Reyno del Cielo. ¡Oh bendita sea su infinita misericordia! No nos admiramos, segun esto, que diga Santo Thomas, *que la justificacion del impío es la máxima obra de Dios* ²; ni que diga Lingendes, *que semejante obra sobrepuja á la creacion del mundo, y á todas las demas obras posibles en el orden de la naturaleza* ³. Y es la razon, porque ademas de ser la jus-

¹ *Nostras ad te rebelles compelle propitius voluntates.* Orat. secret. Sabb. post Dom. 4. Quadrag.

² *Justificatio impii est maximum opus Dei.* D. Thom. 1. 2. q. 113. art. 9.

³ *Hoc opus superat mundi creationem; immo omnium rerum possibilium in ordine naturæ.* Lingend. ubi sup.

justificacion de superior órden, á ninguna de aquellas hay atributo ninguno que tanto resista; pero para sufrir, buscar, y hacer hijo al pecador, es menester de algun modo vencer al atributo de la Divina Justicia inclinado y provocado á la venganza; por lo qual exclama nuestra Madre la Iglesia: *¿Qué clemencia ha sido, Señor, la que os ha vencido para sufrir nuestros pecados* ¹?

189 Lo que quisiéramos, hijos, es que este conocimiento de lo mucho que hace Dios quando perdona, estuviera muy vivo en nosotros; porque no hubiera tanto atrevimiento á pecar, y se solicitara de otro modo el perdon, siempre que se conociera que se habia pecado: pero la lástima es, que la ignorancia y falta de consideracion en esto es suma; porque como por una parte experimentan, que lo que pecan en un año lo confiesan en una hora, y á veces en ménos; y por otra, que el trabajo aun de noche, y de

1 Qua victus es clementia, ut nostra ferres crimina? In Hymn. Ascens. Dom. ad Laud.

de dia no basta para lo necesario de la casa, sin mas reflexion, ni consideracion, temen poquísimos el pecar, y todo su cuidado y su miedo se lo lleva el como se ha de vestir y comer.

190 Esta enfermedad ; que bien conocida estaba desde sus principios, y que no ha hecho Dios para su remedio ! Así para que tengan un gran temor á la culpa, y pongan una gran diligencia en solicitar la salvacion, como en que no tengan miedo de que les faltará comida y vestido. Y así quiere que trabajen ; pero sin mucha solicitud por nada de esto temporal. Y á la verdad, la misma razon nos está clamando ; porque fuera inconsequencia dar lo eterno á costa de poco trabajo, y para estos bienes caducos y temporales pedir mucho.

191 Y lo primero para que temamos el pecado ; que mas ha de haber hecho, que el castigo de los Angeles de Adán, del Diluvio, el de las doce Tribus, el de tantos Reynos Christianos como se han perdido ? y el que ahora mismo está haciendo en tanto mundo co-

mo hay desalumbrado? y en la permission de tantos ciegos, como hay dentro de la Christiandad misma?

192 Asimismo para que el cuidado de la salvacion sea grande ¿que mas ha de avisar de lo que nos avisa en el Evangelio? No se contentó en él con decirnos por San Matheo en la parábola de la Viña: *Que eran muchos los llamados, y pocos los escogidos* ¹, sino es que repitió la misma sentencia en la parábola de las Bodas por el mismo Evangelista. Habia dicho en el cap. 13 del mismo San Matheo, que era menester para lograr el Cielo *abandonarlo todo* ², con la parábola del Tesoro, y repite lo mismo en la de la Margarita ³. No se contentó con decir, *que era necesario violentarnos* ⁴, sino que repitió, *que era* ne-

¹ *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Matth. 20. v. 16.

² *Vadit, & vendit universa, quæ habet.* Matth. 13. v. 45.

³ *Abiit, & vendidit omnia quæ habuit, & emit eam.* Ibid. v. 46.

⁴ *Et violenti rapiunt illud.* Matth. sup. v. 12.

necesario negarse á todas sus cosas ², y aun á sí mismos ², y que para no hacer esto, no admitia excusa, ni se contentaba con poco aceyte en las lámparas, ni disimularía la pereza, aunque llevase el rostro encubierto con el sobrescrito de temor justo, como todo lo dió á entender en las parábolas de la Cena, de las Vírgines, y de los Talentos.

193 Y últimamente *que el camino del Cielo era estrecho, y la puerta angosta ³; y que no basta el buscar como quiera para conseguir su entrada, sino que es menester afanar para conseguirla ⁴. Y en confirmacion de todo lo dicho no dexó mas exemplo de lo contrario, para la hora de la muerte, (á los que en vida no cuidan de su salvacion) que al buen Ladron, para que*
P 2 *sien-*

1 *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse Discipulus.* Luc. 14. v. 33.

2 *Abneget semetipsum.* Matth. 16. v. 24.

3 *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.* Matth. 7. v. 14.

4 *Contendite intrare per angustam portam.* Luc. 13. v. 24.

siendo uno , dice San Agustin , *no desconfien los pusilánimes ; y siendo solo, los temerarios no presuman* ¹. Y como si todo lo dicho no bastara , ni las sentencias con que despues nos han atemorizado los Santos , ha multiplicado su Magestad en diversos tiempos sucesos , que manifiestan los muchos que se pierden , y los pocos que se salvan ; y esto con tal extremo que muchos Misioneros temen el predicarlos.

194 Por el contrario para que no se tema el que obrando bien nos faltará lo necesario para comer y vestir , ¿ que cosas no ha dicho y hecho Dios , así en el Viejo , como en el Nuevo Testamento? En el Viejo ¿ que de promesas no ha hecho por sus Profetas á los buenos? Por Isaías: *No obreis mal, les dice, socorred al oprimido, defended á la viuda, y venid, y argüídme, si no os perdonare vuestras culpas , y no os diese lo necesario pa-*
ra

3 *Non invenitur in Sacra Scriptura , nisi unus , scilicet Latro , qui in fine verè pœnituit: ille , ut nullus desperet , solus , ut nullus præsumat. D. Aug. de vera , & falsa pœnit.*

ra vestido y comida ¹. *Esto es*, dice Hugo Cardenal, *abundaréis de bienes temporales* ².

195 *Mirad*, dice David, *á los ojos de Dios empleados en atender á los que le temen, y esperan en su piedad, para librarlos de la muerte, y socorrerlos en su necesidad* ³. En otra parte dice el mismo Profeta: *Temed á Dios, porque nada les falta á los que le temen* ⁴. Y en otra: *Dexa tu cuidado á Dios, que él te sustentará* ⁵; y de promesas semejantes está llena la Escritura. Oid aho-

P 3 ra

1 *Quiescite agere perverse, discite benefacere, subvenite oppresso, defendite viduam, & venite: arguite me, si fuerint peccata vestra, ut coccinum, quasi nix dealbabuntur, & bona terræ comedetis.* Isai. 1. v. 17.

2 *Id est, bonis temporalibus abundabit.* Hug. Card. in Isai. tom. 4.

3 *Ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia ejus, ut eruat à morte animas eorum, & alat eos in fame.* Psalm. 32. v. 18. 19.

4 *Timete Dominum omnes sancti ejus, quia non est inopia timentibus eum.* Psalm. 33. v. 10.

5 *Facta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Psalm. 54. v. 25.

ra al Cardenal Belarmino , que dice : *Con ménos que esto tuvieras confianza en un infiel, ó en un Judío : con una escritura suya qué tuvieras á tu favor estuvieras muy confiado ; y teniendo tantas de un Dios á favor tuyo ¿ estarás temeroso¹ ? quando sin estas promesas solo la consideracion de que es nuestro Padre bastaba para asegurarnos. Y para que lo veas , dice este gran Cardenal , preguntadle á un niño : Dime, en acabándose ese vestido , ¿ qué has de hacer ? tú no tienes dineros , ni sabes ganarlos , ¿ con que andarás pobrecillo , desnudo ? Y verás con quanta prontitud te responde : No importa que no tenga dineros , ni sepa ganarlos : mi padre me dará otro. ¿ Pues porqué esta confianza, que la tiene un niño con la luz solo de la naturaleza , nos ha de faltar á no-*

so-

1 Et tamen quid aliud miser habes , quam singrapham unius infidelis ? At vero non unam , sed multas singraphas Dei habemus , quibus nobis omnia ad istam vitam sustentandam necessaria pollicentur : Et tamen solliciti ita sumus , quasi Deum , vel impotentem , vel mendacem , vel deceptorcm esse crederemus. Card. Belarm. Conc. in Dom. 4. Quadrages.

sotros ilustrados tambien con la luz de la gracia ¹?

196 Si es con exemplos, dexamos el de Elias, á quien sustentó en el desierto por medio de un Angel, dexamos el cuidado de socorrer á Daniel en el lago de los Leones, y solo queremos, que pongais los ojos en la providencia con que socorrió Dios á su Pueblo con el Maná en el desierto ²; y esto aun no siendo buenos todos, conservándoles los vestidos por quarenta años, preservándolos de que cayesen enfermos ³, tasándoles juntamente la comida de lo que

P 4

ha-

1 *Quære ab aliquo puero, quid facies, cum ista vestis consumpta fuerit? pecunias non habes, artem faciendarum vestium non tenes: quid igitur ages? Quo te vertes? Nudus sis in posterum, necesse est? Sed non terrebis eum, habet enim responsionem in promptu: Pater meus, dicet, sollicitus erit de hoc; cur igitur auditores, non tantum nos in Deo confidimus, quantum in suis parentibus confidunt pueri? Idem loc. citat.*

2 *Pluit illis manna ad manducandum. Psalm. 77. vers. 24.*

3 *Non erat in tribubus eorum infirmus. Psalm. 104.*

habian de coger para mantenerse cada dia ; y para que no fuesen demasiadamente solícitos , disponiendo se perdiese, si alguna cosa tomaban mas de lo necesario ; y asimismo para que al mismo tiempo fuesen observantes de la fiesta (que era el Sábado entónces) el Maná que cogian el Viernes para el sustento del Sábado , se les conservaba en su mismo sér : asegurándoles con esto , no excusaría Dios milagros , quando fuesen precisos para su mantenimiento á los observantes de sus mandatos ; y para que conservasen en su memoria esta tan importante doctrina , dispuso ademas de esto, que aquel Maná que quando mas duraba dos dias , se conservase despues por muchos años en el Arca.

197 Si es en el Nuevo Testamento, no se contentó su Magestad con decirnos en su Evangelio , no estuviésemos solícitos de la comida y vestido (lo qual sobraba pera nuestra seguridad) , sino que pasó á persuadirlo con razones y exemplos , como son *el de las flores del campo , y el de las aves del Cielo*;

lo ¹; como quien dice: Si tengo cuidado de las flores del campo, para que tambien los pobres, que no tienen jardines, las pisen; quien cuida de que tenga jardin su hijo, ¿como se descuidará de su sustento? Y si de las aves que no siembran, ni siegan, no obstante cuidado de que todas tengan su alimento proporcionado, sin que les cueste congoja, haciendo solo lo que buenamente pueden en su esfera; esto es, baxando á la tierra las que pueden para tomar lo que necesitan, y las que no pueden baxar por la grandeza de sus alas, como son los bencejos, tengo prevenidos en el ayre mosquitos; y para los hijos de los cuervos, que ni pueden baxar á la tierra, ni volar, y se hallan desamparados de sus padres por algunos dias, les tengo en los nidos gusanos, atendiendo piadoso á sus tiernos graznidos ²; si esto hago aun con los hijos de los cuervos, ¿que no haré con

¹ *Considerate lilia agri, quomodo crescunt:: respicite volatilia Cæli.* Matth. c. 6. v. 26. 28.

² *Et pullis corvorum invocantibus eum.* Psalm. 147. v. 9.

con vosotros , siendo hijos míos? Porque si la esperanza es á medida de vuestros medios , y vuestras diligencias segun ellos suben y baxan , ¿no veis que esta esperanza no excede de la que tiene un Gentil ¹?

§. VII.

198 Y si no quereis tender ácia las demas criaturas los ojos , volvedlos ácia vosotros mismos. Decidnos : ¿Depende de la ansia , ó de la mucha comida el ser altos , ó el ser baxos? *Hay algunos de vosotros , que con sus diligencias* (por grandes que sean) *pueda añadir á su estatura un codo* ²? Pues si esto no depende de vuestro arbitrio , sino es que comiendo con moderacion , el que Dios quisiere que sea alto , lo será , y el que baxo , baxo ; ¿por que , si esto experimentais dentro de vosotros mismos en la estatura , no esperaréis lo mismo en las demas cosas que os convengan? Mirad que

¹ *Hæc enim gentes inquirunt.* Matth. cap. 6. vers. 32.

² *Quis vestrum potest adicere ad staturam suam cubitum unum?* Matth. sup. v. 27.

que es de Gentiles, que no creen que hay en Dios providencia semejante: *Tra-
tad, pues, de buscar el fin para que
fuisteis criados*¹, que todo lo temporal
de que necesitareis, lo tendreis, no por
premio principal de vuestras obras (que
para esto es corta cosa) sino es por ana-
didura².

199 Ademas dice la Magestad de
Christo en su Evangelio, decidme: *Si á
vosotros os piden vuestros hijos pan, ¿les
dais una piedra? Si un huevo, ¿una ser-
piente? Si un pez, ¿un escorpion*³? Pues
si vosotros, siendo malos, no lo haceis
así con vuestros hijos, ¿por que lo ha-
ré yo con los que se precian de ser hijos
mios⁴? Tened fe y confianza de que al-
can-

1 *Querite primum regnum Dei. Ubi supra
vers. 33.*

2 *Et hæc omnia adjicientur vobis. Ibid.*

3 *Quis ex vobis homo, quem si petierit filius
suus panem, numquid lapidem porrigeret ei?
Aut si piscem petierit, numquid serpentem por-
rigit ei? Aut si petierit ovum, numquid por-
rigit illi scorpionem? Matth. c. 7. v. 9.*

4 *Si vos cum sitis mali, nostis bona dare fi-
liis vestris, quanto magis Pater vester de Cælo
da-*

canzareis quanto así pidais, *aunque sea el que los montes se muden de una parte á otra*¹. ¿Que mas ha de ofrecer su Magestad? Pero la lástima es, que sucede en los puntos que vamos hablando, lo que decía Séneca de la fortuna, *que esta muchas veces da de mas; pero es tal nuestra codicia, que nunca da lo bastante*². Lo mismo parece le sucede á su Magestad: si es en lo espiritual no pueden ser mas terribles sus amenazas para que temamos, y no tememos; y por el contrario en lo temporal no puede andar mas cuidadosa su paternal providencia en asegurarnos con repetidas promesas, y en medio de eso no confiamos; y de aquí nace que en lo espiritual, donde habíamos de poner mas cuidado, ponemos ménos; y en lo temporal, donde habíamos

dabit bona petentibus se? Matth. 7. v. 9. 10. 11.

¹ *Quicumque dixerit huic monti tollere, & mittere in mare, & non hæsitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit fiat, fiet ei.* Marc. 11. v. 23. 24.

² *Fortuna sæpe dat nimium, sed numquam satis.* Senec.

mos de poner ménos , ponemos mas ; y así no extrañamos que el diablo se le apareciese á Santo Domingo cantando esta cantinela , *mas y ménos , ménos y mas* ¹.

200 La lástima es , que nada basta para remedio de esta ceguedad ; porque si es exemplos (supuesto ya los dichos para temer en lo espiritual) para que confiemos en órden á lo temporal ; que no ha hecho su Magestad ? Lo primero quando envió á predicar á los Discípulos , les ordenó fuesen sin provision de comida , ni dinero , y á la venida les preguntó : *Siles habia faltado algo ? Y ellos respondieron , que nada* ². Y si allá para confiar en lo espiritual tenemos el exemplo del buen Ladron , acá para esperar lo temporal puso no uno , ni dos , sino ya á los cinco mil que sustentó en el desierto con los cinco panes , ya á los quatro

¹ *Magis , & minus : minus , & magis.*
Apud Sanct. Vincent. Ferr. Serm. Dom. 4. Advent.

² *Quando misi vos sine saculo , & sine pera , numquid aliquid defuit vobis ? At illi dixerunt : Nihil.* Luc. 22. v. 35.

tro mil con los siete ; y estos milagros los ha repetido varias veces con sus siervos , y por medio de sus Santos.

201 Pero direis que estos son milagros , y que el comer y vestir es preciso , y no tiene traslado ; y así que es tentar á Dios esperar tanto , y mas quando no se lo teneis merecido. Mirad , hijos , sin hacer milagros tiene Dios millares de providencias (que vosotros no sabéis) para daros lo preciso de comer y vestir ; pero demos que fuera necesario hacer milagros , no es tentacion el esperarlos ; ántes bien es obligacion el hacerlo así , quando no hay otro modo de cumplir Dios lo que tiene prometido. Milagros son los de la Eucaristía ; pero no por eso es tentar á Dios el esperarlos , dicién- á un Sacerdote que diga Misa ; y lo mismo decimos de los demas Sacramentos : y esto no por otra razon , sino porque Dios lo tiene ofrecido.

202 Además que la Magestad de Christo no parece reprehenderia bien á los Discípulos , *quando temieron , viéndose embarcados en una ocasion sin pro-
vi-*

vision de comida, de que era indigno su temor, sabiendo que habia mantenido á los cinco mil una vez, y los quatro mil otra en el desierto, y siempre habia sobrado¹; porque podian ellos responder lo mismo, de que en una y otra ocasion habia sido milagro. Mirad, hijos: esto de que el comer y vestir sea preciso, ántes debe aumentar vuestra confianza, y disminuir vuestro cuidado, dice San Juan Chrisóstomo; porque ¿que padre hay que no dé á sus hijos lo que necesitan, quando el padre es poderoso, y le consta de su necesidad? Conviene (prosigue el Santo), me dices, el ser solícito de estos bienes, porque no se puede pasar sin ellos: por eso mismo digo yo lo contrario, que porque no se puede pasar sin ellos, no hemos de estar solícitos; porque ¿que padre fuera el que pudiendo no
pro-

1 *Quid cogitatis inter vos modicæ fidei? Quia panes non habetis, nondum intelligitis, nec recordamini quinque panum in quinque millia hominum, & quot copbinos sumpsistis? Nec septem panum in quatuor millia hominum, & quot sportas sumpsistis? Matth. 16. v. 9. 10.*

proveyera á sus hijos de lo necesario ?
 ¡Ay, hijos! con ménos razon y con ménos autoridad os sosegaís en los escrúpulos y temores acerca de vuestra alma; pero en estas cosas de comer y vestir sois escrupulosos sin remedio, pues no os aseguran ni tantas promesas y exemplos de la Escritura, ni tantas doctrinas de los Santos.

203 No nos digáis lo que apretados de la razon dicen muchos, que segun esta doctrina es lo mejor dexarlo todo, que Dios lo echará por la ventana. No, hijos, no es esto lo que decimos, prosigue el mismo San Juan Chrisóstomo, *mandanos Dios que trabajemos haciendo de nuestra parte; pero nos prohíbe el que*
sea-

1 Si enim dixeris, propterea me oportet esse sollicitum, quia sunt necessaria: ego è regione respondeo, propterea non oportet te esse sollicitum, quia sunt utique necessaria. Si enim essent superflua, non ita deberes de eorum præstatione confidere. Quis enim pater invenitur aliquando, qui liberis suis necessaria quidem se non præstare patiatur, quorum illos indigere agnoscit. D. Chrysost. homil. 23. in Matth. cap. 6.

*seamos solícitos*¹, *confiando en su providencia lo demas*. Necesitas de ocho para sustentar tu familia, y no puedes ganar mas que quatro: pues Dios suplirá los otros quatro. No puedes mas que dos: Dios suplirá los seis. Como en el desierto hay quatro mil personas, y siete panes no mas: vengan esos siete panes. Hay no solo quatro, sino es cinco mil personas, y solos cinco panes: vengan esos cinco.

204 Ademas, hijos, ¿no estais vosotros seguros (y con razon) de que para que os perdone Dios los pecados en la confesion, basta poner una diligencia prudente para el exâmen, y una vez puesta, aunque ellos sean cincuenta, v. gr. si no os acordais de mas que de los quarenta, no obstante os los perdonará Dios todos? y lo mismo si no os acordaseis mas que de treinta, ó veinte, ó diez, &c? ¿Pues acaso es ménos, como llevamos dicho, perdonar pecados, que dar

Q de

¹ *Laborare jubemur, solliciti esse vetamur.*
Auctor. Operis imperfect. in Matth. 6. inter
Opera D. Chrysost.

de comer y vestir? ¿dar indultos á traydores, que dar á hijos lo necesario para mantenerse? ¿En que pues fundais esta diversidad de temor, y de confianza?

205 Diréis, que en ver muchas personas virtuosas, y no obstante necesitadas, de las quales ni se puede dudar de su virtud, y mucho ménos de su necesidad, así en Comunidades Religiosas, como en personas particulares: y sobre todo el Apóstol San Pablo y sus Compañeros buenos eran, y no obstante el mismo Santo está diciendo: *Tenemos hambre, tenemos sed, y andamos desnudos* ¹.

206 ¿Sabeis, hijos, lo que responden los Santos á esto? San Agustin contraponiendo el texto dicho de San Pablo con el de David, quando dice: *Temed á Dios, porque nada le falta al que le teme* ², responde el Santo: *Decimos, que nada le falta al enfermo, quando se le asiste con todo lo que le conviene, aunque*

¹ *Esurimus, & sitimus, & nudi sumus.* 1. ad Cor. cap. 4. v. 11.

² *Timete Dominum omnes sancti ejus, quia non est inopia timentibus eum.* Psalm. 33. v. 10.

no con todo lo que él gusta; pues así hace Dios con los suyos: como Médico Celestial les asiste con liberalidad con todo lo que les conviene para su salvacion; y si les escasea en lo temporal, es porque así les conviene para su mayor provecho¹. Ademas, dice Santo Thomas sobre el mismo asunto: Acontece que alguna vez el que teme á Dios tenga poco, pero nunca sucede que él se juzgue necesitado; porque solo se imagina tal aquel que le parece que alguna cosa le falta; pero el que teme á Dios, por poco que tenga, nunca juzga que le ha de faltar, ántes bien todo lo desprecia². Y segun esta cuenta, sale mejor librado quitán-

¹ Deus est Nutritor, & Medicus; Medicus autem subtrahit nutrimentum infirmo, & facit esurire, & sitire, quia expedit sanitati; ita Deus, secundum quod expedit salutí nostræ, quandoque inopiam immittit, quandoque divitias confert. D. Aug. de Serm. Dom. in mont.

² Contingit aliquando, timentem Deum parum habere, sed non contingit, eum esse inopem; inops est, qui se deficientem reputat: qui timent Deum, his contenti sunt, quæ habent. D. Thom. in Psalm. 33.

doles Dios, como les quita, el apetito
Simil de todos estos bienes temporales: así como sale mejor el enfermo á quien el Médico no le da agua, pero con las medicinas le quita la sed, que no aquel á quien se la da, y se le dexa sediento, como sucede con los bienes de este mundo.

207 Siendo esto cierto (como lo es) lo que importa, hijos, es creer, y no dudar que no nos dexará perecer por falta de solicitud quien nos ha mandado que no la tengamos. Oid á San Agustín, que al ver como San Pedro, obedeciendo á la voz de Christo, fué andando por el mar, como si fuera por el suelo, y al ver la ola empezó á temer, y lo mismo fué temer que empezarse á hundir, dice el Santo: *No anduviera sobre las aguas, si no hubiera creído; pero tampoco se hundiera sino hubiera dudado*¹. Y hablando con el Santo Apóstol, prosigue: *No hay que temer por mas olas que se le-*
van-

¹ *Non ambularet nisi crederet, neque mereretur nisi dubitaret.* D. Aug. tom. 10. in Append. Serm. 2.

*vanten, que quien te ha mandado andar, no te dexará perecer*¹. Lo mismo, hijos, os decimos á vosotros: no hay que acongojaros, ni temer que os faltará, que no nos dexará perecer, porque no seamos solícitos, quien nos ha prohibido que lo seamos. Alentemos nuestra confianza con tantas promesas y exemplos, como nos ha puesto en la Santa Escritura, y mas habiendo querido que en esta seguridad se plantase la Iglesia, y en un siglo donde aquellos primeros Christianos no podian poner los ojos sino es en enemigos capitales suyos; y no obstante esto, porque *Ananías y Sáfira* tuvieron alguna desconfianza de si les faltaria ó no, los castigó Dios con muerte repentina, dice San Gerónimo².

208 Mirad, hijos, en faltando esta

Q 3 con-

¹ *Non sinet te perire, qui jussit te ambulare. Idem loc. citat.*

² *Ananias, & Saphira dispensatores timidi, ideò condemnati, quia partem substantiæ reservarunt, metuentes famem, quam vera fides non timet. D. Hieronym. in Epist. ad Demetr. Virg.*

confianza, como el vestir y comer es necesario para vivir, y el amor á la vida es tan natural, estamos expuestos á cometer mil culpas, siempre que juzgásemos ser necesarias para adquirir, ó conservar los medios para no perderla, y aun á pervertir las obras buenas de aquel fin á que debemos ordenarlas. Irémos, v. gr. á la Universidad; pero no con el fin de que tenga Ministros idóneos la Iglesia, ni Jueces sabios la República. Irémos á la guerra; pero no porque tenga la Magestad de Christo Soldados que defiendan su causa. Nos harémos Eclesiásticos, y aun entraremos Religiosos, mas por asegurar la comida, que la Gloria.

209 De aquí nace, que con esta ansia de que no falte vestido, ni comida, no solo harémos muchas obras de suyo malas, sino tambien harémos malas las que son de suyo buenas: *Notable ceguedad!* (exclama San Juan Chrisóstomo) *poner tanta sollicitud en esto temporal, lo qual dice Dios nos lo dará sin ella, y no ponerla en lo espiritual, lo qual dice Dios no nos lo dará sin sollicitud.*

tud. Y con razon, hijos, porque ¿no fuera improporcion pedir solicitud para esto caduco, y no para lo eterno, como llevamos dicho? ¿y accion indigna de su Magestad, el querer suplir mas los descuidos en órden á el alma que es imagen suya, que no los descuidos del cuerpo que es un poco de tierra miserable? Esto ya no solo es falta de Fe, sino tambien de razon.

210 Y si nos decís, que aun con toda esa solicitud que teneis, andais alcanzados, os respondemos, que por eso mismo padecéis miserias, porque andais *mil* con esa solicitud. El arroz quando se siembra, pide que la haza esté bañando en agua, y el trigo solo pide que la tierra esté calada; y el Labrador que hace lo contrario, y siembra el arroz en tierra

Q 4 ra

1 *Escam, etsi sollicitus non fueris, habebis, justitiam verò, nisi sollicitus fueris, non habebis: quæ ergo sapientia de hoc sollicitum esse, quod sine solitudine etiam apprehendes, & non esse sollicitum de eo, quod nisi sollicitus fueris, perdes?* Div. Chrysost. homil. 22. in cap. 6. Matth.

ra solo calada, y el trigo bañando en agua, pierde uno y otro. Lo mismo, hijos, nos sucede quando ponemos la solicitud en lo que sin ella tendríamos, y nos descuidamos en lo que sin ella no alcanzaremos. Diréis, que os hace fuerza la razon; pero que estais viendo con los ojos, y tocando con las manos, que hemos alcanzado un tiempo, en que el que mejor se ingenia es el que mejor logra.

211 Mirad, hijos: el mundo, por mas que se extrague, nunca sale de la jurisdiccion y providencia de Dios. Bien sabemos, y vosotros lo sabeis, que á muchos permite Dios, que con remedios supersticiosos consigan la salud, y que los adivinos tengan en sus adivinaciones extraños aciertos; ¿pero sabeis por que sucede así? dice San Agustin: *Permitelo Dios en pena de sus culpas, dexando que con el acierto se aumente su ceguedad, lo qual no les sucediera, ántes bien lograrán el desengaño, si no les saliera á su gusto el suceso*¹. Al diablo, dice

1 *Quibus illusionibus, ac deceptionibus evenit,*

ce el Santo, le concedió Dios la licencia que le pidió para tentar á Job, y no condescendió con San Pablo, quando le pedia á su Magestad le librase de una tentacion; y no por eso infiere alguno, que para conseguir de Dios alguna cosa es mejor ser diablo, que Apóstol.

212 A uno que llevan á ahorcar, permite la Justicia le den bizcochos y vino, si se le antoja, y aun se los suelen comprar los mismos Ministros de Justicia, y en medio de eso ninguno envidia los tales bizcochos, porque conoce que si se los dan es únicamente de lástima, viendo que va á morir en una horca. Lo mismo, hijos, nos tememos en muchos: Bienes concedidos de Dios á gente mala y por malos medios son bizcochos de ahorcado, concedidos de lástima de que presto han de parar en un infierno: son las codornices del desier-
nit, *ut multa observantibus secundum observationes suas eveniant, quibus curiosiores fiant, & sese magis magisque inferant multiplicibus laqueis perniciosissimi erroris.* D. Aug. de Doctrina Christ. cap. 23.

sierto, con que á los Israelítas les cumplió Dios su deseo; pero estando con el bocado en la boca, les envió el castigo¹; y el discurrir, hijos, de otro modo (supuesto lo que tiene Dios dicho), es imaginar á su Magestad como á un padre, que ofreciera á sus hijos hambrientos les daria todo lo necesario, y así que se portasen con gran sosiego y modestia; y luego les echara el pan á la arrebatiña.

§. VIII.

213 Ultimamente diréis, que todo el discurso inmediato procede contra los que temerosos de que les falte lo necesario, se valen de medios pecaminosos para comer y vestir; pero que vosotros no sois tan necios, que sabiendo que esta necesidad nos vino por el pecado, juzgueis que el pecar pueda ser su remedio: que lo que vosotros decis es, que quereis algo mas de lo que es puramente

¹ *Desiderium eorum attulit eis:: adhuc esca eorum erat in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos. Psalm. 78. v. 29. 31.*

te preciso para pasar, porque lo pide así la esfera de vuestro estado; y el que deseeis adelantar vuestra familia, no es digno de nota, y mas quando no lo solicitais por malos medios, ni tampoco es falta de fé, quando lo ofrecido en el Evangelio es solo lo necesario. Campo muy dilatado habeis abierto para la brevedad que solicitamos; pero no obstante os diremos algo sobre los puntos que de paso habeis tocado.

214 Lo ofrecido, hijos, en la Santa Escritura, y en el Evangelio, no es solo lo preciso puramente para pasar, sino es todo lo conveniente: *Temed á Dios*, dice la Santa Escritura, *porque nada les falta á los que le temen*¹. Reparad bien en el *nada*: *Mirad las aves*, dice el Evangelio², *y hallareis que la providencia acude á todas segun sus esferas*. Distinto alimento y distinto ornato ha menester una águila que una mosca, y

1 *Timete Dominum::: quia non est inopia timentibus eum. Felix vertit: Quia nihil deest timentibus eum. Psalm. 33. v. 10.*

2 *Respice volatilia Cæli. Matth. 6. v. 26.*

acude pronta la Providencia á su necesidad, sin que este mayor ornato ni alimento le cueste á el águila mas congoja ni solicitud ; ántes bien ninguna ave gasta sus ratos en contemplar los rayos del Sol mas de espacio que ella. No consiste esto en inquietud y turbacion: ninguna ave vuela con mas inquietud , ni con movimiento mas turbado , que el murciélago , y en medio de esto murciélago se queda. Seamos nosotros como debemos ser , que si nos conviene , Dios nos pondrá en alta esfera , y nos acudirá su Providencia con todo lo necesario, sin que nos falten riquezas , gustos , consuelos , regalos , ni otra cosa alguna que pueda convenir á nuestro mayor bien.

215 Convínole á David el ser Rey, y del cayado de pobre Pastor le sacó Dios al Trono Real. Convínole á Joseph y á su familia el ser Virrey , y le sacó de esclavo , y de un calabozo para el mando y gobierno del Reyno de Egipto. Convínoles á Abrahan , Isaac y Jacob el ser ricos , ricos los hace. Al Santo Job ya le hace rico , ya pobre , ya le vuelve á ha-

hacer rico , segun conviene para provecho suyo , y exemplo nuestro. Conviene que San Gregorio sea Pontífice , y lo descubre con una columna de fuego. Que San Alexandro , San Severo , y San Ambrosio sean Obispos , y de vestido de Carbonero á San Alexandro , de pobre Oficial San Severo , y de estado solo de Catecúmeno á San Ambrosio , los saca , y los pone en los Obispados.

216 Si son consuelos ¿ qual le tendria Santa Rosa, quando le dixo su Magestad : *Rosa de mi corazon , sé tu Esposa mia?* ¿ Qual Santa Gertrudis, quando le dixo : *Tu eres mi Azucena y mi Paloma?* ¿ Qual el de Santa Teresa , Santa Catalina de Sena y otras , á quienes favoreció con palabras semejantes? Y últimamente , ¿ qual seria el consuelo de San Efrén , quando le obligó á exclamar: *Apártate , Señor , de mí , porque no puedo sufrir tanta afluencia de dulzuras como las tuyas* ¹?

Si

¹ *Recede à me , quia non possum sustinere magnitudinem dulcedinis tuæ. In ejus Vita.*

217 Si es confianza, lo mismo: ¿con que seguridad ofreció Santa Dorotea el día de su martirio enviarle á Téofilo manzanas desde el Cielo? Y San Estanislao ofreció, que traería para que pusiese en su abono un difunto de tres años; pero lo que celebramos mas, es lo de San Dustano, quando enviándole su Magestad un Coro de Angeles para que le llevasen á celebrar en el Cielo el día de la Ascension, respondió: *Que lo diese su Magestad por excusado, porque ese dia tenia que predicar á su pueblo, que otro dia que gustase seria servido.* Y con esta confianza, ni temian á los Reyes, ni á los Príncipes, ni á los muertos, ni á los demonios. A Eliséo; que poco le asustó hallarse cercado del Rey de Syria¹! Ni á San Basilio, ni á San Juan Chrisóstomo tener enojados el uno al Emperador Valente, y el otro á la Emperatriz Eudisia! San Macario; que poco temor tuvo á los muertos, y San Leufrido á los demonios!

A

1 4. Reg. cap. 6.

218 A San Uldarico, porque estando enfermo apeteció unas moras, las brotó un moral por encima de la nieve en mitad del Invierno. A Santa Isabel Reyna de Portugal, porque deseó visitar el Sepulcro de Santa Irene, paró todo su curso el Rio Tajo, dando tiempo para que la Santa y su familia pasase, y volviese despues de haber estado allá muy despacio. A Santa Rosa le envió chocolate. A San Francisco, estando enfermo, le envió música, con la qual no solo quedó consolado, sino es bueno. A petición de Santa Escolástica se desgajó en lluvia el Cielo, porque gustó de que aquella tarde no se fuese San Benito su hermano (que la habia venido á visitar), lo qual no habia podido conseguir de él con sus ruegos. ¡Oh bondad infinita de Dios! ¿Mas que hay que extrañar haga Dios esto con los que le sirven, si hizo medio para nuestro provecho á su Santísimo Hijo, y le está haciendo todos los dias en el Santísimo Sacramento? Y si vosotros hiciérais lo mismo con vuestros hijos quando lo necesitaran,

ó les conviniera, si pudierais, ¿que mucho lo haga Dios, que es mas Padre nuestro, que todos los padres del mundo, ó por mejor decir, *que es nuestro único Padre* ¹?

219 Verdaderamente, hijos, que es cosa vergonzosa, que creyendo como creemos, desconfiemos como desconfiamos. Quando habiendo dado la alegre noticia al Pueblo de Dios el Profeta Esdras, de que el Rey Ciro les habia ya concedido libertad para que se restituyesen á su tierra, le dixeron los del Pueblo al Profeta: ¿Que por que no le habia pedido al Rey tambien les diese salvaguardia para ir con mas seguridad? Respondióle: *He dicho al Rey tantas cosas del poder de nuestro Dios, y lo mucho que favorece á los suyos, y castiga á sus contrarios, que á vista de esto tube vergüenza de decirle que necesitábamos de salvaguardia para ir seguros* ².

Lo

¹ *Nolite vocare Patrem in terra, sed Pater vester in Cælis est. Matth. 23. v. 9.*

² *Erubui, petere à Rege auxilium, & equites,*

220 Lo mismo, hijos, decimos: Ponderar los favores de Dios, no solo de creacion y conservacion, sino particularmente los de la Ley de Gracia, como de Confesion, de Indulgencias, y del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, &c, y dudar luego si nos dará lo preciso y necesario para mantenernos en la esfera de nuestro estado, ó el adelantamiento, si nos conviene, verdaderamente que es cosa vergonzosa. Dios me dará, si soy bueno; la Gloria: me está dando su Alma, su Divinidad y su satisfaccion en la Eucaristía; pero no sé si me dará para que no muera de hambre mi familia, ó lo que necesito para conservarme en mi esfera, ó ponerme en parage, si conviene, de que me den Señoría ó Excelencia. Cosa es (vuelvo á repetir) verdaderamente vergonzosa: Dios dará Excelencias y superexcelencias, si os conviene,

tes, qui defenderent nos ab inimico in via, quia dixeramus Regi: Manus Dei nostri est super omnes, qui quærent eum in bonitate, & furor super omnes, qui derelinquunt eum. 1. Esdr. cap. 8. vers. 22.

ne, y hará en esto ménos que en perdonaros un pecado venial, ó en daros devocion para que con ella receis una Ave-María; y así, hijos, ó mudar de language, ó mudar de Religion: ó á la casa de los Locos porque dudamos, ó á la Inquisicion porque no creemos.

221 Si no es que seais tales, que de-seeis las cosas, convengan ó no convengan, ó sois de los que dicen que si no conviene, haga Dios que convenga; porque si sois así, mas ánimo teneis que la madre de los hijos del Zebedeo, y que ellos mismos, pues no se atrevieron á otro tanto con la Magestad de Christo quando les dixo: *No estaba en mano suya el alterar las providencias que su Padre habia dado*¹. No se atrevieron, como decimos, á replicarle que pues así él como su Padre era Todopoderoso, dispusiese que conviniese su adelantamiento: debíanlo tener ménos merecido que vosotros, ó no les parecia que era razon que arreglase sus disposiciones la Divina Pro-

¹ *Non est meum dare vobis.* Matth. 20. v. 23.

Providencia á los deseos de su ambición ó de su codicia. Lo cierto es (dice el Padre Eusebio), ¹ *que ni la Magestad de Christo oró así á su Padre en el Huerto, ni en la Oracion del Padre nuestro nos enseñó á pedir así á nosotros.*

222 En quanto á lo que decis de solicitar por buenos medios , mirad , hijos , queremos que entreis con gran temor y consideracion en este punto ; porque para ser los medios malos no es menester que en sí lo sean , *basta el que sean muchos* ² , ó que se tomen con tal ardimiento que nos diviertan de aquel fin para el qual fuimos criados. El calor del hígado es bueno ; pero no ha de ser tan encendido que arrebate el calor del estómago , porque este es la oficina principal. Las olivas en las viñas no son malas , pero no han de ser tantas que con su sombra embaracen á las vides el calor del Sol , ó les quiten el jugo de la

R 2

tien-

¹ Epist. 74.

² *Plures fecisti negotiationes tuas.* Nahum. 3. v. 16.

tierra que necesitan. El ver uno su heredad , probar sus yuntas de bueyes , y el haberse casado , todo esto de suyo es bueno ; pero embarazarse con eso , y excusarse de ir á la cena á que principalmente fueron llamados , *no se admite en el Evangelio* ¹ ; y aun esta solicitud sofoca en el corazon la buena semilla , dice Christo ².

223 No solo (segun el Apostólico Diez hablando sobre este Evangelio de los Convidados) *nos impiden la entrada en el Cielo las cosas de suyo malas, como son el hurto , adulterio y otras , sino tambien aquellas que comunmente estan tenidas por buenas , si de ellas no usamos con moderacion ; y á la verdad estas segundas hacen mayor daño en la Christiandad , al paso que vienen con mejor sobrescrito ; y así mas facil es no quitar lo ageno , que usar bien de lo propio.*

1 *Nemo virorum illorum , qui vocati sunt , gustabit cœnam meam. Luc. 14. v. 24.*

2 *Quod autem in spinas cecidit , hi sunt qui audierunt , & à solitudinibus::: vitæ euntes suffocantur , & non referunt fructum. Luc. c. 8.*

pio¹. Ocupaciones, hijos, que nos em-
barazan el tiempo para que demos un
rato de consideracion al alma, por bue-
nas que nos parezcan, mirémoslas con sos-
pecha. *Malditas* las llamó San Bernar-
do escribiendo al Papa Eugenio², aun-
que eran para el gobierno de la Iglesia.
*En Marta llamó solitud á su turba-
cion la Magestad de Christo*³, en me-
dio de ser para asistencia suya. Y últi-
mamente á Santa Teresa que andaba con
alguna congoja de si tendria ó no sitio
R 3 bas-

1 *Velim animadvertatis, res istas, quæ nos
impediunt, non esse ex illis, quæ de se malæ,
aut prohibitæ sunt, ut furta, adulteria, &c.
sed ex illis, quæ ab hominibus communiter bonæ
reputantur. Unde infertur, non solum illa quæ
aperte sunt depravata, verum etiam illa, quibus
mundo inservire solemus, si eis parcè & mo-
deratè non utimur, posse nos æternæ gloriæ vo-
luptatibus privare: atque (ut vera dicam) apud
Christianos in his aliquomodo majus, quam in
aliis periculum est.* Diez in Dom. 2. post Pent.
2 *En quo trahere te habent hæ occupationes
maledictæ.* D. Bernard. lib. 1. de Consider.
cap. 2.

3 *Martha, Martha, sollicita es, & turbaris
erga plurima.* Luc. 10. v. 41.

bastante para la fundacion del Convento de Avila, la reprehendió su Magestad y la dixo: *¡Oh codicia del género humano, que aun tierra piensas te ha de faltar!*

224 Haced reflexiön sobre esto: lo que deseaba la Santa era únicamente el sitio preciso para un Convento de Carmelitas Descalzas, que tanto habian de alabar á su Magestad, y no lo deseaba por malos medios; y no obstante este deseo fué tenido y reprehendido por ambicion. Registrad ahora vosotros á la luz de este desengaño el qué y para qué de vuestros deseos: *Mas si nos prohibe ser solícitos aun para lo necesario ¿que perdon encontrarán los que se desvelan por lo superfluo, como vosotros quereis?* dice Eutimio ².

225 Fuimos criados de Dios, para que

1 In ejus Vita cap. 33. fol. 225.

2 Tu vero considera, quod si nobis jussum est, ne de rebus etiam necessariis simus solliciti: quam sperabimus veniam, cum de his etiam que necessaria non sunt, anxii simus? Eutim. in cap. 6. Matth.

que así como los Angeles le asisten y sirven en el Cielo, así nosotros en la tierra le sirviésemos, principalmente contemplando sus perfecciones con el entendimiento, y amándole con las fuerzas de nuestra voluntad; y para que esto lo pudiésemos hacer con mas perfeccion y sosiego, no quiso tuviésemos el embarazo de cuidar de la comida y vestido, lo qual era una ayuda de costa importantísima para nuestro amor propio: quitósenos este privilegio por el pecado original, *deixándonos la penalidad de haber de buscar con nuestro sudor el sustento*¹; pero esta pena no fué para que mudásemos de empleo, ni nos olvidásemos del fin para que Dios nos crió; porque solo ocasionó el aumentarnos el trabajo de haber de cuidar de uno y otro: así como el quitarles Faraon las pajas á los Israelitas², no fué excusarlos de la tarea señalada de los adoves, sino adelantarles la fatiga.

R 4 Un

¹ *In sudore vultus tui vesceris pane* Gen. 3. vers. 19.

² Exod. cap. 5. v. 7.

Simil 226 Un Estudiante que al principio del Curso jugó el dinero, ó se lo robaron, y con esto necesita de ponerse á servir para mantenerse en la Universidad, no muda con esto de destino, solo sí se le aumenta el trabajo y desvelo para haber de asistir á el amo, y no faltar á el Estudio, y mas si pretende conseguir algun Grado, algun Colegio, ó despues algun Curato; porque conoce que todas estas cosas son premios para los que han estudiado, no para los que únicamente han servido: lo mismo, hijos, decimos en nuestro caso: el Cielo no se ha ofrecido á los que principalmente cuidan de estas conveniencias temporales suyas y de sus familias, sino á los que ante todas cosas buscan la mayor honra y gloria de Dios, y aprovechamiento de sus almas.

227 Fuera de que nosotros somos aquellos Obreros llamados de Dios para el cultivo de la viña de su Iglesia, ó de nuestra alma: *Pues ninguno, dice San Juan Crisóstomo, recibe á un sirviente para que se emplee mas principalmen-*

te

te en guisar lo que él mismo ha de comer¹. Ningun Señor recibe un Labrador ni un Cabador, ni le paga el salario para que gaste todo el tiempo en cuidar de su comida y vestido, y mucho ménos si no contentos con esto quisiesen cuidar de su gala y regalo, como acá queremos. Además ¿os parece que estuviera para esto bien empleado un Angel de Guarda, y tantos Sacramentos y avisos? Verdaderamente, hijos, si esto no fuera así, no sé aquel tiempo que quitaba San Isidro á la labranza para asistir á su oracion y á Misa, como lo habia de autorizar Dios con el milagro de hacer á los Angeles que con su asistencia sosegasen la ira del amo. Y lo mismo decimos quando por oir el Sermon el Venerable Francisco de Yepes, otro Angel le suplió su ministerio; porque su Magestad no autoriza con milagros las acciones que le desagradan, y que nos pudieran servir de ruina.

UL

¹ *Nemo conducit operarium, ut hoc solum faciat, quod manducat.* D. Chrysost. homil. 65. in Matth. 20.

§. IX.

228 Ultimamente , hijos , ¿no nos direis despues de todas nuestras solicitudes y desvelos , que es lo que buscamos y que es lo que huimos? Porque si lo que buscamos son las dignidades y riquezas, y de lo que huimos es la pobreza y el abatimiento , ¿os habeis puesto á pensar bien y despacio , que es uno y que

Simil es otro? Porque si son las dignidades, unos las comparan á las figuras de tapíz con lustres por de fuera , y con una confusion de hilos por la parte de adentro; otros á los Gigantes de la festividad del Corpus, los quales mirados por de fuera tienen gran perspectiva ; pero por de dentro es un hombre mal vestido , y sudando

Simil el que los lleva ; otros á las acémilas del equipage de los Señores muy cargadas de reposteros de armas, de plumages y de campanillas , á cuyo ruido salen los muchachos y mugeres á verlas á sus puertas; pero los pobres brutos fatigados con la carga llegan en fin al término de su jornada, les quitan los plumages , reposteros

y

y campanillas , y los meten en el establo , sin quedarles otra cosa mas que las heridas que les ha hecho la carga. Y en fin el mismo Espíritu Santo las llama *vanidad de vanidades*¹ , y en otra parte las llama *viento*².

229 De un Barbero de un Lugar corto se refiere , que informado de la mayor ganancia que lograría con su oficio en una Ciudad que habia allí inmediata, pasó á vivir á ella, y en realidad encontró que la ganancia era mayor ; pero fuéle preciso comprar mula , y tomar mozo que cuidase de ella , asimismo traer á la muger una criada , el alquiler de la casa mas caro , el gasto del vestido y comida mas crecido ; con lo qual experimentó que en medio de ser mas lo que ganaba en la Ciudad , al fin del año estaba con mas desahogo en su Lugarcillo. Viendo esto decia con gracia que no habia adelantado otra cosa , sino es el Don,

por-

¹ *Vanitas vanitatum.* Eccles. 1. v. 2.

² *Ephraim pascit ventum.* Osseæ cap. 12. vers. 1.

porque en la Ciudad le llamaban Don Juan, y en el lugar Juan Garcia, y que esto le costaba el haber de andar con mas cuidado y puntualidad en su oficio, al paso que eran mas señores y mas delicados los que asistian en la Ciudad, que los del lugar pequeño; y ademas tenia que sufrir las emulaciones de los de su esfera y oficio, de las cuales estaba ántes libre: con lo qual concluía, que si no habiendo adelantado mas que el Don, con él se desvaneciese, y con las emulaciones dichas se inquietase, y por uno y otro le apretasen la mano en la otra vida, se podia gloriarse lindamente de su fortuna.

230 Parece chanza y cuento, y es realidad que se toca en los adelantamientos de todos estados: de Capitan á Coronel, de Oidor á Camarista, de Eclesiástico particular á Obispo, &c. ¡Ay, hijos! no solo dixo el Espíritu Santo, como hemos dicho, que eran vanidad de vanidades, sino tambien *que eran affliction de espíritu*¹; y mas si se considera que un

¹ *Et afflictio spiritus. Eccles. i. v. 17.*

un pobre encuentra con gran facilidad al tiempo de morir quien le desengañe y le diga claramente que se muere; y así mismo si no restituye lo que debe, ó niega el habla ó el trato á sus próximos, contra lo que ordenan las reglas de la caridad, encuentra con la misma facilidad Confesor que lo entre en carrera, negándole la absolucion; pero ¡con quanta dificultad halla esto un poderoso, ó Santo Dios!

231. Ademas un pobrecillo tiene licencia para pedir qualquiera cosa, sin temor de que por su intercesion se atropellará la justicia; pero quien está en grado superior, aun esta licencia no tiene, y necesita de andar con gran cuidado. ¡Estado penoso! en el qual es ayre toda la conveniencia y el riesgo y el peligro de la salvacion es realidad. Si David fuera un pobre hombre, quando le pidió á Ornan Jebuseo le vendiese la era para ofrecer á Dios sacrificio, y él se la ofreció de valde y gustoso¹, pudiese-

¹ Tolle, & faciat Dominus meus Rex quodcum-

diera sin escrúpulo haberla aceptado; pero hallándose Rey como se hallaba, ¿qué juzgais le respondería? *No quiero que así sea, porque no me es licito el quitarte la*¹, juzgando (y con gran fundamento) que aquel ofrecérsela de valde, manera atención á su soberanía, que no liberalidad gustosa, como manifestaba. Este reparo hizo este Santo Rey, y esto para nuestro exemplo nos lo advierte el Espíritu Santo en una materia de tan poca monta como una era; ¿qué hiciera si el ruego fuera para cosa mas grave, como hacer un Ministro de Justicia, ó un Sacerdote para la Iglesia?

232. Habiendo tocado este punto, no excusamos el deciros, para descargo de nuestra conciencia, que si alguna vez os pidiésemos alguna cosa, nuestro ánimo es, no solo el que no sea injusta, por que pedir lo injusto fuera en buen re-

cumque ei placet, omnia libens præbebo. 1. Paralip. 21. v. 23.

¹ *Nequaquam ita fiet, sed argentum dato quantum valet, neque enim tibi auferre debes.* Ibid. v. 24.

mance, pidiros os fuéseis con nosotros al Infierno, y esto no se pide á nadie en el mundo (en medio de que se suele pedir muchas veces, aunque con mejores términos), sino que nuestra intencion y deseo es, que se haga, no siendo otra cosa mejor; porque la materia de gracia es razon que se la lleve Dios, y esto nos está bien á todos. Hemos hecho, hijos, esta reflexiön, porque vemos que á un mismo tiempo nos lamentamos de que todo va por empeños, y por otra parte con gran facilidad y sin escrúpulo alguno nos empeñamos tanto, que ya no falta sino es que los penitentes, para que los absuelvan, vayan cargados de cartas de favor al Confesonario.

233 Volviendo á lo que ibamos diciendo, para conocer quan poca estimacion merecen las grandezas y las dignidades en el dictámen de Dios, basta (dice Barradas)¹ leer con consideracion el Evan-

1 Considera, quæso, quam parvi faciat Deus orbis regna, imperiumque, vide quibusnam hominibus illa tradat, Tiberio, Pilato, Herodi, aliis-

Evangelio de la Dominica quarta de Adviento ; porque por él consta , que su Magestad , quando al Bautista (tan querido suyo) le tenia en un desierto , al mismo tiempo tenia á Tiberio , á Herodes , á Pilatos , á Anás y á Caifás mandando el mundo. Por los sugetos á quienes muchas veces da las cosas , podeis hacer juicio la estimacion que merecen ellas ; y así quisiéramos , hijos , que no os gobernárais solo por la apariencia , sino que entrárais dentro con la consideracion , y registrárais muy despacio sus conveniencias y desconveniencias.

Simil 234 En Madrid el que quiere alquilar una casa ó un quarto , no se contenta con ver la fachada , sino que pide la llave para verlo por dentro. Haced pues vosotros , hijos , lo mismo : no os

aliisque farinæ ejusdem hominibus , quos enumerare penè esset infinitum , cum interim illum , quo major inter natos mulierum non surrexit , id est , Joannem in spelunca eremi , absque imperio ullo , absque honore , & opibus privatum vivere , patiatur. P. Sebast. Barrad. tom. 2. in Evang. cap. 7.

contenteis con atender solo á lo exterior; pedid á Dios luz, entrad dentro, y mirareis las cosas con mas desengaño. ¡ Oh, qué hermosa fachada para un Eclesiástico, la que tiene un grande Obispado ó Arzobispado! mucha renta, muchas provisiones, grande estimacion, &c. pero entrad dentro á considerarlo, pidiendo á Dios su luz, y con poca que tengais, encontrareis, si es en punto de renta, que de toda ella no le toca mas de lo que necesita para comer y vestir, y lo demas preciso para el cumplimiento de su obligacion: y en esto, para no faltar, mire cómo come, mire cómo viste, y cuidado no exceda en el porte; porque si es alcanzado en la cuenta que le espera, no ha de pagar en dinero el alcance (como sucede en otras administraciones) sino es con tormentos de fuego en la otra vida eternos, ó por lo ménos temporales. ¡ Mirad, que estrecho y caliente es este quarto, que por la fachada parecia fresco!

235 Pasad al otro de las muchas provisiones que tiene que hacer. De estas

s en-

encontrareis , que la renta se la lleva el que la logra, y al Prelado solo le alcanza el cansancio de cartas , de visitas y de empeños á favor de los pretendientes, las quejas y las murmuraciones de los que no han logrado ; y ultimamente , la cuenta estrechísima en el Tribunal de Dios , de si ha hecho ó no lo que era justo : con que la renta se la lleva otro, y el Prelado se queda con el cansancio, quejas, murmuraciones y escrúpulos. ¿ No reparais que melancólico es este quarto ? Pues si pasais al de conferir Ordenes , evitar escándalos , &c. encontrareis lo mismo ; solo hay un gabinete bueno , y es , que en haciendo buenamente lo que se pudiere , Dios no quiere mas ; pero dadle por penitencia á uno que vaya á confesar , de que reze buenamente lo que pudiere , aunque sea solo por un dia , y le vereis , si es timorato, lleno de congojas , pareciéndole penitencia demasiadamente estrecha : pues considerad , que esto que se juzga prision estrecha por un dia solo , y por culpas, es el desahogo que se dá de por vida á

Simil

es-

estas que llama el mundo grandes conveniencias. Lo mismo ireis encontrando en los puestos seculares que tanto se estiman ; y así , hijos , andad con gran cuidado y cautela en registrar estas fortunas , y en particular en punto de estado que es de por vida , y no por espacio de seis meses , como en Madrid las casas.

236 Bellísima fachada para quien quiere ser del siglo y casarse , es la de un gran dote , gran calidad y lucida persona ; pero cuidado , mírese bien , no sea que encontreis tal vanidad , que no alcance ni toda su dote , ni todo vuestro mayorazgo para mantener su locura y ostentacion , y tal altivez , que quiera ser , no vuestra muger , sino vuestra Señora , y que lo lucido de la persona se convierta por su demasiada libertad en vuestro principal cuidado. Y lo mismo que digo á los hombres respecto de las mugeres , decimos (y no con menor razon) á las mugeres respecto de los hombres.

237 Direis , hijos , que si todos andu-

dubieran con estos reparos, raro se casára, y ninguno admitiera las Prelacias; ántes bien se fueran á los desiertos, y se acabára el mundo. No temais tal: lo que se acabára, fuera el mundo loco; pero le sucediera un mundo cuerdo, y en poco tiempo se cumpliera el número de los predestinados, y no lloverian tantas almas como llueven en el Infierno, y este era un modo de acabarse el mundo muy honrado. Además, que no vemos que ninguno, si á su particular conveniencia no le está bien, plante viñas, ú olivas, haga casas, sea de este oficio lustroso, ó del otro humilde, &c. con la consideracion, que si faltáran aquellas plantas, ó estos oficios, se acabára el mundo; y así, dexaos, hijos, de ese desvarío, y cuidad de lo que fuese mas de vuestra utilidad y provecho para la salvacion, que no os ha hecho Dios procuradores del mundo.

§. X.

238 Pasando ya á tratar de los otros bie-

bienes , por los quales en general se anhela , si son las riquezas , decimos de ellas lo mismo , que no merecen aquel grande aprecio que les dá el mundo. Al Padre Eterno encomendó la Magestad de Christo su Alma , á San Pedro la Iglesia , á San Juan Evangelista su Madre , y á Judas entregó la bolsa. Ellas son tales , *que solo desearlas , basta para peligro de caer en mil tentaciones , en mil deseos malos , bastantes para echarnos á los infiernos* ¹ ; y esto no lo dice menos que el Apóstol San Pablo. San Agustin dice , que su deseo solo (aunque no las tengamos) es suficiente para que cayga sobre nosotros aquella sentencia formidable ya dicha de la Magestad de Christo en su Evangelio , *de que es mas fácil entrar un camello por el ojo de una aguja , que un rico en el Cielo*

s 3

lo

¹ Qui volunt divites fieri , incidunt in tentationem , & in laqueum diaboli , & desideria multa inutilia & nociva , quæ mergunt homines in interitum & perditionem. 1. ad Timoth. 6. v. 9.

lo¹; porque si no fuera así, dice el Santo, hubiera sido necedad en los Apóstoles, quando su Magestad la dixo, haberle preguntado: Pues, Señor, ¿quien se salvará², habiendo en el mundo tantos millares de pobres? Conocieron, responde el Santo Doctor, que el peligro de los ricos, no tanto consiste en el tener, como en el amar, y así hicieron este juicio: por lo comun los que tienen, aman lo que tienen; semejantemente los que no tienen, desean tener: pues casi todos son ricos en el mundo, unos de posesion, y otros de afecto³. Y si con tanta dificultad se salvan los ricos, ¿quien se salvará de quantos hay en el mundo?

¹ *Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quàm divitem intrare in Regnum Dei.* Matth. 19. v. 24.

² *Quis poterit salvus esse?* Ibid. v. 24.

³ *Non attenderunt Apostoli facultates, sed cupiditates; viderunt enim ipsos pauperes, & si non habentes pecuniam, tamen habere avaritiam: non pecunia in divite, sed avaritia condemnatur.* D. Aug. in Psalm. 51.

239 Y la razon de todo esto es , dice Estela , *porque en amando las riquezas bien ganadas , con facilidad se pasa á desear las mal ganadas : por mas própositos que se tengan , la pasion engaña , para juzgar bien ganado lo que no lo es ; y esto en tanto grado , dice San Ambrosio , que lo que en realidad es codicia y sollicitud , lo disfraza la avaricia con máscara de piedad* ¹. Y dexando aparte muchos padres de familias , de quienes se lamenta San Agustin , diciendo : *Si les preguntamos , por qué viven con tanta ansia y fatiga , nos responden , que trabajan para sus hijos , como es de su obligacion ; y si despues preguntamos á los tales hijos , por qué ellos tambien andan con el mismo anhelo , responden que para sus hijos* ² : todos encontrareis que trabajan para sus

¹ *Avaritia pervertit opiniones , ut quæstum pietatem putent.* D. Ambr. Epist. 10. lib. 3.

² *Quare laborantur , qui laborant ? Filiis meis inquirunt ; & ipsi cui ? Filiis suis : & sibi ? Nullus.* D. Aug. in Psalm. 125.

hijos ; y para sí mismos , que es su principal obligacion , y lo pide así el órden de la caridad , y se les dió para esto un Angel de Guarda , auxílios, doctrinas y Sacramentos , *para esto ninguno* , dice el Santo. Pero dexando á estos á un lado , pasad y vereis á muchos , así Sacerdotes como Seculares , embelesados en solicitar riquezas para dexar fundadas obras pias (que suelen parar en ser un censo para el Infierno de sus administradores) , y descuidados al mismo tiempo los Sacerdotes de su Instituto principal , y los Seculares de sus almas , debiendo ser esta su primera y principalísima diligencia , y como tal encargada , y mandada en la Santa Escritura.

240 ¿Pues puede ser avaricia, nos direis , quando nada queremos para nosotros , y lo queremos todo para obras pias? Oid por vida vuestra á San Pedro Damiano : *Sea uno casto* , dice el Santo , *sea templado, sea limosnero, cuide de Hospitales , ayune , vele , &c. si con todo eso fuere avariento , lo pierde*
to-

todo ¹. Mirad como se compone con el ser limosnero y piadoso el ser avarientos: y la razon es la que hemos dicho; porque aunque sea para dar limosna, no quiere Dios que cosas terrenas nos lleven las principales atenciones, debidas á una alma tan soberana como la nuestra: fué ésta criada á imagen suya, y para unos empleos tan superiores, como son oír Misa, comulgar, tratar con su Magestad en la Oracion y otros; y para esto son de notable embarazo estos negocios terrenos, si no se toman con prudencia; y le están á Dios muy caras estas limosnas, porque le usurpan el tiempo y las atenciones que le son principalmente debidas; por lo qual dixo el Apóstol San Pablo *eran idólatras los avarientos* ²: ademas, porque en el orden de la caridad ántes

¹ *Sit ergo quilibet castus, sit sobrius, sit indigentibus alendis intentus, hospitalitati deditus, jejundet, vigilet; si tamen avarus est, totum perdit.* D. Petr. Dam. Epist. 2. lib. 1.

² *Idolorum servitus.* Ad Galat. 5. v. 20.

tes es el alma que el cuerpo ².

241 Pasemos ya del deseo á la posesion. Las riquezas adquiridas aun tienen mas peligro, que quando solo son deseadas; porque como no apagan el deseo de tener, nos originan los mismos daños que las deseadas; y esto suele suceder en lo comun, y no solo no le apagan, sino que lo aumentan; *porque al paso que se va haciendo mayor el caudal, se proporcionan mayores ganancias; y al paso que se aumenta la hacienda, se proporcionan mayores cosechas y usufructos*, dice Séneca ²: con lo qual tiene nuestra voluntad mayores incentivos que la arrastran.

242 Ademas se añade, dice Santo Thomas, *que por las riquezas se adquiere facilidad para qualquiera pecado* ³,

¹ Nonne anima plus est quam esca? Matth. 6. v. 25.

² Dum plus habet, plus incipit habere posse. Senec. de Tranquillitat.

³ Videmus enim, quod per divitias homo acquirit facultatem perpetrandi quodcumque peccatum. D. Thom. 1. 2. q. 84. art. 1.